



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE  
ARTE, CULTURA E HISTÓRIA  
(ILAACH)**

**PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO  
INTERDISCIPLINAR EM ESTUDOS  
LATINO-AMERICANOS (PPG IELA)**

**CONSTRUCCIONES Y PERSISTENCIAS IDENTITARIAS EN TACNA (1940-2017)**  
La tensión entre “tacneños” y “puneños” por su afirmación cultural en la ciudad

**MARLY MAHLY PASTOR SEPERAK**

Foz do Iguaçu

2017



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE,  
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO  
INTERDISCIPLINAR EM ESTUDOS LATINO-  
AMERICANOS (PPG IELA)**

**CONSTRUCCIONES Y PERSISTENCIAS IDENTITARIAS EN TACNA (1940-2017)**

La tensión entre “tacneños” y “puneños” por su afirmación cultural en la ciudad

**MARLY MAHLY PASTOR SEPERAK**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Estudos Latino-Americanos da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Mestra em Estudos Latino-Americanos.

Orientador: Dr. Andrea Ciacchi

Foz do Iguaçu

2017

MARLY MAHLY PASTOR SEPERAK

**CONSTRUCCIONES Y PERSISTENCIAS IDENTITARIAS EN TACNA (1940-2017)**

La tensión entre “tacneños” y “puneños” por su afirmación cultural en la ciudad

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Estudos Latino-Americanos da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Mestra em Estudos Latino-Americanos.

**BANCA EXAMINADORA**

---

Orientador: Prof. Dr. Andrea Ciacchi  
UNILA

---

Prof. Dr. Ladislao Homar Landa Vásquez  
UNILA

---

Prof. Dr. Luis Castro Castro  
UPLA

Foz do Iguaçu, 27 de setembro de 2017

Catálogo elaborado pela Divisão de Apoio ao Usuário da Biblioteca Latino-Americana  
Catálogo de Publicação na Fonte. UNILA - BIBLIOTECA LATINO-AMERICANA

S479

Seperak, Marly Mahly Pastor.

Construcciones y persistencias identitarias em Tacna 1940-2017: la tensión entre tacneños y puneños por su afirmación cultural en la ciudad / Marly Mahly Pastor Seperak. - Foz do Iguaçu, 2018.

140 f.: il.

Orientador: Prof. Dr. Andrea Ciacchi.

Dissertação (Mestrado) - Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História, Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Estudos Latino-Americanos. Foz do Iguaçu, 2018.

1. Tacna (Perú). 2. Migração interna. 3. Características nacionais. 4. Etnologia. 5. Poder (ciências sociais). I. Ciacchi, Andrea. II. Título.

CDU 316.752.4(853.15)

A mis padres, Mirna y Pablo, y a mi hermana, Jahady,  
porque el amor de los tres me impulsa siempre hacia  
adelante; a Ricardo, mi tierno compañero promotor de  
mis retos; y a Micaela cuya existencia siempre me  
recordará a la UNILA

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a la Organización de Estados Americanos (OEA) y al Grupo Coimbra de Universidades Brasileñas (GCUB) por la beca otorgada que me permitió estudiar en la UNILA, una universidad que lleva el sello de América Latina en la solidaridad y diversidad de sus estudiantes y docentes, y que ha contribuido significativamente en mi formación e integridad profesional y humana.

También agradezco a mis padres y a mi hermana, por su comprensión y amor que trasciende fronteras y distancias, atenuando la melancolía de la separación.

A mi compañero de vida, Ricardo Jiménez, porque me animó y acompañó a afrontar este reto, y porque me alienta, me apoya y me cuida siempre.

A todas las personas que conocí en Foz do Iguaçu y me dieron su apoyo generoso, desprendida y desinteresadamente, una forma de solidaridad nunca antes conocida por mí que ha cambiado mi paradigma de la reciprocidad: Luis, Amanda, Natasha, Yuri, Vinicius, Yoelma, Daniel, Celeste, Elisangela, Rafaela, Rosangela, Saionara, Helena, Ryan, Mijael, Shyrley.

A mis entrañables Dalia, Víctor y Ricardo Cabrera, porque su compañía y nuestras aventuras se asemejaban mucho al cariño y al apoyo emocional de una familia.

Especial agradecimiento para la profesora Yazmín López Lenci, quien me asesoró desde las primeras ideas de este estudio, y para mi orientador Andrea Ciacchi, quien me condujo con éxito a terminar la disertación. A ambos, agradezco su tiempo dedicado a la lectura de mi trabajo, sus valiosas observaciones y aportaciones. Al profesor Andrea agradezco, además, su interés en mi tema de investigación desde el inicio del programa, y su mirada antropológica que fue fundamental para concretar la redacción.

De igual consideración, agradezco la participación de los miembros de la banca examinadora. Al profesor Ladislao Landa, antropólogo peruano cuyos conocimientos en materia de la cultura andina dieron valor agregado a mi trabajo; y al profesor Luis

Castro Castro, historiador chileno que gentilmente accedió a evaluar mi disertación y se hizo presente el día de la sustentación por sus propios medios; sus comentarios constituyen un valioso aporte del que se nutre la redacción final del presente texto.

Por supuesto, no puedo dejar de mencionar a cada una de las personas que aportaron con su experiencia de vida a este trabajo: Macarena, Luis, Julveli, Yoisi, Juan, Neyellko, Flor, Sandra, Yolanda, Yoni, Bacilio, Justina. A ellos, gracias por sus historias, su tiempo, su confianza, por permitirme conocer un poco más de cerca la forma en que cultivan sus tradiciones y registrar un poco de su memoria, sin ello no hubiese sido posible la ejecución de esta disertación.

## RESUMEN

Esta investigación busca explicar cómo con la inmigración puneña aymara a Tacna (una ciudad al extremo sur del Perú) se desarrollan cambios económicos, urbanísticos, políticos y culturales en la ciudad, ocasionando, a su vez, tensión sociocultural entre la población que se dice oriunda de Tacna —representantes de la tradición histórica oficial de la ciudad— y la población puneña aymara residente en Tacna —un grupo étnico empoderado sobre todo económicamente en la ciudad. El estudio es un aporte a la documentación social de Tacna y al campo interdisciplinario de los Estudios Culturales pues aborda el tema de la identidad, etnicidad y memoria cultural como base teórica para explicar el proceso de construcción, reproducción y afirmación identitaria de “tacneños” y “puneños”. Se sostiene que la ciudad y el conflicto estimulan la resistencia de dos identidades que se perciben divergentes: una étnica subalterna, la aymara, y otra de carácter nacional hegemónica, la “patriótica”; el conflicto entre ambas lleva implícito la lucha por el poder simbólico que le otorga el empoderamiento cultural del centro de la ciudad.

**Palabras clave:** Tacna. Migración puneña aymara. Identidad étnica. Identidad “patriótica”. Lucha por el poder.



## ABSTRACT

This research seeks to explain how with *puneña* aymara immigration to Tacna (a city in the extreme south of Peru) economic, urban, political and cultural changes in the city were developed, producing, at the same time, socio-cultural tension among the population that is said to be native of Tacna - representatives of the official historical tradition of the city - and the aymara *puneño* who lives in Tacna - an ethnic group empowered above all economically in the city. The study is a contribution to the social documentation of Tacna and the interdisciplinary field of Cultural Studies because it addresses the issue of identity, ethnicity and cultural memory as a theoretical basis to explain the process of construction, reproduction and identity affirmation of "tacneños" and "puneños". It is argued that the city and the conflict stimulate the resistance of two identities that are perceived as divergent: an ethnic subaltern, the aymara, and another of a hegemonic national character, the "patriotic" one; the conflict between both implies the struggle for the symbolic power that gives the cultural empowerment of the city center.

**Palabras clave:** Tacna. *Puneña* aymara immigration. Ethnic identity. Identity patriotic. Struggle for the power.

## LISTA DE FIGURAS

<b>Figura 1</b> – Paseo Cívico (Plaza principal de la Ciudad de Tacna, Perú).....	7
<b>Figura 2</b> – Mapa de división físico-política del departamento de Tacna al 2017.....	23
<b>Figura 3</b> – División en distritos de la provincia de Tacna, 2014.....	23
<b>Figura 4</b> – Tacna en la región del Colesuyo según María Rostworoski.....	43
<b>Figura 5</b> – Tacna durante el dominio de los señoríos aymaras.....	45
<b>Figura 6</b> – Tacna en el territorio del Tahuantinsuyo.....	45
<b>Figura 7</b> –Alameda Nueva en 1870.....	59
<b>Figura 8</b> – La Fontana Ornamental.....	59
<b>Figura 9</b> –Población de Puno según lengua aprendida en la niñez .....	64
<b>Figura 10</b> –Tacna en la actualidad.....	80
<b>Figura 11</b> –Área geográfica de Tacna en 1914.....	81

## LISTA DE FOTOGRAFÍAS

<b>Fotografía 1</b> – Fiesta de las Cruces.....	87
<b>Fotografía 2</b> – Invitación para la fiesta de las Cruces.....	87
<b>Fotografía 3</b> – Programación de la fiesta de las Cruces.....	88
<b>Fotografía 4</b> – Bloques de bailarines.....	88
<b>Fotografía 5</b> – Afiche promocional de concurso por carnavales.....	89
<b>Fotografía 6</b> – Procesión de la Virgen de Copacabana.....	91
<b>Fotografía 7</b> – Procesión de la Virgen La Candelaria.....	92
<b>Fotografía 8</b> – Ocupación del Paseo Cívico por vendedores ambulantes .....	99
<b>Fotografía 9</b> – Monumento a la batalla del Alto de la Alianza.....	102
<b>Fotografía 10</b> – Procesión de la Bandera, 28 de julio de 1901.....	105
<b>Fotografía 11</b> – Procesión de la Bandera, 28 de agosto 2015.....	109
<b>Fotografía 12</b> – Bandera peruana bordada por Otilia Soto.....	112
<b>Fotografía 13</b> – Sociedad Católica de Instrucción y Auxilios Mutuos de Señoras.....	113
<b>Fotografía 14</b> – Portada de La Voz de Tacna, 28 de agosto de 1954.....	115

## LISTA DE TABLAS

<b>Tabla 1</b> – Población inmigrante en el departamento de Tacna según departamento de origen (1940-1981).....	61
<b>Tabla 2</b> – Población del departamento de Tacna según censos desde 1940 hasta el 2007.....	75

## **LISTA DE SIGLAS**

INEI – Instituto Nacional de Estadística e Información

UNILA – Universidade Federal da Integração Latino-Americana

## SUMARIO

<b>1 INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>17</b>
<b>2 EL ABORDAJE DE LA IDENTIDAD.....</b>	<b>24</b>
2.1. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO.....	24
2.2. IDENTIDAD(ES), ETNICIDAD Y MEMORIA CULTURAL: EL ABORDAJE TEÓRICO.....	26
2.2.1. Acerca del concepto de identidad.....	26
2.2.2. Grupo étnico, etnicidad y fronteras identitarias.....	30
2.2.3. Memoria cultural e identidad.....	34
2.2.4. Fiesta, memoria e identidad.....	37
2.3. EL ABORDAJE METODOLÓGICO.....	38
<b>3 LA CIUDAD DE TACNA: SEMBLANZA HISTÓRICA Y SOCIOECONÓMICA.....</b>	<b>43</b>
3.1. RECUENTO DE LA HISTORIA OFICIAL Y EL DESARROLLO ECONÓMICO DE TACNA.....	43
3.1.1. Tacna a mediados del siglo XX.....	49
3.1.2. Población actual.....	53
3.2. SEMBLANZA CULTURAL DE TACNA.....	56
<b>4 LOS AYMARAS PUNEÑOS Y SU MIGRACIÓN A TACNA.....</b>	<b>61</b>
4.1. LOS AYMARAS PUNEÑOS Y SU PROCEDENCIA MIGRATORIA.....	61
4.1.1. El departamento de Puno.....	62
4.1.2. Etnicidad aymara.....	66
4.1.2.1. <i>Cosmovisión aymara</i> .....	66
4.1.2.2. <i>Prácticas culturales</i> .....	67
4.1.2.3. <i>Las fiestas en Puno</i> .....	69
4.2. LA MIGRACIÓN DE AYMARAS PUNEÑOS Y EL NUEVO ROSTRO DE TACNA.....	72
4.2.1. Causas de la migración a Tacna.....	72
4.2.2. Expansión urbana en Tacna.....	74
4.3. DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO, POLÍTICO Y CULTURAL DE AYMARAS PUNEÑOS EN TACNA.....	81
4.3.1. El quehacer económico de aymarras puneños en Tacna.....	81
4.3.2. El quehacer político de ayamras puneños en Tacna.....	84
4.3.3. Visibilidad cultural de aymarras puneños en Tacna.....	85
<b>5 LA LUCHA POR LA CIUDAD: CONSTRUCCIONES Y PERSISTENCIAS IDENTITARIAS.....</b>	<b>94</b>
5.1. EL CHOQUE CULTURAL: TENSIÓN SOCIAL.....	94
5.2. LAS IDENTIDADES DIVERGENTES EN LA CIUDAD DE TACNA.....	100
5.2.1. Identidad patriótica: ¿cómo se construye la Tacna “Heroica”?.....	100
5.2.1.1. <i>Zela y los hermanos Paillardelli</i> .....	100

5.2.1.2. <i>La guerra del Pacífico: batalla del Campo del Alto de la Alianza</i> .....	101
5.2.1.3. <i>El Cautiverio y la mujer tacneña</i> .....	103
5.2.1.4. <i>La procesión de la bandera en 1901</i> .....	104
5.2.2. Puneños aymaras: identidad étnica y reivindicativa.....	106
5.3. RESISTENCIA Y PERSISTENCIA IDENTITARIA EN TACNA.....	108
5.3.1. Derramando heroicidad: 116 años después de la procesión de la Bandera.....	109
5.3.1.1. <i>¿A quién le pertenece la identidad patriótica?</i> .....	113
5.3.2. Reproduciendo etnicidad, remarcando fronteras.....	115
5.3.2.1. <i>“De allá la gente, todas las tradiciones, traen acá”</i> .....	116
5.3.2.2. <i>Ayni y fiesta: volver siempre</i> .....	121
<b>6 CONSIDERACIONES FINALES</b> .....	<b>123</b>

## **REFERENCIAS**

## **ANEXOS**



**FIGURA 1.** Paseo Cívico (Plaza principal de la Ciudad de Tacna, Perú)

**FUENTE:** <https://elcomercio.pe/vamos/aniversario-atractivos-tacna-puedes-conocer-gratis-noticia-453751>



## 1. INTRODUCCIÓN

Este estudio toma como ámbito geográfico el departamento de Tacna, ubicado en el extremo sur de la República del Perú<sup>1</sup>. Una de las provincias (la capital) de este departamento, también denominada Tacna, cuenta con once distritos, de los cuales solo los que concentran mayor población urbana (Tacna, Ciudad Nueva, Alto de la Alianza y Gregorio Albarracín) son considerados para la presente investigación bajo el rótulo de Ciudad de Tacna, pues son los que albergan el mayor número de población puneña<sup>2</sup> aymara, uno de los sujetos que se aborda en este estudio.

En líneas generales, se busca explicar cómo con la inmigración puneña aymara a Tacna se desarrollan cambios económicos, urbanísticos, políticos y culturales en la ciudad, ocasionando a su vez tensión sociocultural entre la población que se dice oriunda de Tacna —representantes de la tradición histórica oficial de la ciudad— y la población puneña aymara residente en Tacna —un sector empoderado sobre todo económicamente en la ciudad. Situación que logra activar ciertos mecanismos de reproducción, resistencias y persistencias identitarias en un intento por delimitar sus fronteras culturales y reafirmarse en la ciudad.

Para efectos de exposición, se denomina al primer grupo *población tacneña*, y al segundo, *residentes puneños*. Ello porque en el marco temático en el que se inserta la investigación, *tacneños* y *puneños* son las denominaciones presentes en el discurso que ambos grupos utilizan para referirse sobre el *otro*. Existe también la categoría discursiva “tacneños netos”, registrada ya por la socióloga Isabel Berganza y el antropólogo Mauricio Cerna en un libro sobre dinámicas migratorias en Tacna, Arica e Iquique, sin embargo, la decisión de no utilizar dicha categoría radica en que esta cerraría la posibilidad de considerar en el grupo a quienes se mantienen neutrales respecto a identificaciones esencialistas pero que de todos modos cargan como capital simbólico la historia oficial peruana que los reafirma como “auténticos” pobladores de

---

<sup>1</sup> Perú es un país ubicado en la parte central y occidental de América del Sur. Limita a lo largo de toda su costa con el Océano Pacífico; con Ecuador y Colombia, al norte; con Brasil, al este; y con Bolivia y Chile, al sureste. Su división política y administrativa comprende 24 departamentos, los cuales se subdividen en provincias, y estos en distritos.

<sup>2</sup> *Puneño*, *puneña* es el gentilicio que reciben los habitantes del departamento de Puno, que limita por el sur con Tacna. Puno tiene dos áreas culturales definidas: una quechua y otra aymara, ambas correspondientes a las culturas originarias que habitan el departamento.

Tacna. La categoría “población tacneña”, entonces, se usa solo para referir a aquel conjunto de personas que en el imaginario colectivo de la ciudad se identifican como tales y tienen como principal característica la posesión de una “identidad patriótica” —definida así por las acciones de fidelidad, amor y lealtad de la población de Tacna durante inicios del siglo XIX y XX— y además tiene como símbolo mayor el rito de la Procesión de la Bandera<sup>3</sup> —realizado cada 28 de agosto, en el mes de Tacna. De ningún modo, la categoría “población tacneña” pretende —aquí— excluir y negar la condición de ciudadanos de Tacna a quienes no presentan las características que se mencionan. Es solo una delimitación metodológica basada en la producción discursiva de los habitantes de la ciudad.

Del mismo modo, con la categoría “residentes puneños” se representa a aquel sector de la población de Tacna que migró desde su ciudad natal (departamento de Puno) y se estableció en Tacna trayendo consigo sus prácticas culturales. Estas personas y su descendencia —hijos y nietos nacidos en Tacna— se adscriben al grupo cultural aymara. Cabe señalar que si bien la utilización de la categoría *aymara* le daría más peso al carácter étnico del grupo por su definición como pueblo originario, poseedora de una lengua nativa de América; con el término “residentes puneños” se quiere precisar que los sujetos de estudio son aymaras procedentes de Puno, y no aymaras de la zona altoandina de Tacna<sup>4</sup>. Además —como ya se mencionó—, es común entre ellos referirse a sí mismos como “residentes de” Puno, Yunguyo, Ilave (distritos de Puno), etc. Por otro lado, en un inicio se consideró utilizar el adjetivo “migrante” para resaltar esa cualidad en el desarrollo de su asentamiento en Tacna; sin embargo, en el proceso de la investigación se halló que los aymaras, en general, rechazan el término por considerarse pueblo originario. Consideran que el lugar que ocupan pertenece a la tierra de sus ancestros, que ellos están recuperando ese territorio ancestral y que, en todo caso, quienes son migrantes son los “pobladores tacneños”.

---

<sup>3</sup>La Procesión de la Bandera es un acto cívico-militar que anualmente reproduce la procesión de la bandera peruana en 1901, cuando Tacna estaba bajo jurisdicción chilena, luego de que Perú perdiera la guerra del Pacífico (1879-1883). El acto de la procesión de 1901 es considerada ejemplo de amor y lealtad al Perú.

<sup>4</sup>El departamento de Tacna tiene un área cultural aymara ubicado en las provincias Jorge Basadre, Candarave y Tarata.

Para comprender la delimitación del problema de investigación es necesario considerar tres aspectos puntuales sobre Tacna: su carácter de ciudad fronteriza (contigua a la ciudad chilena Arica); su población mixturada de migrantes extranjeros y nacionales; y el reconocimiento nacional de ser una “Ciudad Heroica”, denominación oficial que se le otorgó a Tacna en 1828 por el presidente de la República José de la Mar en honor a su participación activa en el proceso de independencia del Perú. Más adelante, el término se asociaría también a la “resistencia”, referida a la tenacidad con la que el pueblo de Tacna salvaguardó el afecto por el Perú y no se dejó asimilar ni política ni culturalmente ante el proceso de “chilenización”<sup>5</sup> luego de que Chile ganara la guerra al Perú en la guerra del Pacífico (1879-1883) y Tacna pasara a jurisdicción chilena por un lapso de casi 50 años, periodo conocido como “el Cautiverio”<sup>6</sup> (1880-1929).

Además de tener arraigada este particular sentido patriótico, Tacna se ha caracterizado por su desarrollo económico y cultural. En el siglo XIX, era una ciudad de vanguardia, referente cultural de la época. La actividad comercial estuvo controlada principalmente por colonias extranjeras, y en 1849, la burguesía la conformaban ingleses, franceses, argentinos, italianos y alemanes (CHOQUE, 1988). Eran ellos quienes detentaban, además, el poder político y cultural de la ciudad, por lo que Tacna se desarrollaba urbanística, artística, académica e intelectualmente de acuerdo a cánones occidentales de la época. Después de la guerra con Chile, es la colonia italiana la que adquiere un papel preponderante en el sector económico; pero Tacna entró en un periodo de estancamiento hasta mediados del siglo XX cuando se ejecutan en Tacna diversos proyectos urbanos que la dotan nuevamente de elementos para un potencial desarrollo.

En aquella época, según el censo nacional de población de 1940, el departamento de Tacna en su conjunto tenía una población total de 37 512 habitantes, y era preponderantemente rural. Pero a partir de la fecha en adelante, la población de

---

<sup>5</sup>“Chilenización” es “la denominación utilizada para designar un proceso de transculturación o aculturación de las zonas ocupadas, administradas e incorporadas por Chile, tras la guerra del Pacífico (1879-1883), con la finalidad de trasplantar las tradiciones culturales chilenas, en reemplazo de aquellas cultivadas en Perú” (“Chilenización de Tacna, Arica y Tarapacá”. (s.f.). En Wikipedia, recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Chilenizaci%C3%B3n\\_de\\_Tacna,\\_Arica\\_y\\_Tarapac%C3%A1](https://es.wikipedia.org/wiki/Chilenizaci%C3%B3n_de_Tacna,_Arica_y_Tarapac%C3%A1))

<sup>6</sup> También se hace referencia a esta etapa como “la resistencia”, “ocupación chilena”.

Tacna fue en aumento hasta congregar 288 781 habitantes en el 2007; ello producto de la migración, básicamente andina, en correspondencia al fenómeno migratorio que ocurrió en todo el territorio nacional.

Consecuencia de las oleadas migratorias, Tacna ha cambiado drásticamente. La fisonomía creció 40 veces más del área que comprendía en 1914 (GÓMEZ y PIZARRO, 2016). Es ahora una ciudad preponderantemente urbana, tiene tres nuevos distritos (Alto de la Alianza, Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín) y alberga gran número de población proveniente de la zona aymara de Puno.

Cambió la hegemonía económica, pues favorece hoy a los residentes puneños, relacionados al comercio informal, en detrimento de los descendientes de italianos. Cambió la hegemonía política, ya que hoy los puneños tienen cada vez mayor representación en los espacios de administración pública. Y cambió el panorama cultural; hoy se observa en los principales parques de la ciudad a jóvenes practicando *sayas*, *caporales*, *morenadas*<sup>7</sup>, y se desarrollan diversas festividades aymaras durante todo el año.

La migración puneña en Tacna trajo cambios demográficos, físico-urbanos, políticos, sociales y culturales significativos. La Tacna antigua, la “de antaño”, ya no es ni siquiera la misma de 1940. Los puneños llegaron a Tacna trayendo consigo su capital cultural simbólico: tradiciones, rituales, fiestas, música, comidas, formas de organización, etc., y han logrado consolidarse en los espacios estructurales de la ciudad. No obstante, se enfrentan al aparato simbólico cultural de Tacna, cuyos representantes muchas veces han criticado sus prácticas culturales, construyendo una imagen estereotipada del puneño, asociado a lo “periférico, desordenado e informal” (BERGANZA y CERNA, 2011), y frente al cual se construye discursivamente la figura del “tacneño neto” o el “verdadero tacneño” que vendrían a constituir los descendientes de los primeros españoles y de las familias de comerciantes italianos.

Patentemente, se observa una división tajante entre “puneños” y “tacneños”. Las críticas que se hacen entre ambas partes cobran mayor visibilidad en épocas de celebración de algunas fiestas, como los carnavales, o la fiesta de Las Cruces;

---

<sup>7</sup> Danzas de tradición aymara boliviana.

durante las campañas políticas; y en las movilizaciones sociales frente a intereses económicos. Existe, pues, expresamente tensiones de carácter sociocultural cuyas repercusiones son bastante significativas. Las representaciones simbólicas que cada uno hace del otro permiten suponer que la identidad aymara de los puneños podría menoscabarse al punto de ser asimilada por la cultura urbana de la ciudad; sin embargo, claramente, esta situación está lejos de realizarse. La visibilidad puneña en la ciudad es alta. Surge de este modo, la pregunta general de investigación: ¿la tensión sociocultural entre la “población tacneña” y los “residentes puneños” está relacionada con el progresivo empoderamiento del grupo aymara en la ciudad?, es decir, ¿será que existe tácitamente una lucha por el poder simbólico?

Stuart Hall decía que “las identidades emergen en el juego de modalidades específicas de poder” (2003, p.18), por ello, son producto de la marcación de la diferencia y la exclusión. En ese sentido, esta disertación también intenta demostrar cómo la ciudad y el conflicto son el punto de partida para las construcciones, reformulaciones o reforzamientos identitarios, en un intento por delimitar fronteras que permitan diferenciarse del Otro y continuar existiendo. Es así, que surge el interés específico por saber ¿en qué se diferencian las identidades culturales de los “pobladores tacneños” y los “residentes puneños”?, ¿cómo son construidas dichas identidades?, ¿de qué modo sus identidades culturales persisten a lo largo del desarrollo histórico y social de la ciudad?

Respecto a esas preguntas específicas, se sostiene que existe en la ciudad dos identidades divergentes: una hegemónica, de carácter nacional, de la “población tacneña”, y otra subalterna de carácter étnica, de los “residentes puneños”. Ambas se (re)construyen, (re)formulan, persisten y resisten a través de diferentes mecanismos. La primera, a través de la activación de una memoria cultural, simbolizada principalmente en la conmemoración anual de la Procesión de la Bandera, Patrimonio Cultural de la Nación. La segunda, a través de la reproducción de sus manifestaciones culturales, en especial sus fiestas, las cuales son resignificadas constantemente por elementos de su etnicidad. La tensión que se genera entre los grupos sociales portadores de ambas identidades lleva implícito la lucha por el poder simbólico que le otorga el empoderamiento cultural del centro de la ciudad, y el racismo inherente sobre la que se han construido las identidades “nacionales”.

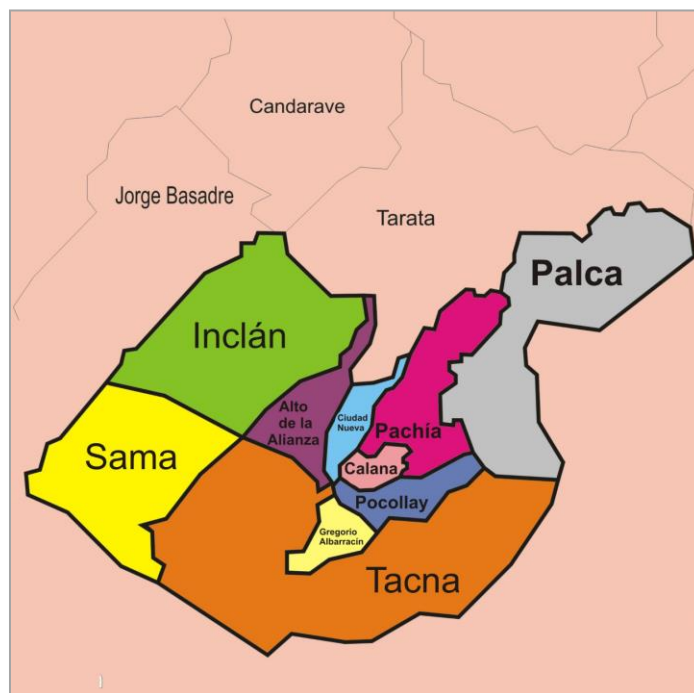
Para desarrollar estas ideas, primero se tuvo que levantar información sobre ¿cuáles fueron las causas de la migración aymara en Tacna?, ¿en qué año comenzó?, ¿cuáles han sido los cambios más significativos en la ciudad a partir de la migración?, ¿cómo ha sido el desenvolvimiento económico, político y cultural de los puneños en Tacna? Ello, representa un aporte a la documentación bibliográfica sobre el proceso migratorio interno en Tacna. En realidad, el abordaje de la migración y, sobre todo, de la identidad en esta ciudad carece de estudios previos. Tacna —aunque cuenta con estudios históricos, la mayoría enfocados hasta 1930—, denota una escasa literatura respecto de sus procesos sociales y culturales desde una óptica antropológica, más aún si el tópico involucra como sujeto de investigación a los puneños aymaras en la ciudad. De ahí que la presente propuesta sea un verdadero aporte bibliográfico a la documentación de la cultura y la sociedad tacneña. Pero la importancia trasciende el ámbito local y regional, pues lejos de ser un estudio descriptivo disciplinario, posee un carácter correlacional e interdisciplinario que enriquece académicamente la línea de los Estudios Culturales.

Atendiendo a estas consideraciones, el presente texto se ha dividido en cuatro secciones. En “El abordaje de la identidad”, se definen las perspectivas teóricas con las que se aborda la investigación, así como los procedimientos metodológicos del trabajo de campo. La sección “La ciudad de Tacna: semblanza histórica y socioeconómica” enuncia y delimita el lugar y la población estudiada haciendo un breve recuento histórico de la ciudad y de sus características más resaltantes. La sección “Aymaras puneños y su migración a Tacna” expone las “características” étnicas del grupo aymara, las causas de la migración de los puneños a Tacna y la transformación de esta ciudad a partir del proceso migratorio interno. Finalmente, en la última sección, “Construcciones y persistencias de identidades divergentes”, se analiza la tensión social entre ambos grupos, la forma en que se ha construido la identidad cultural de los “puneños” y de la “población tacneña”, y se explican los mecanismos de resistencia y persistencia de sus identidades.



**FIGURA 2.** Mapa de división físico-política del departamento de Tacna al 2017

**FUENTE:** <http://carloshallcoaguilar.blogspot.com>



**FIGURA 3.** División en distritos de la provincia de Tacna, 2014

**FUENTE:**

<https://tacnapostcards.files.wordpress.com/2014/07/tacna.jpg>

## 2. EL ABORDAJE DE LA IDENTIDAD

### 2.1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Se puede distinguir dos tópicos abordados en el presente estudio, uno considerado causal, pues detona el problema de investigación, la migración; y otro de carácter específico derivado y complejizado a partir del primero, la identidad. No obstante, este estudio centra la problematización de estos conceptos en la ciudad de Tacna, que como ya se explicó, contempla el área urbana de la provincia de Tacna, departamento de Tacna, Perú.

La revisión de la literatura sobre los antecedentes de esta investigación, entonces, debería estar constituida por estudios interdisciplinarios sobre migración e identidad en Tacna, y específicamente por trabajos que aborden como sujetos de investigación a migrantes puneños aymaras. Esta característica delimitada no se ha encontrado con precisión, pues los estudios sociales —salvo los de corte histórico hasta 1929—, antropológicos, lingüísticos y culturales son escasos en el lugar de investigación y de acuerdo a los tópicos que aquí se requiere.

No obstante, el estudio más importante para los intereses de esta investigación es el de Isabel Berganza Setién y Mauricio Cerna Rivera. Su libro *Dinámicas migratorias en la frontera Perú-Chile: Arica, Tacna e Iquique* (2011) establece semejanzas y diferencias de la inmigración en tres ciudades con gran dinámica migratoria por ser fronteras. El acápite brindado a Tacna aborda las características de la migración de esta ciudad hacia Arica y de Puno a Tacna, y las consecuencias de esa movilidad a nivel socioeconómico y territorial. Además, enfatizan en la descripción de un hecho social denominado por los autores “aymarización de Tacna”, un proceso de apropiación aymara de la territorialidad y la economía en Tacna a partir de la migración puneña. En ese contexto, evidencian la existencia de tensiones sociales entre la población tacneña nativa a quienes denominan “tacneños netos” y la población migrante puneña aymara; y los discursos con los que se contruye la identidad del migrante aymara. Este texto es bastante significativo para el tema que aquí se investiga; por su temática y su locación es el antecedente más directo que se tiene, ha servido de



motivación para la problematización de esta tesis y constituye su fuente principal. Un aspecto resaltante es que aborda la experiencia migratoria desde los propios actores sociales a través de entrevistas que hablan de sus historias de vida.

También es pertinente en cuanto a estudios migratorios, el libro de Gloria del Campo Castello titulado *El largo caminar de la mujer aymara* (2003). Esta autora, luchadora social tacneña a favor de los derechos de las mujeres y niños, describe el proceso de afianzamiento de mujeres aymaras migrantes asentadas en Tacna, Ilo y Moquegua. Da cuenta del proceso de inserción de ellas en el área urbana, y del desenvolvimiento de sus prácticas culturales de las tres generaciones de mujeres aymaras que estudia: las migrantes que llegan a radicar a Tacna, Ilo y Moquegua procedentes del Altiplano (primera generación), las hijas de las primeras nacidas en dichas ciudades (segunda generación) y las nietas de las mujeres del primer grupo (tercera generación). El trabajo logrado por Del Campo, aporta información cualitativa sobre todo en lo referente a la cosmovisión de las migrantes aymaras y a la transformación paulatina de sus prácticas económicas, lingüísticas, costumbristas e incluso políticas.

Otra investigación que suma es la tesis *Migración, inserción y trayectoria de puneños en la ciudad de Huancayo* de la magíster en Sociología, Marisol Condori Apaza (2006). La autora describe la trayectoria de los migrantes en su proceso de migración e inserción en Huancayo, afirma que la causa del desplazamiento a inicios de 1950 fue el excesivo fraccionamiento de tierras y su posterior carencia, la ausencia de trabajo, la discriminación social económica y racial hacia los indios por parte de los mestizos. Los datos proporcionados aportan para comprender la situación análoga en Tacna.

Por otro lado, respecto de los estudios sobre identidad, no se ha encontrado trabajos sobre migrantes aymaras en Tacna, pero sí algunos trabajos importantes sobre aymaras en Chile y su proceso de inserción en las ciudades. Clara Zapata Tarrés, por ejemplo, posee una tesis situada en el norte de Chile que comprende desde la ciudad de Arica (frontera con Tacna) al río Loa. *Las voces del desierto: Identidad aymara en el norte de Chile* (2001), centra su interés en la reformulación de la identidad étnica aymara en un contexto urbano, detonado por las complejas

circunstancias en las que la coloca la migración del campo a la ciudad. De ahí el aporte de los resultados de la autora a la investigación que aquí se emprende, pues se trata de aymaras en contextos similares aunque con sus propias características. Otro trabajo de procedencia chilena en que apoyarse es la tesis *Resignificación de la identidad aymara en el contexto económico actual de la zona de Arica* (2009) de los antropólogos Rocío Echeverría Solís de Ovando y Pablo Guzmán Rivera. En él se da cuenta de la relación que existe entre los procesos de producción agrícola que contribuye al desarrollo económico de Arica y la resignificación de la identidad aymara, cuyos protagonistas participan en aquella actividad económica.

También podemos remitirnos a autores que han abordado el tema identitario en los aymaras de Puno. Considerando que los sujetos tratados en esta investigación son en su mayoría de procedencia puneña, los siguientes textos aportan a la comprensión de la identidad étnica aymara. El libro *La cultura aymara: Desestructuración o afirmación de identidad* (1990) del sacerdote católico aymara Domingo Llanque, intelectual pionero en teología andina, ofrece una descripción de las prácticas, características, valores, creencias y costumbres de la cultura aymara. Es un gran aporte para la comprensión de la etnicidad puneña. También sobresale la tesis del magíster en Ciencias Sociales Faustino Aldolfo Huarcaya, *Identidad Aymara. Caso del Altiplano de Perú* (2001), en ella este autor de ascendencia aymara, describe los elementos con los que se define la cultura aymara y los procesos que impulsan la recuperación, revalorización de aquellas características. También se encontró la tesis de doctorado en Ciencias Sociales *Cultura y política en Puno: El dispositivo de la identidad etnocultural* (2010) de Eland Dick Vera Vera. En ella, el autor trata del vínculo entre la identidad cultural quechua y aymara en Puno y de su reconstrucción reivindicacionista a partir de la cual se han formado organizaciones políticas regionales con programas políticos que invocan a la autonomía regional. Si bien el estudio está más enfocado en develar prácticas sociopolíticas, sirve al estudio de identidad aymara para los fines de la presente investigación. Del mismo modo, la tesis de maestría del antropólogo Erik Pozo Buleje *La promesa de lo aymara: La “Unión de Comunidades Aymaras” (UNCA) y la formación del discurso identitario reivindicativo en el sur de Puno* (2015) aborda este eje al versar sobre la emergencia de los discursos identitarios reivindicativos en Puno, al que caracteriza como uno de los más explícitos y radicales.

Este autor se interesa en saber cómo se ha formado la discursividad reivindicativa aymara. Otros trabajos sobre los aymara en Puno que indirectamente iluminan el terreno de la presente investigación, son *Cambios en Puno* (2012) del sociólogo François Bourricaud, y *Construyendo territorios. Narrativas territoriales aymaras contemporáneas* (2011) del antropólogo Gerardo Damonte.

## 2.2. IDENTIDAD(ES), ETNICIDAD Y MEMORIA CULTURAL: EL ABORDAJE TEÓRICO

### 2.2.1. Acerca del concepto de identidad

En el uso cotidiano de *identidad*, esta puede ser entendida como un “conjunto de rasgos propios de un individuo o una comunidad que los caracteriza frente a los demás” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2014); sin embargo, el abordaje académico del concepto es mucho más complejo y ha ido evolucionando con el tiempo.

El teórico cultural Stuart Hall (2003) ha diferenciado tres concepciones sobre la identidad. La primera asociada a la idea de iluminismo donde el sujeto es concebido como un individuo que nace con una identidad ya definida y para siempre, es decir, inmutable, esencial y fija. La segunda concepción configura al sujeto sociológico cuya identidad es construida a partir de procesos socio-comunicativos. Este sujeto sufre influencias mediante la interacción que realiza con el mundo externo, estableciendo una identidad conforme a la cultura en la que está inserta de modo permanente. La tercera es la del sujeto posmoderno, responde a las nuevas condiciones de la sociedad que crean circunstancias complejas en las que la identidad está sometida a cambios constantes. Se comprende a esta identidad descentralizada, inestable, variable, fragmentada y compuesta de varias identidades contradictorias.

Para los fines que esta investigación persigue, se toma en cuenta a la identidad, no en su sentido esencialista que refiere a un conjunto de disposiciones internas que permanecen iguales durante toda la vida independientemente del medio social en el que está inserto el sujeto, sino en un sentido situacional y relacional: identidad como un proceso constante de construcción donde los sujetos se definen a sí

mismos en una relación de negociación con otras personas (LARRAÍN, 2005). Este es el sentido que le otorgan a la identidad autores como Hall (2003), Taylor (2009), Ortiz (1996), para quienes la identidad y la alteridad están siempre en una relación dialéctica. Siendo así, la identidad supone tres niveles de análisis (MARCÚS, 2011): el reconocimiento de sí mismo, el reconocimiento hacia *otros* y el reconocimiento de *otros* hacia *nosotros*. He ahí el carácter negociable de las identidades, donde el *otro* juega un papel fundamental en esta concepción de identidad. “La identidad es nuestra comprensión de quiénes somos y quiénes son los demás, y recíprocamente, la comprensión que los otros tienen de sí y de los demás, incluidos nosotros” (VERA y VALENZUELA, 2012).

Para Ortiz la identidad es “una construcción simbólica que se hace con relación a un referente” (1996, p. 77-78). Para Taylor (2009), es el resultado de interacciones negociables en la que se pone en juego el reconocimiento. Queda claro que las identidades se formulan dentro de la interacción social apoyándose en el reconocimiento del otro. A esta noción, se suma el carácter procesual, construido y nunca acabado sostenido por Stuart Hall (2003) para quien la identidad no posee cualidades predeterminadas sino es un proceso siempre inconcluso, en constante construcción, sujeto a los cambios sociales. Pero ¿cómo son construidas las identidades? Al respecto señala que estas se forman de múltiples maneras “a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos” (HALL, 2003, p. 17); por ello, se las debe considerar “producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas” (HALL, 2003, p. 18). Lo más resaltante de la teoría de Hall —a partir del carácter relacional de la identidad— es que hace hincapié en la conexión con la diferencia para la construcción de las identidades. No existe identidad sin suponer la diferencia, pues la primera porta siempre el trazo de la otredad. Ambas son el resultado de un proceso de producción simbólica y discursiva que está sujeto a las relaciones de poder.

De lo anterior, destacamos las características de la identidad en el sentido que esta investigación considera: relacional, variable, construida, procesual, inacabada, mutable, histórica, social. Las identidades objeto de este estudio son

abordadas desde esta perspectiva, sin embargo, al referir identidades, la investigación considera no a las individuales sino a las identidades culturales.

Hall (2010), alejándose de una visión esencialista que definiría a esta en términos de una cultura, historia y ancestralidad compartidas, con rasgos culturales predeterminados estable e inmutable, define identidad cultural como un proceso inacabado donde la historicidad está sometida a constantes transformaciones, sujetas al juego de la historia, la cultura y el poder. De este modo, la identidad cultural lejos de estar basada en recuperar un pasado histórico que asegure el sentido de un grupo en la eternidad, es considerada como “puntos inestables de identificación” que son hechos dentro de los discursos de la historia y de la cultura. Siguiendo esto, se considera que las identidades de los “residentes puneños” y de los “pobladores tacneños” no poseen rasgos culturales esenciales que han permanecido intactos a través del tiempo y de la historia, sino que es posible encontrar cambios, reestructuraciones, reformulaciones a causa precisamente de su posición dentro de los nuevos contextos sociales. La migración, por ejemplo, coloca a los sujetos llegados y los receptores en una nueva circunstancia ante la cual estos reformulan sus identidades.

A cidade multiplica os encontros de indivíduos que trazem consigo seus pertencimentos étnicos, suas origens regionais ou redes de relações familiares ou extrafamiliares. Desenvolvem-se, na prática, os relacionamentos entre identidades... Por sua vez, esses relacionamentos trabalham, alterando ou modificando os referentes dos pertencimentos originais (BRAGA, 2008, p. 132).

Pero recordemos, además, que dichas identidades están sujetas a los juegos de poder y que es la ciudad, en el caso de Tacna, donde se dan los relacionamientos de identidades, un espacio caracterizado por el conflicto por lo que las identidades se reformulan en base a las diferencias.

Tadeu da Silva (2008) sostiene que la identidad y la diferencia son resultados de un proceso de producción simbólica y discursiva, y su definición está sujeta a las relaciones de poder, por lo tanto, ambas categorías no conviven armoniosamente, sino en conflicto.

Na disputa pela identidade está envolvida uma disputa mais ampla por outros recursos simbólicos e materiais da sociedade. A afirmação da identidade e a enunciação da diferença traduzem o desejo dos diferentes grupos sociais, assimetricamente situados, de garantir o acesso privilegiado aos bens sociais. A identidade e a diferença estão, pois, em estreita conexão com relações de poder (TADEU Da SILVA, 2008, p. 81).

Este argumento refuerza la tesis de que en Tacna subyace una lucha por posicionarse culturalmente en un espacio (la ciudad de Tacna) que proporciona un poder simbólico a quien lo consiga. En esa lucha, las identidades son formuladas por medio de la marcación de la diferencia, la cual puede darse por medio de sistemas simbólicos de representación, así como a través de formas de exclusión social. La identidad, entonces no es opuesta a la diferencia, depende de esta. En las relaciones sociales, esas formas de diferencia son establecidas a través de operaciones como incluir, excluir, demarcar fronteras, clasificar, normalizar (WOODWARD, 2008).

### 2.2.2. Grupo étnico, etnicidad y fronteras identitarias

Otro concepto entendido dentro de la perspectiva relacional, es el de *grupo étnico*, el cual nos sirve para categorizar a los residentes puneños, estableciendo una diferenciación respecto de la población tacneña; esta delimitación trae consigo referencias a identidad étnica y etnicidad que también le son adheridas a los migrantes aymaras en este trabajo.

La noción de grupo étnico es entendida como “un tipo de colectividad cultural que hace hincapié en el papel de los mitos de linaje y de los recuerdos históricos, y que es conocido por uno o varios rasgos culturales diferenciadores, como la religión, las costumbres, la lengua o las instituciones” (SMITH, 1997, p. 18).

Fue el antropólogo social Fredrik Barth quien desarrolla el concepto otorgándole mayor importancia al aspecto interactivo de las relaciones de los sujetos, pues se supone que de las diferencias culturales en contacto, surgen aquellas que distinguen al grupo étnico. En palabras de este autor, los grupos étnicos “son categorías de adscripción e identificación que son utilizadas por los actores mismos, y tienen, por tanto, la característica de organizar interacción entre individuos” (BARTH, 1976, p. 10-11). Aquí lo étnico puede visualizarse en la intención de un grupo determinado y los mecanismos que utiliza para evidenciar sus diferencias con respecto a otros grupos (ECHEVERRÍA y GUZMÁN, 2009). Eso les da un carácter de exclusión o exclusividad, pues esos mecanismos implican la creación de límites y fronteras. De ahí

que para Barth, es el límite lo que define a un grupo étnico y no así el contenido cultural que encierra.

Tomando un poco de distancia de la concepción tradicional de grupo étnico que lo define como una comunidad que se autoperpetúa biológicamente, que comparte valores fundamentales evidenciados en formas culturales, que integra un campo de comunicación e interacción, y que cuenta con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros constituyendo una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden, Barth pone énfasis en la interacción social que coloca a los sujetos en una situación en que para autodefinirse deben evidenciar sus contrastes, asegurando de ese modo su permanencia. Si bien acepta que para adscribir, el grupo étnico clasifica a los sujetos en base su supuesto determinado origen y formación, limita el uso de las formas culturales a solo aquellos que los grupos consideran significativos. De ese modo, los “contenidos culturales” que generalmente sirven de diacríticos como el vestido, el lenguaje, la forma de vivienda, un general modo de vida, las normas de moralidad, etc. no siempre son pertinentes, no representan por sí mismos atributos étnicos, aunque sirven de recursos para mantener o crear el mito del origen común (BARTH, 1976). Lo fundamental en Barth para definir a un grupo étnico es en realidad el *límite* étnico, el cual canaliza la vida social y organiza las relaciones sociales y de conducta.

La noción de *límite* y de *frontera* propuesta por Barth es la que sirve a este autor para explicar la resistencia de los grupos étnicos, y que sirve a la presente investigación para explicar la persistencia de la identidad de los migrantes aymaras, poseedores de una identidad étnica que es engendrada en interacción social marcando siempre la dicotomía entre *nosotros* y *ellos*.

Según Barth el grupo étnico persiste a pesar de los cambios precisamente por el mantenimiento de sus fronteras. “Estabelecer sua distintividade significa, para um grupo étnico, definir um principio de fechamento e erigir e manter uma fronteira entre ele e os outros a partir de um número limitado de traços culturais” (POUTIGNAT y STREIFF-FENART, 2011, p. 153).

Poutignat y Streiff-Fenart (2011) señalan al respecto de la frontera que la pertenencia a un grupo étnico es determinada en base a una línea que separa a los miembros y los no miembros. Para que un grupo étnico sea considerado como tal es necesario que los sujetos se den cuenta de las fronteras que delimitan el sistema social al que consideran que pertenecen y más allá de la que se identifican otros actores implicados en otro sistema social. “Melhor dizendo, as identidades étnicas só se mobilizam com referencia a uma alteridade, e a etnicidade implica sempre a organização de agrupamentos dicotômicos Nós/Eles. Ela não pode ser concebida senão na fronteira do “Nós”, em contato ou confrontação, ou por contraste com “Eles” (POUTIGNAT y STREIFF-FENART, 2011, p. 152). Además, otro aspecto importante en la concepción de las fronteras es que estas pueden mantenerse, reforzarse o desaparecer con el paso del tiempo. Para mantenerlas es necesaria la organización de las interrelaciones grupales y activar una serie de proscipciones y de prescripciones que rijan esas interacciones; en ese sentido, es esencial la cooperación de todos los miembros.

Resumiendo hasta aquí, se podría decir que un grupo étnico es una colectividad cuyos miembros se adscriben reconociendo y realizando los límites de sus fronteras que le sirven para diferenciarse de otros grupos y establecer la dicotomía nosotros y ellos. Es fundamental en el concepto, el marco de las interacciones sociales, pues solo a partir de ella, es decir, en base a la alteridad, los grupos buscan el contraste y erigen sus fronteras. Las particularidades están definidas por los rasgos que los propios miembros eligen para diferenciarse, estos coinciden algunas veces con la clasificación por el parentesco (real o ficticio) basadas en una ancestralidad común, en el uso de la lengua, la vestimenta, la religión, las instituciones, entre otros.

Lo anterior sugiere también que el grupo étnico posee una identidad diferenciada, la étnica, surgida de un hecho relacional, a partir de un proceso de contrastación, pero fundamentalmente de confrontación con el otro, por lo cual solo puede ser analizado en el marco de las relaciones interétnicas, pues es ahí donde se mantiene, se actualiza y se renueva la identidad (BARI, 2002). En otras palabras, si el grupo étnico es definido en base al contacto con el otro, su identidad étnica también es elaborada en este mismo contexto.



Relacionado a la identidad étnica, existe otro concepto antropológico que puede servir para explicar la resistencia de las identidades étnicas: la *etnogénesis*. Bajo este término se agrupan los estudios sobre la emergencia o actualización identitaria de los grupos étnicos como respuesta y resistencia ante su constante postergación, dominación cultural. El abordaje académico abarca los complejos procesos de reinterpretación cultural donde se elabora un discurso etnogenético. Este concepto puede ayudar a comprender los mecanismos de resistencia y de reformulación identitaria que utilizan los migrantes aymaras, pues según esta perspectiva, la resistencia produce la emergencia étnica a través de la elaboración de discursos y de la reelaboración de la identidad.

Eheverría y Guzmán, en su tesis para adquirir el grado de antropólogos sociales, señalan que uno de los factores de etnogénesis en Latinoamérica es la fuerte migración de las comunidades indígenas a las ciudades:

Rezagados históricamente a las periferias de las ciudades coloniales, en un pasado reciente (década de los 70' y 80'), muchos se invisibilizaron y negaron su memoria cultural más antigua para fusionarse con el resto de la sociedad criolla y resistir la discriminación de las dictaduras Latinoamericanas. Hoy se da un proceso distinto; las comunidades indígenas han comenzado a volver a espacios urbanos, donde han reelaborado su identidad inmersos en un sistema social y económico moderno. Ahí, comienza la construcción de un discurso que remite a un pasado "tradicional", donde la comunidad indígena se identifica como "originaria", dentro de la sociedad urbana, para afianzar su diferencia e identidad ante la sociedad criolla reconstruyendo un discurso identitario y desarrollando un nuevo discurso. (ECHEVERRÍA y GUZMÁN, 2009, p. 30).

Como ya se planteó, en el caso de los aymaras asentados en la ciudad de Tacna, la migración de este grupo étnico hacia el área urbana y el encuentro con otras identidades hegemónicas ha incidido en el mantenimiento, resistencia o reelaboración de su identidad étnica, resaltando ante todo su etnicidad.

El término *etnicidad*, pues, está aquí íntimamente relacionado al de identidad étnica como parte de la idiosincrasia del grupo étnico. La diferencia con los otros términos no es del todo delimitada, pero *etnicidad* vendría a constituir aquellas características que distinguen a un grupo étnico de otro; por ello, es un término que se refiere a las diferencias culturales.

De acuerdo con Barth, “a etnicidade é uma forma de organização social, baseada na atribuição categorial que classifica as pessoas em função de sua origem suposta, que se acha validada na interação social pela ativação de signos culturais socialmente diferenciadores” (POUTIGNAT y STREIFF-FENART, 2011, p. 141), pero esta definición no la diferencia de grupos étnicos. Por ello, cuando se habla de etnicidad aquí se refiere a “prácticas culturales y perspectivas que distinguen a una comunidad dada de personas. Los miembros de los grupos étnicos se ven a sí mismos como culturalmente diferentes de otros agrupamientos en una sociedad, y son percibidos por los demás de igual manera. Hay diversas características que pueden servir para distinguir unos grupos étnicos de otros, pero las más habituales son la lengua, la historia y las formas de vestirse y adornarse” (GIDDENS, *apud* BELLO y RANGEL, 2000, p. 7).

### 2.2.3. Memoria cultural e identidad

La discusión en torno al concepto de memoria social ha sido pensada fundamentalmente desde el enfoque del sociólogo Maurice Halbwachs, quien establece el término de *memoria colectiva*, entendida como las concepciones, recuerdos y usos del pasado que son construidas dentro de marcos sociales (HALBWACHS, 2004). Para este autor, la memoria de un grupo social persiste en la medida en que es compartida, y su contenido depende de la visión de mundo, de las ideologías y percepciones establecidas en el marco social. En tal sentido, define a los marcos sociales como "los instrumentos que la memoria colectiva utiliza para reconstruir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad" (HALBWACHS, 2004, p.10).

En la construcción de esa imagen del pasado, juegan un papel importante las instituciones sociales y culturales, y la forma específica en que se recuerda. De ese modo, Jan Assmann (2010) distingue *memoria comunicativa* y *memoria cultural*. La primera, de característica oral, recurre al recuerdo biográfico y se fundamenta en la interacción social propia de la vida cotidiana, por tanto su contenido es difuso, inestable y efímero. La memoria cultural, en cambio, se caracteriza por pertenecer a un pasado que está fuera de cualquier experiencia individual en el presente, por lo que hace uso de especialistas para acceder a esa memoria (historiadores, por

ejemplo, dado que no existen testigos); además, utiliza un lenguaje elaborado y es objetivada en formas simbólicas como rituales, conmemoraciones, fiestas, etc.

Además, considerando la perspectiva identitaria que da cuerpo a esta investigación, es importante mencionar el papel fundamental de la memoria cultural como forjadora de identidades sociales que se reproducen y perviven a través de generaciones, pues otra de sus características de este modo de recordar es que está apoyada en una dimensión institucional y política. Asimismo, en palabras de Christian Wehr (2011), desde el enfoque de Assmann, “la memoria cultural evoca acontecimientos o personalidades emblemáticos del pasado colectivo. Así, la historia compartida por un grupo definido es la condición, explicación y legitimación de un orden actual que se manifiesta en formas ritualizadas. Estos actos de conmemoración colectiva pueden ser recitaciones de textos, repeticiones litúrgicas o teatrales, contemplación de obras de arte, erección de objetos arquitectónicos, etc.” (WEHR, 2011, p. 221). De este modo, es posible decir que la memoria cultural se refiere a aspectos destacados de una historia colectiva que repetidos ritualmente construye, renueva y reafirma continuamente la identidad de un grupo social —en la presente investigación, la identidad de la “población tacneña”.

Por ello, se puede afirmar que la identidad se sustenta en la memoria, esto es, se forma y se construye mediante el recuerdo; por lo tanto, “cuando se olvida el pasado del que se proviene, la identidad se diluye, se borra, se pierde” (MALDONADO, 2010 p. 174). De ahí la necesidad de mantener el pasado en la memoria del presente a través de la ritualización, tal como se verá reflejado cuando se trate de la identidad de la “población tacneña”.

Por otro lado, la construcción de la memoria e identidad social también se establece por conflictos sociales e intergrupales y en conflictos que oponen grupos políticos diversos (POLLAK, 1992), lo cual tiene mucho que ver con la lucha del poder; por lo que a veces es necesaria la construcción de una identidad basada en la diferenciación y exclusión del otro de la memoria cultural. En ese sentido “debemos tener en cuenta que también hay memorias que se forjan desde abajo, desde lo

subalterno, lo que alimenta y enriquece el campo interlocutivo, conflictivo y relacional de las identidades culturales y memorias colectivas” (GÓMEZ, 2011, p. 171).

Volviendo a las características de la memoria cultural, hay un aspecto en la descripción de Assmann que debe ser reajustada para los fines de esta investigación. Para él “la memoria cultural trasciende diversas épocas, atañe a un pasado absoluto o puro y se transmite cuando ya no hay testigos oculares, ni coetáneos de un acontecimiento en torno al cual se han elaborado representaciones simbólicas” (SEYDEL, 2014, p. 202). De acuerdo con ello, el modo de reafirmar la identidad de la “población tacneña” a través de una ritualización que será detallada en el desarrollo de este estudio, no correspondería a una memoria cultural, pues aún existen testigos del acontecimiento histórico; sin embargo, dicha ritualización está institucionalizada y posee un gran poder simbólico, aspectos que aquí se consideran fundamentales para caracterizar una memoria cultural. Al respecto, Manuel Maldonado Alemán, filólogo de la Universidad de Sevilla, afirma:

La diferencia fundamental entre la memoria comunicativa y la cultural estriba en la modalidad del recuerdo y no en la distancia temporal con lo recordado. Ambas son *modi memorandi* y, por ello, se interrelacionan e influyen recíprocamente. Tanto la memoria cultural como la comunicativa sirven de fundamento para la construcción de una identidad colectiva. (2010, p. 174-175).

Para Astrid Erll tampoco existe una división tajante en la temporalidad para delimitar lo que es memoria comunicativa y memoria cultural, argumenta que “también el discurso oral es una práctica cultural y los mitos no solo existen en el discurso escrito sino también en el oral” (ERLL *apud* SEYDEL, 2014, p. 205). Asimismo, en la actualidad, los medios de comunicación posibilitan la fijación de una memoria cultural de manera sincrónica:

La memoria cultural en torno a los sucesos que los individuos intercambian en algunos de los entornos de la memoria descritos por Halbwachs, se empieza a forjar de modo paralelo [a la memoria comunicativa]. Con un desfase temporal mínimo surgen las primeras representaciones simbólicas, ya sea en textos literarios, las artes plásticas, la fotografía, el cine de ficción o documental. (SEYDEL, 2014, p. 205)

#### 2.2.4. Fiesta, memoria, identidad

Es importante para los fines de la presente investigación abordar el concepto de *fiesta* pues en los capítulos siguientes se demuestra la importancia de este para la construcción, resistencia y persistencia de las identidades colectivas tratadas. Es conocido el carácter alegre, solidario, comunitario de las fiestas, cuya ritualización se acompaña de música, danza y comida; sin embargo, aquí se quiere enfatizar su función de cohesión social, de referente básico de identidades colectivas, y de actualización o legitimización de las estructuras de poder.

Fiesta es un concepto íntimamente vinculado al de memoria e identidad. La ritualidad que la compone, la cual exige ceñirse a patrones y roles determinados, y su repetitividad fijada anualmente en el calendario, remarcando un acontecimiento especial, hacen de la fiesta un dispositivo que activa la conciencia identitaria y se fija en la memoria colectiva. En otras palabras, se podría afirmar que la memoria colectiva se sirve de la fiesta como un medio para afirmar identidades, y en el caso específico de la memoria cultural, según hemos visto se sirve de la fiesta para afirmar estructuras sociales y de poder:

"En la fiesta, aún en las formas más variadas, el origen de la comunidad se reafirma, las identidades encuentran nueva savia para reforzarse, y las relaciones sociales, sobre todo las que tienen que ver con la autoridad y el poder son confirmadas, reestructuradas o recompuestas" (CASANOVA *apud* URRUTIA, 2009, p. 37).

Como lo plantea el historiador peruano Jaime Urrutia (2009) si bien las fiestas cohesionan borrando las diferencias sociales e integrándolas bajo una sola bandera identitaria, también ayudan a recomponer y/o afirmar relaciones de poder. Al respecto, el antropólogo brasileño Roberto DaMatta señala que "es por medio del rito como se pueden actualizar estructuras de autoridad que permiten establecer, dramáticamente y de lado a lado, quién sabe quién no sabe, quién tiene y quién no tiene, quién está en contacto con los poderes de arriba y quién se sitúa lejos de ellos." (DAMATTA, 2002, p. 43).

Esta función del rito a la que refiere DaMatta tiene mayor visibilidad en las fiestas de carácter cívico, que forman parte de la memoria cultural que establece una versión oficial de la historia de un determinado país, región, localidad,

generalmente vinculado al surgimiento de los estados nacionales, el día de la independencia, hechos de alguna guerra, etc.

Por último, cabe mencionar que las fiestas están en continua transformación, y que poseen sus lugares designados por tradición. La territorialidad, entonces, es un elemento importante de las fiestas, de ahí que quienes viven lejos de su tierra natal vuelvan a sus pueblos para celebrar sus principales fiestas y a reafirmar su identidad y pertenencia a su comunidad.

Este recuento teórico sirve de fundamento para estudiar las identidades en Tacna: la de los “residentes puneños” y las de los “pobladores tacneños”. Primero, el concepto de identidad y su relación con la diferencia para su construcción es el eje transversal para la resolución de nuestro objetivo general y los específicos. Luego, las nociones de grupo étnico, identidad étnica, etnogénesis y etnicidad constituyen el marco para abordar a la identidad de los aymaras. Ayuda a sostener la idea de que estos migrantes poseen una identidad étnica activada por el contraste social y cultural en una ciudad que ya posee una identidad construida oficialmente —la nacional patriótica de la población tacneña. Sin embargo, al ser las identidades dinámicas, estas se reformulan y/o afirman constantemente a través de mecanismos. Es ahí donde el concepto de memoria cultural y la relación entre memoria colectiva y fiesta sirven de soporte teórico para comprender la resistencia y persistencia de las identidades en cuestión.

### 2.3. EL ABORDAJE METODOLÓGICO

El primer acercamiento al tema de investigación se dio en el 2013, cuando la autora migra a Tacna para radicar en la ciudad. Sin ningún afán investigativo, la convivencia y la socialización con los vecinos, conocidos y amigos en ambos grupos, permitió conocer de cerca las dinámicas de interrelación entre ellos. La primera vez que la autora escuchó un adjetivo de parte de los "tacneños" hacia los "puneños" fue por la música estridente que provenía de un local alquilado para eventos sociales. La actividad festiva se prolongó por todo el fin de semana, y fue entonces cuando apareció de manera despectiva "¡esos puneños!". Más adelante, fue común escuchar, "esos son unos

cochinos", "nos han invadido", "tienen dinero", "son contrabandistas", etc. De igual modo, del otro lado, fue común escuchar, "los blanquitos".

Es en el 2015 cuando, en el marco del programa de maestría Interdisciplinariedad en Estudios Latino-Americanos de la Universidad Federal de Integración, el curso Íconos de Memoria perfila el proyecto de investigación. Parte de los contenidos teóricos del curso permitió encajar aquello que antes la autora había observado sin ningún ánimo investigativo. El concepto de memoria colectiva y memoria cultural, permitía estudiar los ritos de la "población tacneña" presumiendo que esa reproducción ritual los legitimaba frente al resto de la población. Sin embargo, por otro lado se encontraban los puneños que, pese a los calificativos recibidos, reproducían visiblemente su cultura. Es ahí que el curso Teorías de la Cultura aportó significativamente, al abordar los postulados sobre identidad de Stuart Hall y, de ese modo, se llegó a consolidar la idea de abordar identidad y memoria cultural como temas de la presente investigación.

La primera etapa del desarrollo investigativo consistió en un trabajo de recolección de fuentes escritas. Se consultó libros, artículos y tesis en formato físico y virtual para la construcción del marco teórico y los antecedentes de estudio. La elaboración del marco referencial histórico implicó la visita a la Biblioteca Municipal de Tacna, y al Archivo Regional, donde se consultó en su mayoría periódicos de Tacna y libros sobre procesos históricos de la ciudad. La mayor dificultad fue la escasez de estos últimos respecto del periodo de 1940 en adelante, pues la mayor documentación se basa en el siglo XIX y a principios del siglo XX (hasta 1930). Del mismo modo, para abordar la migración puneña, sus causas y procedencia migratoria, se basó en Censos, en el estudio de Berganza y Cerna (2011) y en estudios sobre migración aymara a otras regiones del país, puesto que el abordaje migratorio puneño en Tacna es mínimo.

Por otro lado, la investigación también se apoya en información recuperada gracias a la participación encubierta que la condición de residente de la autora le ha permitido. En ese sentido, se ha podido observar directamente las dinámicas sociales en la ciudad, escuchar qué se dice el uno del otro de manera espontánea, dado que la mayoría de las veces ese tipo de información no se logra extraer mediante

entrevistas estructuradas o semi-estructuradas, por lo que han sido necesarias conversaciones libres y entrevistas libres. Así, bajo la condición de ciudadana de Tacna, la autora estuvo presente en la Procesión de la Bandera en el 2013, 2014 y el 2017, en el Remate de Carnaval organizado por la Municipalidad Provincial de Tacna el 2014, 2017, en la Fiesta de Cruces del 2017 en Tacna, en la Fiesta de la Virgen de Copacabana en Alto de la Alianza (Tacna) el 2017, y en celebraciones de carácter más íntimo como son Bautizos y Cortes de Pelo.

No obstante, también se realizaron entrevistas semi-estructuradas. En total, se logró entrevistar a 12 personas entre febrero y agosto del 2017. Macarena, Luis y Julveli por parte de la “población tacneña”. Los tres son vecinos del distrito de Tacna. Macarena no nació en Tacna pero vivió en la ciudad desde niña; Luis tampoco es natural de Tacna, pero radica aquí hace 34 años, y su desarrollo profesional le permitió ver de cerca el crecimiento de la ciudad por lo que los datos que proporciona es un valioso aporte al entendimiento del crecimiento urbano en la ciudad. Julveli de 77 años, en cambio, nació en Tacna, es hija de *explebiscitarios*<sup>8</sup>, y es miembro de dos sociedades patrióticas; sus memorias evocan un pasado reciente, pues su generación recibió información de primera mano y confiable de los hechos ocurridos en el *cautiverio* de Tacna; es pues en sí misma un símbolo tacneño.

En cuanto a los entrevistados pertenecientes al grupo de “residentes puneños”, el número es mayor porque la información sobre su desarrollo migratorio y prácticas culturales en Tacna es mucho más escaso. La primera persona que accedió a apoyar los fines de la presente fue Yoisi (29 años) nacida en Tacna, hija de “residentes puneños” del distrito Alto de la Alianza. Fue ella quien dio mayores luces sobre las prácticas culturales de los puneños en la ciudad, y a través suyo se tuvo conocimiento sobre la página de *facebook* Ayni Tacna<sup>9</sup> que registra semanalmente todas las actividades (o al menos la mayoría) que los residentes puneños realizan en la ciudad. Con ese dato se visitó la página y se verificó que tal como Yoisi lo comentó, por lo

---

<sup>8</sup> El término *explebiscitarios* alude a los miembros de la Comisión Plebiscitaria que abogaban por ejecutar el plebiscito que le daba la potestad al pueblo tacneño de elegir la pertenencia definitiva al Perú o a Chile. El plebiscito fue uno de los acuerdos del Tratado de Ancón, con el que se terminó la guerra entre ambos países y con el que Tacna pasó a administración chilena.

<sup>9</sup> Para acceder a la página, ver el siguiente link: <https://www.facebook.com/aynitacna/>



menos una vez al mes se realiza alguna celebración religiosa de los residentes. La página ofrece información sobre fecha, lugar, nombres de los *alferados*<sup>10</sup>, grupos artísticos que participarán, fotografías de las invitaciones y programas del evento así como las tomadas durante el desarrollo del evento e incluso videos en directo de las actividades que por lo general duran dos días como mínimo. Dado el valioso aporte etnográfico de la página, se estableció contacto con su administrador: Juan, un joven de 24 años, hijo de residentes puneños, que amablemente accedió apoyar en la construcción de esta investigación autorizando el uso de sus fotografías y brindando información a través de conversaciones y entrevistas libres. Cabe señalar que Juan es integrante de una *fraternidad folclórica*<sup>11</sup>, y es participante activo de las celebraciones puneñas, la información proporcionada por él, por tanto, constituye una valiosa fuente etnográfica.

Asimismo, se estableció contacto con Neyellko (42 años), nacido en Puno (Juliaca), quien participa activamente en cuestiones políticas (no se da mayor referencia sobre él para mantener su anonimato). Se conoció a Flor, nacida en Puno (Yunguyo), establecida en Tacna desde el 2011. Ella nos presentó a vecinos de Viñani<sup>12</sup> (en el distrito Gregorio Albarracín) con quienes se llevó a cabo entrevistas semi-dirigidas: Justina (85 años, de Ilave), Sandra (30 años, nacida en Tacna de padres puneños y criada en Puno), Yolanda (20 años de Ilave), Yoni (46 años, de Pomata) y Bacilio (58 años, de Zepita). Todos ellos han nacido en Puno. Justina fue traída por sus hijos hace 10 años, y del mismo modo, la mayoría de los que viven en Vinañi, residen ahí recientemente debido a que Viñani fue creada producto de una invasión en el 2001. Solo Yoni y Bacilio, están en Tacna desde la década de 1970, aproximadamente, viviendo en otros centros poblados en el distrito de Tacna, hasta que luego del 2001 pudieron adquirir un terreno propio en Viñani.

De la información proporcionada por ellos, se ha podido conocer las actividades que realizan para cultivar sus tradiciones. Pero, fue difícil que contaran

---

<sup>10</sup> Pareja encargada de la organización de la fiesta.

<sup>11</sup> En palabras de Juan, una *fraternidad folclórica* se refiere a una organización compuesta por más de 100 danzarines.

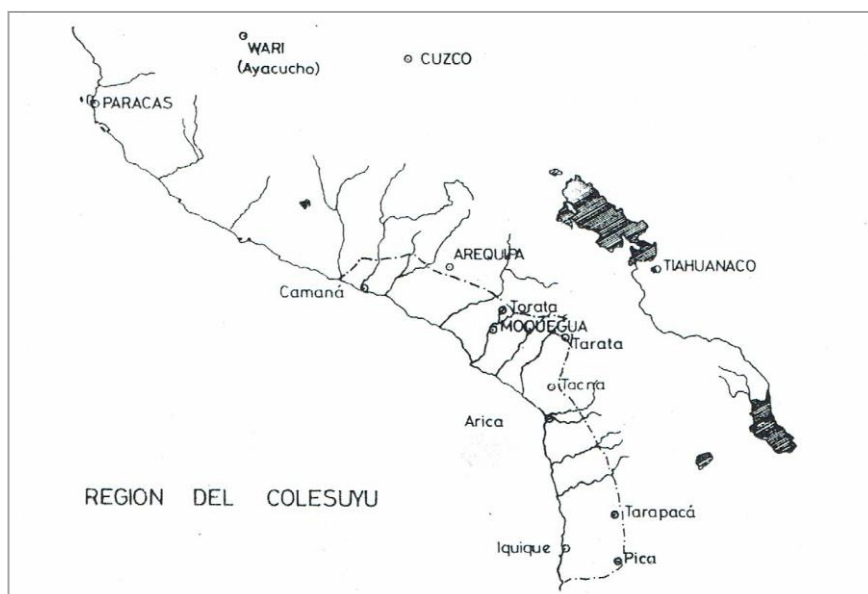
<sup>12</sup> Vinañi es un centro poblado producto de la intensa migración que se dio en el 2001. Está ubicado en el distrito Gregorio Albarracín

situaciones de tensión en sus relaciones interpersonales. Por ello, para poder evidenciar con un soporte discursivo real, se acudió a las redes sociales *Facebook* donde se registra publicaciones que detonan comentarios de ambas partes de los grupos en cuestión, y se destacan las figuras del “tacneño neto” y la del “puneño”. También se registró artículos de opinión en prensa (con ediciones físicas y virtuales), en blogs, páginas web y videos en *YouTube* difundido a través de *Facebook*. Todo con el fin de apoyar con evidencia aquello que producto de la observación se conoce, pero que no ha sido producido textualmente en las entrevistas.

### 3. LA CIUDAD DE TACNA: SEMBLANZA HISTÓRICA Y SOCIOECONÓMICA

#### 3.1. BREVE RECUENTO DE LA HISTORIA OFICIAL Y EL DESARROLLO ECONÓMICO DE TACNA

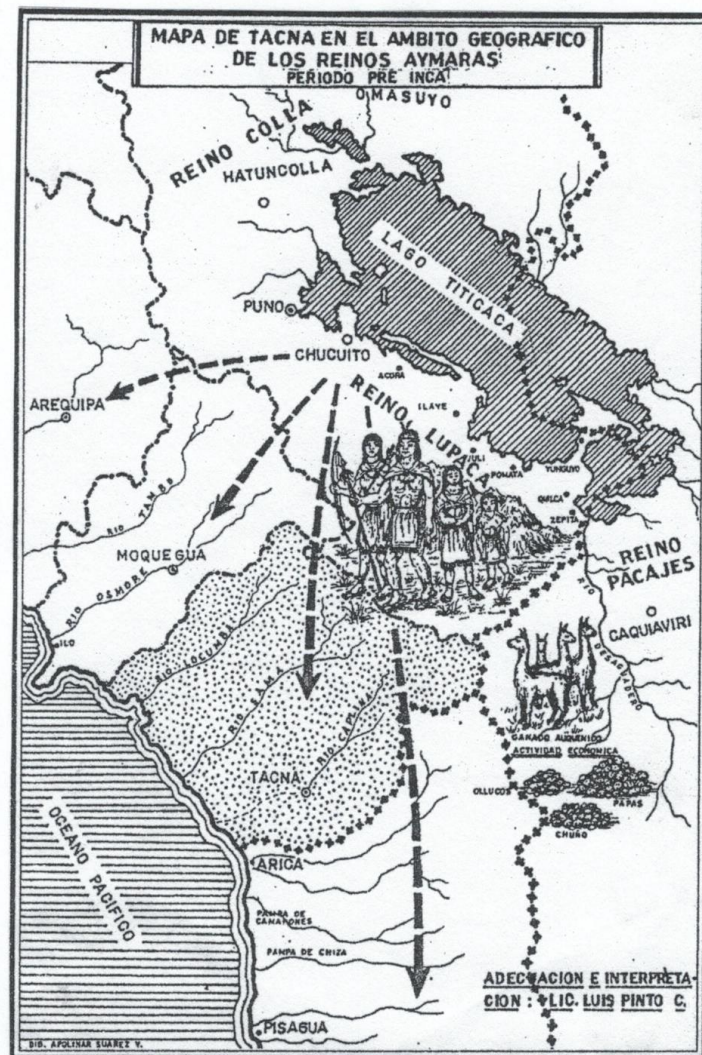
El pasado histórico del territorio en el que se asienta Tacna está íntimamente vinculado a la cultura aymara desde épocas preincaicas. Durante la expansión territorial de la cultura Tiahuanaco (200 a.C. – 1100 d.C.) —que llegó a comprender áreas del Altiplano en Bolivia, Perú y Chile— esta zona era conocida como Colesuyo y abarcaba desde “las vertientes marítimas de la Cordillera de los Andes y los valles de Camaná, Moquegua, Tarata, Arica y Tarapacá” (ROSTWOROSKI *apud* CAVAGNARO, 1986, p. 102). En ella, los tiahuanacotas<sup>13</sup> encontraron poblaciones ya existentes como los camanchacos, puquinas, atacameños y uros (CAVAGNARO, 1986), en cuyas áreas costeras luego formarían caseríos para el abastecimiento de alimentos para su ejército.



**FIGURA 4.** Tacna en la región del Colesuyo según María Rostworoski  
**FUENTE:** CAVAGNARO, 1986, p. 104

<sup>13</sup> Término empleado por Pinto (2001).

Con la decadencia y desintegración de Tiahuanaco, surgieron los reinos o señoríos<sup>14</sup> aymaras; entre ellos, los collas, pacajes y lupacas. Estos grupos se posesionaron del altiplano pero fueron los lupacas —con su capital Chucuito— quienes influenciaron en mayor medida en la zona comprendida por Túcana (Tacna) a través del sistema socioeconómico cultural de los enclaves controlando así las partes altas en el Collao y las bajas en la costa desde Ilo (Moquegua) hasta la quebrada de Camarones en el sur (Arica) (CAVAGNARO, 1986; PINTO, 2001).



**FIGURA 5.** Tacna durante el dominio de los señoríos aymaras. Posterior a la desintegración de Tiahuanaco.  
**FUENTE:** PINTO, 2001, p. 28

<sup>14</sup> Estos fueron grupos de pueblos aymaras que se irradiaron luego de que se desintegrara Tiahuanaco. Los más importantes fueron los lupacas, pacajes, collas, omasuyos, canas, canchis, collaguas y ubinas.



ordenamiento político administrativo bajo la figura de las Reducciones. Así la población del Colesuyo fue agrupada de acuerdo a ese régimen, y en el área ocupada por Túcana, se fundó en 1572 la reducción de San Pedro de Túcana e integró el Corregimiento de Arica (CAVAGNARO, 2010). A pesar de ser fundada como un pueblo de indios, ya en 1719 Tacna era habitada en su mayoría por españoles, criollos y negros libres con fortuna. La posición privilegiada del pueblo en la ruta que va hacia el puerto de Arica, le brindó la oportunidad de su crecimiento económico basado en aquella época en el arriaje, el cultivo de forrajes y en la crianza de bestias de carga (CAVAGNARO, 2010).

A finales del siglo XVIII se estableció el sistema de intendencias y se eliminaron los viejos corregimientos, liberando a Tacna de la dependencia del corregimiento de Arica bajo la que estuvo cerca de 222 años, y pasando a formar parte de la intendencia de Arequipa en 1786. Es en este periodo, a partir de finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, que comienzan en el Perú las sublevaciones criollas contra el dominio español, y es desde este punto de la historia que se comienza a dar forma a la idiosincrasia oficial del pueblo de Tacna. El levantamiento del criollo Francisco Antonio de Zela en 1811, y posteriormente el de los hermanos Enrique y Juan Francisco Paillardelli en 1813, fueron los méritos de Tacna para ser declarada “Ciudad Heroica” en 1828.

Más adelante, Tacna quedó circunscrita al Departamento Litoral creado durante la Confederación Peruano-Boliviana<sup>15</sup> (1836-1839) por el Mariscal Andrés de Santa Cruz, e incluso fue sede del congreso que ratificó la adhesión de los Estados autónomos que la componían (Estado Nor Peruano, Estado Sur Peruano y Estado Boliviano) y donde se definió su estructura político-administrativa (PINTO, 2001; CAVAGNARO, 1988). Según Panty (2001), Santa Cruz “escogió a Tacna para la elaboración de las bases del gobierno de la Confederación Peruano-Boliviana y se

---

<sup>15</sup> La Confederación Peruano-Boliviana fue un estado confederado que duró apenas tres años que comprendió tres estados autónomos: el Estado Sur Peruano (con los antiguos departamentos de Cusco, Ayacucho, Puno y Arequipa, este último al que pertenecía Tacna), el Estado Nor Peruano (con La Libertad, Amazonas, Lima y Junín) y el Estado Boliviano (con los departamentos de Cochabamba, Chuquisaca, La Paz, Potosí y Santa Cruz). Si bien la Confederación fue promulgada en 1836, esta se hizo oficial en abril de 1837 en el Congreso de Tacna.

propuso su desarrollo vinculado a Europa y EE. UU que por entonces vivían su primera fase de la Revolución Industrial” (p. 20).

En este periodo de la historia, Tacna ya había alcanzado la prosperidad debido, principalmente, a su ubicación dentro de la ruta terrestre que llevaba la plata desde la mina de Potosí al puerto de Arica (CAVAGNARO, 2010). Los periódicos de la época narraban que era común ver las barras de plata depositadas sobre las veredas del centro de la ciudad listas para ser cargadas en las acémilas que se dirigirían a Arica (INEI, 2000). Además, al concretarse la independencia, la actividad económica priorizó la actividad comercial la cual estuvo controlada principalmente por ingleses, quienes exportaban productos manufacturados manteniendo la ruta comercial Alto Perú-Tacna-Arica-Europa. Así, entre 1825 y 1826 se establecieron más de 20 casas comerciales inglesas, francesas y norteamericanas entre Tacna y Arica (PANTY, 2001), y en 1849 la burguesía comercial estaba conformada por ingleses, españoles, franceses, argentinos, bolivianos, italianos y alemanes (CHOQUE, 1988). Esta burguesía luego de décadas de acumulación logró fundar el Banco de Tacna en 1872, cuya consolidación se evidenció con el establecimiento de una sucursal en Lima (CHOQUE, 2016, p. 115).

Más adelante, en 1875, Tacna fue creada como departamento con las provincias de Tacna, Arica y Tarata y en ese entonces ya contaba con elementos que evidenciaban su desarrollo urbanístico: “el mercado y la casa de abastos, el matadero municipal, la cárcel pública; los dos teatros, el hipódromo; el hospital San Ramón, el cuartel policial; el lazareto, la casa de Gobierno; la Plaza con su fuente de bronce; el pasaje Vigil; la Alameda con sus estatuas de mármol, y sus arcos y columnas de piedra labrada, así como una hermosa glorieta. Asimismo, la catedral inconclusa y las dos iglesias. Entre los servicios se tenían: el de gas público, el de agua potable, los servicios de correo, de las escuelas municipales, de higiene y vigilancia municipales, el control del peaje; el servicio de guardia civil y el judicial” (CHOQUE, 2016, p. 120). En lo cultural, era un referente cuya actividad se manifestaba en veladas literarias, funciones teatrales, celebraciones de fiestas nacionales. Queda en la memoria de sus pobladores, la imagen de una Tacna antigua esplendorosa.

Siempre fue brillante Tacna. Siempre fue modelo de desarrollo Tacna. Tenía una infraestructura y arquitectura que no había en el Perú. Era un referente. Todos los que acá vivían eran europeos. Eran franceses, ingleses, italianos, españoles,

alemanes, y todos tenían copado el desarrollo de Tacna sobre todo el comercio, y el Teatro Municipal y la cultura. La avenida Bolognesi era un ejemplo urbanístico de primera línea comparado con Europa. Eso con la guerra se destruyó todo, y toda esa gente se fue. Y Tacna entró en un abandono total. (Entrevista a Macarena, pobladora tacneña, vecina del distrito de Tacna).

Sin embargo, el progreso material y cultural de Tacna fue truncado con el advenimiento de la guerra del Pacífico (Perú y Bolivia contra Chile, 1879-1883). Al producirse esta, la mayor parte de extranjeros abandonaron la ciudad y los italianos aprovecharon la especulación inmobiliaria para apoderarse de los mejores y céntricos espacios de la ciudad. “Los italianos encumbraron con el comercio, hipotecas, arrendamientos, préstamos de dinero, custodia de bienes y representaciones de quienes emigraron por la guerra y las persecuciones durante la ocupación chilena” (PANTY, VELA, CAVAGNARO y CHOQUE, 2001). Es así como los italianos lideraron el comercio en Tacna hasta aproximadamente 1980 cuando los migrantes aymaras desplazaron a este sector a través de la implantación paulatina de una economía informal (BERGANZA y CERNA, 2011).

La transferencia del poder económico, el resquebrajamiento de la economía y la destrucción material de la ciudad no fue el único legado de la guerra. Acontecieron hechos importantes durante y a consecuencia de ella que marcaron la historia de Tacna en la memoria nacional, al ser esta ciudad escenario de este conflicto bélico que enfrentó a Perú y Bolivia contra Chile entre 1879 y 1883.

Según el discurso oficial peruano, el detonante de la guerra fue la violación de los acuerdos limítrofes entre Bolivia y Chile que liberaban de todo nuevo impuesto a las empresas chilenas que operaban en la provincia de Antofagasta (Bolivia); y que fue contravenido cuando Bolivia estableció un impuesto de 10 centavos por tonelada de salitre exportado desde Antofagasta donde la única empresa que operaba era la chilena Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta (ORTEGA, 2006). El Perú, que hasta el momento no formaba parte del conflicto, intentó actuar de mediador entre ambos países sin éxito alguno, por lo que se unió a la guerra al hacer efectivo su tratado de alianza estratégica con Bolivia. Así, el 05 de abril de 1879, el país del sur declaró la guerra a Perú y Bolivia, y trajo como consecuencia la disputa con Chile de las ciudades peruanas Tacna, Arica y Tarapacá. En este contexto, el 26 de mayo de 1880 se llevó a



cabo la batalla del Campo del Alto de la Alianza, llamada así por la coalición defensiva entre Perú y Bolivia, la que geopolíticamente fue decisiva pues ante la derrota, Tacna fue ocupada por Chile.

Al terminar la guerra del Pacífico, Perú y Chile firmaron el Tratado de Ancón, el cual estipulaba la cesión permanente de Tarapacá y la cesión transitoria de Tacna y Arica al país sureño por un periodo de 10 años, luego de los cuales cada pueblo decidiría, a través de un plebiscito, la pertenencia definitiva a uno de los dos países en pugna. Pasaron los años establecidos en el tratado, pero el plebiscito nunca se realizó; así, Tacna y Arica quedaron bajo el dominio chileno por un periodo de 49 años hasta la firma del Tratado de Lima en 1929, que definió la división del territorio peruano en dos partes: Tacna para el Perú y Arica para Chile.

Durante los años del “cautiverio”, los tacneños mostraron su inclinación hacia el Perú y su resistencia ante la política de chilenización del país administrador. Este modo de actuar y resistir sumado al hito histórico de la Procesión de la Bandera en 1901 son razones de que Tacna sea reconocida a nivel nacional como emblema de patriotismo peruano. El Paseo de la Bandera se refiere a la procesión de la bandera peruana que se llevó a cabo el 28 de julio de 1901 por la conmemoración de la independencia del Perú. La colectividad peruana paseó a la bandera silenciosamente debido a la amenaza de la administración chilena de negar una próxima celebración si se realizaba alguna mínima algarabía que representara una afrenta contra Chile. La complicidad de los tacneños de la época ha pasado a la historia como una conducta patriótica de resistencia, por ello, el Paseo de la Bandera es la festividad cívica más importante de Tacna, una celebración reconocida como Patrimonio Cultural de la Nación por el Ministerio de Cultura y que es realizada cada año con gran exaltación.

### 3.1.1. Tacna a mediados del siglo XX

Cuando Tacna se reincorpora al Perú, este país vivía las consecuencias de la depresión capitalista. Las inversiones y la captación de impuestos disminuyeron drásticamente, lo cual afectó al presupuesto nacional, la devaluación de la moneda nacional y aceleró la quiebra bancaria. El país perdía su incipiente capitalización —pues

su base económica aún presentaba caracteres feudales en el agro— y Tacna que ya experimentaba un estancamiento económico durante la gestión administrativa chilena, no escapó a la crisis.

[...] La inconfundible Tacna, por su descomunal heroísmo demostrado con hechos que llegaron a asombrar al mundo, durante el espaciado y cruento cautiverio, presentaba entonces una triste realidad, un cuadro pavoroso...: casas derruidas, plazas y paseos en abandono, calles cuyo empedrado por muchos años habían permanecido sin la menor reparación, antiquísimas veredas de piedra de cantera que por su mal estado constituían un peligro y una vergüenza para una ciudad cargada de gloria y de prestigio desde su edad naciente. Todo esto y algo más representaba Tacna, al retornar a la heredad nacional. (Del artículo “La realidad tacneña después de su reintegración: 20 años de olvido y cinco de resurgimiento”, en la edición especial del diario *La Voz de Tacna*<sup>16</sup> del 28 de agosto de 1954).

La economía tacneña en aquel entonces se basaba en la pequeña agricultura de frutales, la producción artesanal de bienes de consumo para la demanda interna y un comercio exterior de productos manufacturados. La minería no representaba mayor importancia en aquella época. A nivel social, se reproducía localmente el carácter servil de las relaciones de trabajo a nivel nacional; así, coexistían en Tacna: en la base de una pirámide, los jornaleros eventuales, enganchados, aparceros y comuneros; en el medio de la pirámide, los artesanos, empleados, pequeños propietarios y comerciantes; y por encima de ellos, se erigía una fracción de medianos hacendados de los valles de Tacna, Sama y Locumba, y otra fracción de comerciantes descendientes de inmigrantes europeos, particularmente italianos residentes en Tacna (PANTY, 2001).

Un estudio de la profesora tacneña Sonia Gómez y el biólogo tacneño José Pizarro (2016) señala que antes de 1940 en la zona urbana de Tacna

[...] existían problemas, como la concentración del 35% de la población del departamento en la ciudad de Tacna, el uso de aguas de albañal para regadío, un escaso desarrollo industrial, consiguiente desempleo, baja tasa de escolaridad y falta de auto-abastecimiento de alimentos (GÓMEZ Y PIZARRO, 1940, s/p).

Como se aprecia, a pesar de que inmediatamente a su reincorporación, el departamento de Tacna fue atendido en cuanto a su reconstitución político-territorial<sup>17</sup>, la reincorporada estuvo relegada durante 19 años, producto de la crisis

---

<sup>16</sup> *La Voz de Tacna* fue un diario de circulación de mediados del siglo XIX perteneciente a un grupo empresarial. En el año 1954, lanzó una edición especial de 112 páginas por los 25 años de reincorporación de Tacna al Perú. Los temas de aquella edición incluyen testimonios, artículos de historia, aspectos económicos de Tacna durante el periodo del Cautiverio.

<sup>17</sup> El presidente Leguía dividió a Tacna en dos provincias: Tacna y Tarata, y trasladó la capital, a la ciudad de Tacna, antes Locumba durante la administración chilena.

económica que atravesaba el país. Fue recién en 1945 que el departamento fue atendido y favorecido con una serie de obras contempladas en la Ley 10459, conocida como la Ley de Tacna por el impulso en el desarrollo urbanístico que modernizaría a la ciudad relegada por casi veinte años. Dicha Ley fue aprobada durante el gobierno de Bustamante y Rivero, pero por falta de financiamiento solo fueron ejecutadas en el periodo del presidente Manuel Odría (1948-1956). El conjunto de proyectos de la Ley de Tacna comprendía obras de irrigación en el valle de Tacna, construcción de una represa en Tarata, construcción de locales para la primera y segunda enseñanza, construcción de infraestructura de la Escuela Normal de Mujeres, el término de las obras de agua y desagüe, pavimentaciones, instalación de una planta de energía eléctrica, una Granja-Escuela de Agricultura en Tacna, una Escuela Agropecuaria en Tarata, construcción de hospitales, establecimiento de un frigorífico, construcción del Hotel de Turistas, un estadio, un auditorio deportivo, la conclusión de la catedral de Tacna, y la pavimentación de los caminos de la Costa (CHOQUE, 2016).

Es de este modo que el desarrollo de Tacna da un salto urbanístico importante denominado por Choque<sup>18</sup> (2016) y Panty<sup>19</sup> (2001) la modernización de

---

<sup>18</sup> Efraín Choque Alanoca profesor tacneño de Historia y Geografía, tiene una amplia producción historiográfica que abarca otras áreas geográficas del departamento de Tacna (no solo la provincia capital) y otras temporalidades (siglos XVI, XVII, XVIII, además del siglo XIX, XX y XXI). En mayo del 2017, el profesor Choque colaboró con la investigación mediante una entrevista en la que manifestó que para hablar de una identidad tacneña se debe remitir a los primeros pobladores del valle del Caplina y considerar los diferentes periodos en que Tacna ha sido habitada por diferentes pueblos, dejando en sus pobladores características que se van asimilando progresivamente en la idiosincrasia de la región. Durante la presentación de su último libro *Historia de Tacna, una síntesis histórica de sus pueblos* (2015) hizo un llamado a las autoridades para rescatar la historia de las zonas altoandinas del país. Manifestó que "sigue prevaleciendo el carácter del estado republicano que solo se preocupa del sector económicamente más preponderante, y se olvida hasta dejar de lado al Perú profundo del que hablaba Jorge Basadre". ("Historiador Choque Alanoca, denuncia olvido histórico del Perú Profundo" en <http://efrainchoque.blogspot.pe/2015/09/historiador-choque-alanocadenuncia.html>).

<sup>19</sup> Oscar Panty es un historiador tacneño. En su libro *Enfoque liberal en la historiografía del extremo sur peruano*, señala que existen tres enfoques en la producción académica de la historia de la región sur del Perú. El enfoque liberal que abarca un 64% de la producción historiográfica, el enfoque indigenista con 21% de producción y el enfoque crítico con 14% de producción académica. Respecto a Tacna, señala que en el departamento se delimitan claramente dos grupos, conservadores y progresistas. "Su audacia lo lleva a identificar con nombre y apellido a estos personajes en cuestión: Carlos Alberto González Marín, Nilo Rueda, Luis Cavagnaro y Fredy Gambetta, circunscrito al enfoque liberal e idealista: sienten nostalgia del pasado y un delirio por la tradición y de un tacneñismo prejuicioso y metafísico; Jesús Alarcón, Oscar Ayca, Carlos Vela y Jesús Gordillo en el enfoque indigenista; en tanto que, Omar Zilbert, Oscar Panty, Efraín Choque, Abel Sotelo, Cesar Málaga y Reymundo Hualpa, adheridos al enfoque crítico, profesando,

Tacna sigloventina. El diario La Voz de Tacna en 1954 manifestaba lo siguiente sobre el renacimiento de Tacna:

Tacna, al celebrar hoy las Bodas de Plata de su reintegración al seno de la patria, se encuentra luciendo modernos trazos en sus calles; amplias avenidas y paseos, monumentales edificios con magnífica dotación de mobiliario e implementos que representan ingente fortuna. La ciudad se encuentra totalmente transformada, viviendo un presente lleno de esplendor y frente a un porvenir risueño de esperanzas. (Del artículo "La realidad tacneña después de su reintegración: 20 años de olvido y cinco de resurgimiento" en la edición especial del diario *La Voz de Tacna* del 28 de agosto de 1954).

Además, en este periodo, hasta 1968, suceden otros hechos que delimitan la historia económica de Tacna. Durante el periodo de Belaunde Terry se promocionó la actividad industrial, proclamándose el decreto supremo 172-H con el que se creó el Parque Industrial en Tacna en 1964, ratificado por la Ley 1923 que creó un régimen de excepción para la empresa privada; sin embargo, dicha actividad no logró prosperar en la ciudad dada la tradición mercantil bastante arraigada de su población<sup>20</sup>. Actualmente, el Parque Industrial absorbe solo el 7% de la población económicamente activa del departamento, y en su área cuenta con solo 53 empresas pequeñas vinculadas a la industria, maquinaria paralizada, y el resto lo constituyen lotes ocupados por clubes nocturnos. (CHOQUE, 2016).

En ese mismo contexto, entre 1960 y 1972 el sector minero logró consolidarse como la actividad económica más importante de la región con la instalación en 1960 de la compañía minera Southernm Perú Copper Corporation en Toquepala (provincia Jorge Basadre, Tacna) y Cuajone (departamento de Moquegua). Gómez y Pizarro (2016) señalan un incremento de 630% de esta actividad económica entre 1940-1972. También se estableció el marco legal para la Reforma Agraria (Ley

---

como diría Oscar Panty, "el conocimiento histórico no sólo para contemplar el mundo, sino para modificarlo humanizando al hombre". (SOTELO C., Abel. "El historiador Oscar Panty. A propósito de su libro: La historiografía del extremo sur peruano", disponible en: <http://efrainchoque.blogspot.pe/2013/04/el-historiador-oscar-panty-proposito-de.html>).

<sup>20</sup>Según Gómez y Pizarro (2016), a comienzos de la década de los 50 hubo una disminución de la productividad agrícola debido a la escasez de tierra producto de la inmigración, básicamente de puneños aymaras, quienes a comienzos de 1935 se establecieron en las zonas agrícolas de Tacna. Esto hizo que Tacna basara su sustento en productos foráneos y trajo a su vez el incremento de la actividad comercial para cubrir esas necesidades. Así en 1961 existían en Tacna 10 000 habitantes cuya actividad principal era la agricultura y ocupaciones afines, y 9500 habitantes que se desempeñaban en el comercio, transporte y servicios.

15037) en 1964 con el presidente Belaúnde Terry. Y en 1969, el presidente Velazco Alvarado modificó la reforma con el decreto Ley 17716 cuya efectividad, a diferencia de la primera reforma, sacudió la oligarquía agraria en el Perú. En los primeros seis años de la reforma se afectaron 23 902 hectáreas, benefició a 1 100 familias y promocionó formas de propiedad colectiva. Esta situación sumada a los nuevos servicios básicos con los que contaba Tacna, hospitales y escuelas, producto del gobierno de Odría, atrajo la migración del campo a la ciudad, y por tanto un mayor crecimiento del casco urbano de Tacna (CHOQUE, 2016), (GÓMEZ y PIZARRO, 2016).

En 1975, Tacna volvió a ser escenario de hechos históricos, cuando el general Francisco Morales Bermúdez, desde Tacna un día después de la conmemoración de la reincorporación de la ciudad al Perú, lideró el golpe de Estado que derrocó a Velazco Alvarado. El hecho quedó registrado en la historia como el Tacnazo. Finalmente, el último acontecimiento de interés nacional que involucró a Tacna fue la controversia de delimitación marítima entre Perú y Chile, el cual fue llevado a la Corte Internacional de Justicia por iniciativa peruana. Se intentaba aclarar la soberanía de una zona marítima de aproximadamente 38 000 km<sup>2</sup> en el Océano Pacífico. La disputa duró 6 años y fue resuelta el 27 de enero del 2014. Si bien la sentencia de La Haya favoreció al Perú en la recuperación de casi 50 mil kilómetros cuadrados de mar, favoreciendo la pesca industrial, la población manifestó su descontento, sobre todo los pescadores artesanales tacneños de la zona, ya que Chile logró mantener soberanía en las primeras 80 millas que abarca la zona de pesca artesanal.

### 3.1.2. Población actual

Cabe precisar que en la actualidad, el Perú tiene tres divisiones político-administrativas básicas: los departamentos, las provincias y los distritos. Tacna es el departamento ubicado al extremo sur del país, limitando con Puno y Moquegua (provincias peruanas) por el norte y noroeste, La Paz (departamento boliviano) por el este, y con Arica y Parinacota (región chilena) por el sureste. A su vez, Tacna es dividida en cuatro provincias, las mismas que cuentan con un cierto número de distritos bajo su jurisdicción: Tacna (11 distritos), Candarave (6 distritos), Jorge Basadre (3 distritos) y

Tarata (8 distritos). De las provincias mencionadas, Tacna es la capital del departamento, y es también la que concentra la mayor cantidad de población. Según el XI Censo Nacional de Población y VI de Vivienda (INEI, 2007), de un total de 288 781 habitantes del departamento, 262 731 se asientan en la provincia de Tacna.

Por otro lado, el *Perfil socioeconómico del departamento de Tacna*, elaborado por la Oficina departamental de Estadística e Informática (INEI, 2009), presenta cifras basadas en el Censo Nacional IX de Población y VI de Vivienda del 2007 las cuales indican que el 91,3% de la población pertenece al área urbana, mientras solo el 8,7% al área rural, lo que permite afirmar que la población de Tacna departamento es preponderantemente urbana.

Otro dato importante que ofrece el censo del 2007 es el porcentaje de migrantes que recibe de otras partes del país, lo cual ayuda a entender el crecimiento poblacional que viene sufriendo desde aproximadamente mediados del siglo XX. El 36,7% de la población es migrante según el censo 2007, y además, de este grupo el 61,1% es nacido en Puno, seguidos con una diferencia porcentual bastante amplia de Arequipa (10%), Moquegua (5,4%), Cusco (4,7%), Apurímac (0,7%).

Considerando la tendencia de la migración interna a desplazarse generalmente del campo a las ciudades, y otros datos estadísticos que son desarrollados a profundidad en el siguiente capítulo<sup>21</sup> se puede afirmar que la población migrante se asientan en su mayoría en la provincia de Tacna por ser la más urbana de todas. Pero dentro de la propia provincia, también se puede hacer una división entre zonas urbanas y rurales. Así, el Censo Nacional XI de Población y VI de Vivienda (INEI, 2007) permite visualizar dentro de la provincia, los distritos que se diferencian en base a la clasificación de urbano y rural. De este modo, se determina que de los once distritos que posee Tacna: Alto de la Alianza, Ciudad Nueva, Tacna, Gregorio Albarracín, Pocollay, Sama, Calana, Inclán, Pachía, Palca, La Yarada-Los Palos, son los cinco primeros los de predominancia urbana. Además, es en Alto de la Alianza, Ciudad Nueva y Gregorio

---

<sup>21</sup> Todo lo concerniente a la migración puneña aymara y al crecimiento poblacional de Tacna es abordado en la sección “Aymaras puneños y su migración a Tacna”.

Albarracín donde se evidencia mayor presencia de migrantes puneños aymaras (DEL CAMPO, 2003).

Por otro lado, en cuanto al desenvolvimiento económico actual de Tacna, el *Plan Basadre, Plan de Desarrollo Regional Concertado 2013-2023* (GOBIERNO REGIONAL DE TACNA, 2014), menciona que Tacna se desenvuelve en tres sectores productivos. En el sector agropecuario, sobresale el cultivo de alfalfa, olivo, orégano, vid y tuna, aunque los productos principales para la exportación son la aceituna, cebolla, ají, tomate, papa y pimiento pprika. En cuanto al sector minero, al poseer Tacna una geología rica en minerales como el cobre, el oro, la plata y el molibdeno, existe en la actualidad 1,200 concesiones mineras, de las cuales dos de ellas pertenecen a la gran minería: Southern Peru Copper Corporation en Toquepala y Minsur en Palca con la mina Pucamarca.

También centra sus actividades en el turismo y el comercio, y son los que generan mayor crecimiento económico. Por ejemplo, el flujo de personas que llegan por la frontera con Chile supera los 15 000 al día. Cabe resaltar que dentro de esta cifra, gran número lo constituyen ciudadanos chilenos, quienes ingresan a Tacna diariamente generando aproximadamente 24 millones de dólares mensuales, según la Cámara de Comercio, Industria y Producción de Tacna<sup>22</sup>. Sin embargo, la actividad comercial es la más visible en la estructura económica, especialmente por la existencia de los mercadillos, grandes centros comerciales que ofrecen productos de importación tales como artefactos eléctricos (radios, televisores, grabadoras, relojes, etc.), prendas de vestir, licores, equipos informáticos, juguetería, entre otros, que ingresan exonerados de impuestos debido a la existencia de la zona franca en la ciudad.

Respecto de la zona franca de Tacna, esta fue creada en el 2002 con la finalidad de detener la fuga de capitales de la región sur del Peru, así como para neutralizar el contrabando que afectaba el movimiento comercial peruano, debido a la

---

<sup>22</sup> Ver el artículo “Chilenos mueven US \$ 24 millones mensuales por servicios», del diario *Peru 21*, Lima, 23 enero 2014. Disponible en <http://peru21.pe/economia/chilenos-mueven-us24-millones-mensuales-tacna-2166886>.

existencia de la zona franca de Iquique (Chile) creada en 1975, desde donde comenzó la importación de productos hacia el Perú (BERGANZA y CERNA, 2011).

Por otro lado, el *Perfil Sociodemográfico del Departamento de Tacna* (INEI, 2009) basado en el XI censo de Población y VI de Vivienda, señala que Tacna es una zona en la que la mayoría de la población económicamente activa se desempeña de manera independiente en negocios propios (el 43,0% de los habitantes), y la actividad económica que concentra a un mayor número de la población es el comercio (26,0% de los pobladores), seguido de la agricultura (14,8%), servicios (14,4%), transportes y comunicaciones (8,9%). Aunque un dato más actual muestra el desplazamiento del comercio por el de servicios. La Encuesta Nacional de Hogares sobre Condición de Vida y Pobreza muestra que la rama de servicios concentró el 2012 a un 48,5% de la población, superando así al comercio (21,9%), extractivismo (15,7%), construcción (7,0%) e industria (6,9%).

### 3.2. SEMBLANZA CULTURAL DE TACNA

La cercanía de Tacna al puerto de Arica, atrajo desde inicios del siglo XIX colonias extranjeras de ingleses, franceses, italianos, entre otros que se establecieron e impulsaron la actividad comercial en Tacna. El poder económico que sostenía este sector se irradió culturalmente en la ciudad, de modo que la sociedad tacneña reproducía los hábitos y costumbres hegemónicas, llegando a constituirse en un referente cultural de época —en el sentido de que manifestaba gran desarrollo urbanístico, artístico y académico de acuerdo a los cánones occidentales de la época. El historiador Luis Cavagnaro Orellana, en una entrevista realizada por Tomás Pozo Bradanovic describe a Tacna antes de la guerra del Pacífico del siguiente modo:

[...] entonces en Tacna existía los importantes hoteles del estilo europeo, había buenas obras teatrales, las mejores compañías teatrales que hay en Europa, óperas que se dan en Tacna [...] un significado de la importancia de Tacna, por ejemplo está en que la construcción de la Catedral iba a ser la Catedral más importante de todo el Perú, ejecutada por la sociedad de Eiffel de un estilo muy diferente a las iglesias coloniales del Perú, porque iba a ser una iglesia hecha de piedra con techumbre de fierro y con vitrales de muchos colores que tenía Europa para iluminar toda la parte interior de la Iglesia [...] Además de eso, en Tacna se publicaba cinco periódicos, tres periódicos de carácter informativo y dos periódicos de carácter



cultural; es decir, era una ciudad de gran adelanto. (Cavagnaro, entrevistado por Tomás Pozo Bradanovic, s/f)<sup>23</sup>.

La tendencia a reproducir costumbres occidentales se mantuvo a lo largo de su historia pese a su postergación económica de casi 20 años después de la reincorporación al Perú. Cavagnaro señala que en la década de 1940 aparecieron los bares de *rock and roll*, y los muchachos bailaban mambo, conga, samba, waracha, bugui bugui, chachachá, mereubé<sup>24</sup>. Del mismo modo, la tendencia persiste en la década de 1970:

En los 70 qué ibas a bailar una danza de estas [refiriéndose a las danzas puneñas]. Todo era *blu jeans*, zapatillas y el rock. En el colegio las danzas eran la danza árabe, italiana. Todo europeo, para cantar las operetas, el Danubio Azul, esa era la onda. Tú crees que una vez en la vida alguien bailaba un huaino, ni se conocía. Uno de los bailes típicos de Tacna era la polka, te das cuenta. Era más de salón, esa era la onda". (Entrevista a Macarena, pobladora tacneña, vecina del distrito de Tacna)

Por su parte, estudiantes egresados de la Escuela Normal Superior Mixta "Champagnat" de Tacna elaboraron una extensa tesis titulada *El folklore del departamento de Tacna* (PROMOCIÓN, 1974, 1974). En ella describen las diversas manifestaciones culturales del departamento dividido en cinco zonas geoculturales: Tacna, Tarata, Candarave, Sama-Locumba y Palca. En lo que concierne a Tacna, llama particularmente la atención los vestidos, usos y costumbres que describen sobre Tacna, anterior a 1974: "Los trajes antiguos estaban de acuerdo a las exigencias de la moda y las costumbres del lugar, se caracterizaban especialmente por su elegancia" (PROMOCIÓN 1974, 1974, p. 152).

Estos autores concluyen que el área geocultural Tacna presentaba menor intensidad folclórica respecto de Candarave, Tarata y otros, y que ha sufrido fuerte influencia europea, especialmente italiana (PROMOCIÓN 1974, 1974, p. 168). Muchos años después, esta situación parece haber cambiado. Actualmente, según Cavagnaro existe, solo en el área geocultural Tacna, tres áreas culturales diferenciadas:

[...] el ámbito altiplano que es la zona puneña, que sería la zona del Alto de la Alianza y Ciudad Nueva, de ahí sale la influencia altiplánica o sea de Puno; y

---

<sup>23</sup> Disponible en: <http://www.peruan-ita.org/personaggi/cavagnaro-intesp.htm>. Acceso en: 16 jul 2017.

<sup>24</sup> Declaración realizada durante la presentación de su obra *Estampas tacneñas* el 24 de agosto del 2017. La obra de teatro musical es puesta en escena desde 1979, y retrata la sociedad tacneña de 1930.

después tenemos la zona de la Yarada que es una zona donde se trasladó gente de Tarata y de Candarave formando una especie de simbiosis de estas dos culturas; y la ciudad de Tacna que es una zona muy abierta por la influencia de muchos países y está muy influenciada por la cultura contemporánea (Cavagnaro, entrevistado por Tomás Pozo Bradanovic, s/f)<sup>25</sup>.

Otro dato interesante que aporta el estudio de la Promoción 1974 sobre los aspectos culturales relevantes de Tacna es que existe una prolífica producción literaria a partir de la evocación del Paseo de la Bandera y de su tradición patriótica. Además, presenta una descripción de la celebración de la Virgen de la Natividad, que evidencia que las prácticas culturales en los márgenes de la ciudad iban tomando un matiz más andino en la década de 1970. La fundación de la celebración de la Virgen de la Natividad en la Junta Vecinal La Natividad se le adjudica a la familia Bartesaghi, quienes durante los primeros años convocaban a la comunidad, cocinaban y almorzaban en la iglesia acompañados de sikuris. La promoción agrega que posteriormente La Natividad recibía devotos de la Virgen desde diferentes partes de la región y la paseaban en procesión acompañados de comparsas puneñas ya que la mayoría de habitantes de Natividad eran de Puno. Otros motivos de fiesta que señalan en su estudio son los carnavales, la tunca de casa, la fiesta de la Candelaria, la fiesta de Virgen de las Mercedes y la fiesta de la Virgen del Rosario.

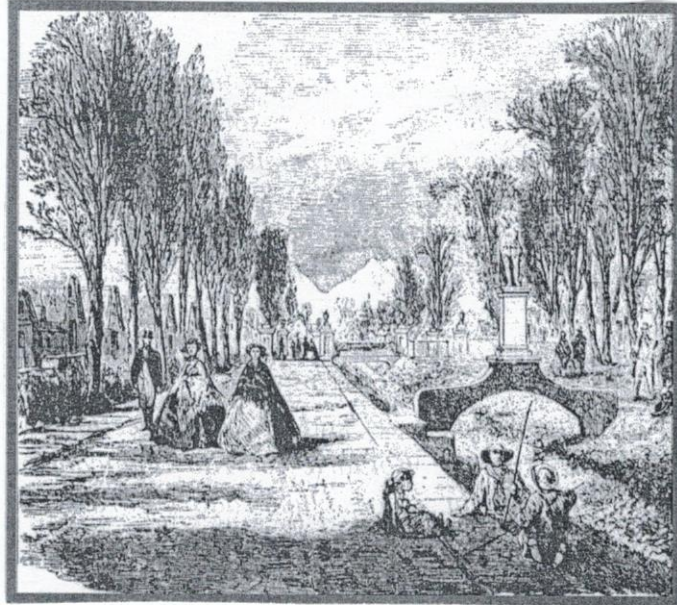
No obstante, la dimensión del trabajo etnográfico de la Promoción 1974, la referencia más oficial sobre la “cultura tacneña” se reúne en el libro *Tacna, Historia y Folklore* de Zora Carvajal (1987), un compendio de 279 páginas. Poeta, periodista e historiador, Zora (1894-1981) vivió el proceso de la ocupación chilena, fue testigo de la primera procesión de la Bandera en 1901, y de la reincorporación de Tacna al Perú en 1929. Él junto a Jorge Basadre, Federico Barreto y José Jiménez Borja constituyen la intelectualidad tacneña más representativa del siglo XX.

Zora Carvajal señalaba como elementos que conformaban el folclore de Tacna del cual se enorgullece sus habitantes: sus fiestas religiosas en honor a la Virgen del Rosario y al señor de Locumba; elementos urbanísticos como la Alameda Nueva de Tacna del s. XIX —adornada con puentes de piedra sobre el río Caplina, esculturas de cuerpo entero traídas desde Italia, álamos y sauces plantados entre los

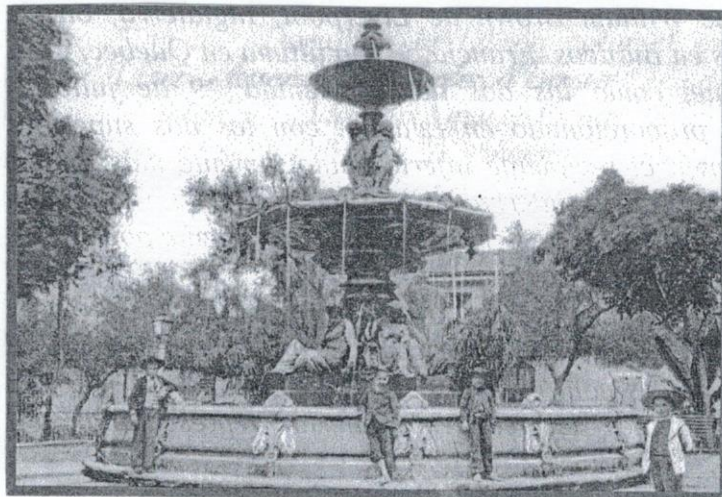
---

<sup>25</sup> Disponible en: <http://www.peruan-ita.org/personaggi/cavagnaro-intesp.htm>. Acceso en: 16 jul 2017.

corredores; la Fontana Ornamental de Tacna, la joya más preciada del sur del Perú según Cavagnaro (2010) —diseñada por Cunliffe, esculpida por Paul Lienhard y forjada en la fundición Simpson y C° de Liverpool, aunque la colectividad tacneña adjudique la obra a Eiffel.



**FIGURA 7.** Alameda Nueva en 1870  
**FUENTE:** CAVAGNARO, 2001, p. 158



**FIGURA 8.** La Fontana Ornamental  
**FUENTE:** CAVAGNARO, 2001, p. 220

Otros elementos del patrimonio cultural tacneño —de acuerdo a Zora— son la catedral, el mercado de abastos; los recuerdos del cautiverio; algunos rituales aymaras procedentes de las comunidades en las provincias de Tacna; y algunos personajes históricos, cuya lista es bastante extensa. En su libro quedaron plasmados los siguientes nombres y calificativos: Arias Araguez “el valeroso y heroico”; Gregorio Albarracín “el centauro de las vilcas”; Pacheco Céspedes “el cubano”; Franciso Laso “pintor y periodista notable”; Guillermo Mac Lean “alcalde de Tacna”; Joaquín Inclán, “ciudadano modelo y guerrero”; Jorge Basadre Grohman “reconocido historiador peruano”; Cuneo Vidal; Carlos Auza Arce, “médico e intelectual tacneño”; Marcelino Varela Barrios; María Marca de Beizán, “educadora y patriota”; Óscar Tellez Pinto “periodista gonfalonero de la intelectualidad tacneña”; Zoila Sabel Cáceres “educadora tacneña”; entre otros.

Con ellos y otros personajes, se ha escrito la historia “oficial” de Tacna. De modo que en el imaginario del “tacneño” sus referentes son héroes, patriotas, poetas, escritores, plebiscitarios que vivieron en una época “gloriosa” regidos por cánones culturales europeos de la época. Según Panty (2005), actualmente, continúan en la línea por ensalzar el pasado en el que Tacna era referente urbanística y culturalmente, Luis Cavagnaro Orellana y Fredy Gambeta. Y son aquellos apellidos del siglo XIX e inicios del XX, del que sus costumbres y prácticas culturales son valoradas como lo “tacneño” en la memoria colectiva de los “pobladores tacneños”. Costumbres que opacan, por ejemplo, las prácticas culturales de los aymaras asentados tradicionalmente en la zona altoandina de Tacna (provincias Candarave, Jorge Basadre y Tarata) hacia quienes la referencia es mínima en la reproducción histórica “oficial” de Tacna.

La discusión al respecto, se deja para más adelante. Aquí solo se pretende evidenciar que ese es —más o menos— el bagaje histórico y cultural de la “población tacneña” en el momento cuando comienza la migración, eje temático que se desarrolla en la siguiente sección.

#### 4. AYMARAS PUNEÑOS Y SU MIGRACIÓN A TACNA

Esta sección pretende dar cuenta del proceso migratorio de aymaras de Puno hacia Tacna. Para ello, se desarrolla tres variables: el lugar de origen, desde donde se puede rastrear las posibles causas que los motivó a migrar, y aquellos elementos culturales adjudicados a los aymaras cuyas prácticas definen su etnicidad llevada como capital simbólico durante su inserción en Tacna; la ciudad receptora, para averiguar por qué Tacna es elegida como punto de destino y cómo cambia la ciudad consecuencia de la migración; y el desenvolvimiento aymara en Tacna, a través del cual se muestra su ejercicio económico y político motivo por el que Berganza y Cerna (2001) denominaron a este proceso "aymarización de Tacna".

##### 4.1. LOS AYMARAS PUNEÑOS Y SU PROCEDENCIA MIGRATORIA

El estudio de José Acosta Eyzaguirre e Isaías Rey Pérez (1988) titulado *Evolución de la población de Tacna (1940-1981)* presenta datos porcentuales en cuanto a los departamentos que aportaron mayor número de migrantes a la población de Tacna entre 1940 y 1981, basados en los censos de población de 1940, 1961, 1972 y 1981. Estos fueron Puno, Arequipa, Moquegua, Lima y Cusco, de los cuales el departamento Puno aportó los mayores porcentajes, superando en más del 50% al aporte de los otros cuatro departamentos en conjunto.

**Tabla 1. Población inmigrante en el departamento de Tacna según departamento de origen (1940-1981)**

Departamentos	Censos			
	1940	1961	1972	1981
Puno	14.20	21.40	21.57	21.81
Arequipa	1.8	5.6	4.27	5.80
Moquegua	1.90	3.40	2.65	2.71
Lima	1.20	1.90	2.48	3.74
Cuzco	0.40	1.10	1.49	1.65

FUENTE: ACOSTA y REY, 1988, p. 112

Asimismo, los datos del último censo del INEI, XI de Población y VI de Vivienda, en el 2007 demuestra que esta tendencia continúa vigente. A la pregunta “¿en qué distrito y departamento vivía hace 5 años?”, 10 349 personas de la provincia de Tacna dijeron haber vivido en Puno; 4128, en Lima; 3 329, en Arequipa; 1711 en Moquegua y 1294 en Cusco; lo cual, además, da luces de una migración reciente. El aporte de los demás departamentos no supera las tres cifras.

Dada la evidencia de que la mayor proporción de inmigrantes que ha recibido Tacna desde la última mitad del siglo XX procede de Puno, cabe precisar la pertenencia étnica de aquellos ya que Puno está constituida culturalmente por aymaras, quechuas y mestizos. Para determinar ello, es necesario presentar las características más resaltantes del departamento de Puno y comprender su desenvolvimiento económico y cultural.

#### 4.1.1. El departamento de Puno

El departamento de Puno se encuentra ubicado en la sierra del sureste del Perú, limitando con el departamento Madre de Dios al norte, con el departamento de Tacna al sur, con la República de Bolivia al este, y con los departamentos de Moquegua, Cusco y Arequipa por el oeste. Su extensión geográfica abarca parte del lago Titicaca, y conforma una región más amplia denominada Altiplano<sup>26</sup>, caracterizada por poseer una altitud por encima de los 3600 msnm, ambiente climático desfavorable para desarrollo de la agricultura.

Geográficamente, en Puno se distinguen tres áreas claramente diferenciadas (VERA, 2010): una zona circunlacustre (entre 3810 y 3900 msnm), donde la actividad agropecuaria solo es posible gracias a la presencia del lago Titica que genera un efecto térmico; una zona intermedia (entre 3900 y 4200 msnm), apropiada para la actividad ganadera por los abundantes pastos naturales, a pesar de su geografía accidentada; y la zona cordillera (entre 4200 y 6000 msnm), con una topografía abrupta y bofedales donde solo es posible la crianza de camélidos sudamericanos.

---

<sup>26</sup> El Altiplano abarca parte del norte de Argentina, el occidente de Bolivia, parte del norte de Chile y parte del sur del Perú.

Geopolíticamente, el departamento de Puno está dividido en 13 provincias: San Román, Puno, Azángaro, Chucuito, El Collao, Melgar, Carabaya, Huancané, Sandía, San Antonio de Putina, Lampa, Yunguyo y Moho. A su vez estas provincias están subdivididas en distritos que suman en total 109. Una aproximación descriptiva de las características geográfica y económica de Puno, de sus provincias y distritos, lo ofrece la magíster en Sociología, Marisol Condori, en su tesis sobre migración puneña a Huancayo:

Al centro de la región y de dimensión semejante, las ciudades de Puno y Juliaca: una la capital burocrática y el centro turístico, la otra la puerta de entrada y el centro de articulación de la actividad comercial. Una, la ex ciudad de los terratenientes y hoy de los burócratas regionales, la otra ciudad de los comerciantes. Desde el centro se extiende al sur-este la zona aymara comercial, muy dinámica, la de mayor circulación de personas y mercaderías, la zona turística, que conecta en el camino la ciudad intermedia de Ilave (la tercera de la región) y que desemboca en la frontera de Yunguyo y Desaguadero. Hacia el sur se encuentran las zonas frías de pastores altoandinos, camino a Tacna y Moquegua. Hacia el noreste y norte de Juliaca se extiende la zona quechua, de grandes extensiones de pastos y de pobreza generalizada (Lampa, Azángaro y Ayaviri); doblando al este se despliegan la zona norte aymara, más aislada, menos poblada y menos comercial que la zona sur, la ruta preferida por el contrabando (Putina, Huancané, Moho). Finalmente, hacia el norte de las últimas zonas se encuentran las provincias de Sandía y Carabaya, las áreas de colonización y la migración de los campesinos de la zona norte, la zona de los cultivos de yungas y de los lavaderos de oro. (CONDORI, 2006, p. 45).

De lo anterior, también se deja entrever la existencia de tres dimensiones culturales: mestiza, quechua y aymara, las cuales están asociadas al uso de la lengua materna. Al respecto, el Censo del INEI 2007 señala que el 66% de la población de Puno tiene al quechua o al aymara como lengua materna. Es importante precisar que el uso exclusivo de estas lenguas se da en las provincias con predominancia rural (10 de las 13 provincias del departamento), mientras que en las provincias con preponderancia urbana como Puno y San Román, el español se superpone sobre las otras al albergar aymaras, quechuas y mestizos que tienen al español como primera lengua (VERA, 2010).

Un dato importante ofrece Vera (2010) cuando señala que la población puneña “establece habitualmente la diferencia entre “los de la zona norte” (quechua, principalmente) y “los de la zona sur” (aimaras principalmente)” (p. 50).

	Castellano	Quechua	Aimara	
<b>Provincias centrales</b>				
San Román	217 619	60.1	30.8	8.9
Puno	209 521	44.5	28.1	27.0
<b>Provincias quechuas</b>				
Carabaya	64 767	14.4	84.9	0.6
Azángaro	122 757	17.7	81.8	0.3
Lampa	43 775	24.0	75.4	0.4
Melgar	66 943	28.3	71.3	0.2
Putina	45 096	28.5	61.8	9.5
Sandia	55 548	34.0	54.9	10.9
<b>Provincias aimaras</b>				
Moho	25 395	12.9	0.6	86.2
El Collao	74 362	21.5	0.7	77.6
Chucuito	114 035	25.7	0.6	73.4
Yunguyo	43 471	29.9	0.6	69.3
Huancané	63 396	14.7	31.2	53.9
<b>Total</b>	<b>1 146 685</b>	<b>33.8</b>	<b>38.5</b>	<b>27.5</b>

**FIGURA 9.** Población de Puno según lengua aprendida en la niñez  
**FUENTE:** VERA, 2010, p. 50

Esta información es importante puesto que permite demostrar la procedencia étnica de la mayoría de puneños en Tacna. A través del censo del 2007, podemos aseverar que la mayoría de estos proceden principalmente de las provincias Puno (3307), El Collao (2375), Chucuito (2188) y Yunguyo (1166)<sup>27</sup>. Y que los distritos de mayor procedencia migratoria son Puno (provincia Puno), Ilave (provincia El Collao), Yunguyo (provincia Yunguyo), Juli (provincia Chucuito). Ello, sumado a la información de Vera, da insumos para afirmar que estas provincias son preponderantemente aimaras, (excepto la provincia Puno que dada su condición de capital es multicultural) por lo que se desprende que en Tacna la migración puneña es básicamente aimara.

Por otro lado, desde el punto de vista socioeconómico, el departamento de Puno es considerado pobre; el estudio de Eland Dick Vera (2010) señala que el 81% de la población puneña se encuentra en situación de pobreza, y de estos el 40.8% en pobreza crónica.

<sup>27</sup> Atendiendo a la pregunta censal en qué distrito y departamento vivía hace 5 años, según provincias. Asimismo, la pregunta en qué distrito y departamento vivía su madre denota las mismas provincias: Puno (19 431), Chucuito (14 570), El Collao (13 490), Yunguyo (7 760).



Puno se ha sostenido tradicionalmente sobre el sector agropecuario que da empleo al 46,6% de la población, pero como actividad económica representa el 18.4% del PBI regional, por tanto estamos ante una baja productividad o rendimiento que afecta directamente el ingreso familiar de los hogares rurales y que propicia las condiciones de pobreza que caracterizan a la población (VERA, 2010, p. 50).

Pero la pobreza no es una condición actual del departamento de Puno, sobre todo de sus provincias con población mayoritariamente étnica (aymara y quechua) que además coinciden en ser rurales. Para el año 1962, François Bourricaud publicó la primera edición de su libro *Cambios en Puno*, que brinda aspectos sociológicos de este departamento en la década de 1950. En este texto, el sociólogo francés da cuenta de la crisis de la agricultura en la mayoría de las provincias puneñas a causa de la concentración de tierras en propiedad de las haciendas, y de la existencia del minifundio, tierras excesivamente fraccionadas entre la población indígena. En la comunidad de Ichu (provincia Puno), de un total de 41 familias (integradas por entre 4 y 6 personas por familia en la época), las 11 familias más pobres vivían de la producción de 0.20 a 0.50 hectáreas. Esta situación se repetía en Chucuito, Ilave y Huancané. Además, señala que la Comisión de la Reforma Agraria daba las siguientes cifras para el conjunto del departamento de Puno en 1958: “4.860 hectáreas por familia de 5 personas, incluyendo tierras de descanso y los pastos, lo que da 0.90 de tierras cultivables” (BOURRICAUD, 2012, p. 103). Al respecto, Condori señala que el problema del minifundio era tal que la población llegó al extremo de dividirse las parcelas en surcos (CONDORI, 2006, p. 62).

Esta situación sumada a los avatares climáticos del Altiplano, constantes sequías y heladas, acentuaban el bajo rendimiento de la actividad agraria y la pobreza de la población puneña, al ser la agricultura el sector económico en el que tradicionalmente se desenvuelve este departamento. De este modo, para asegurar su subsistencia, muchos puneños emprendieron actividades complementarias como la venta de artesanía, trabajos asalariados, entre otros, realizando para ello migraciones estacionarias durante los meses de labores no agrícolas y migraciones permanentes generalmente hacia Moquegua, Arequipa y Tacna, ciudades que concentraban el capital comercial y financiero (CONDORI, 2006).

#### 4.1.2. Etnicidad aymara

Habiendo determinado la condición socioeconómica de los puneños aymaras en Puno, es necesario para los fines de la investigación esquematizar aquellos rasgos de la etnicidad aymara, los que son llevados como capital cultural simbólico en su travesía migratoria.

##### 4.1.2.1. *Cosmovisión aymara*

El sacerdote católico de origen aymara, Llanque Chana (1990), en *La cultura aymara, desestructuración o afirmación de identidad* señala como valores culturales aymaras la comunitariedad, la solidaridad, la laboriosidad, la familia, la generosidad, la dignidad y el respeto personal, la religiosidad, la fiesta comunal, la tierra y la lengua. Valores que se desprenden de su cosmovisión.

Según este teólogo andino, los aymaras explican el universo en tres espacios: el Alax Pacha, mundo de arriba o del más allá, el Aka Pacha, este mundo o planeta Tierra, y el Manqha Pacha, el mundo de abajo o de la oscuridad (LLANQUE, 1990, p. 69).

En el Alax Pacha vive el dios Auki (supremo hacedor de todas las cosas), el dios Yuqa (dios hijo), dios Espíritu Santo (Espíritu Santo), los apóstoles, los ángeles buenos, las almas benditas, los santos y la Virgen. El dios supremo Auki vela por la salvación espiritual de los seres vivientes, y exige la práctica de la compasión y la reciprocidad entre los hombres por lo que castiga el incumplimiento de aquello con sequías, rayos, heladas, enfermedades, peleas. Para comunicarse con el dios Auki y mantener el equilibrio entre el mundo terrestre y el mundo celestial, el rito más eficaz es la misa celebrada por un sacerdote católico.

En el mundo terrenal, Aka Pacha, conviven los hombres, animales, plantas y espíritus como el Achachila, la Pachamama, los uywiri, el Tapamani, entre otros, que tienen directa e inmediata influencia sobre los humanos, animales y plantas. El Achachila es el espíritu ancestral de las montañas sagradas; cada comunidad cuenta con su achachila aunque a veces pueden coincidir en la misma deidad, desempeñan un rol protector en la comunidad y tienen poderes que controlan el rayo, el granizo, la helada, el dinero, etc.

La Pachamama es la Madre Tierra, influye en la agricultura y en la ganadería dado su rol relacionado con la fertilidad de la tierra, por lo que se le rinde culto para que se muestre pródiga con los humanos con buenas y abundantes cosechas. La ofrenda principal es el *ayta* misa de carácter familiar o comunitario, la *wilañcha* en la que se ofrece el sacrificio de un animal, pero el rito más común es la *ch'alla* que consiste en dar el primer sorbo de licor a la Pachamama a través de la aspersion de la bebida sobre la tierra en señal de cruz, esto se hace en todas las reuniones sociales en las que se brinda con bebidas alcohólicas. Otro espíritu es el *Awicha* que tiene influencia sobre la vida del hogar, este junto con el *Achachila* son los que envían castigos premonitorios a las familias a través de enfermedades cuando existen problemas relacionados a la moral, conflictos familiares o confrontaciones entre comunidades.

Por último el Manqha Pacha es referido como el infierno o la profundidad de la tierra donde viven todos los espíritus del mal quienes salen de sus moradas de noche para hacer daño a los hombres, para ello generalmente se esconden en pozos, manantiales, cavernas, ríos, lagos, etc.

#### 4.1.2.2. *Prácticas culturales*

Este breve esbozo de la cosmovisión aymara de evidente sincretismo religioso permite entender los valores que señala Llanque, y a los que también hace referencia Jahuira Huarcaya (2001) al indicar como “características primordiales” de la cultura aymara en el medio rural los siguientes:

El ejercicio de ritos, formas tradicionales de organización –jatha ayllus- mitos ligados al uso de la collaña con aprovechamiento de hierbas medicinales y tratamiento preventivo y curativo tradicional, sus actos de asignación hereditaria de tierras, ganado y otros bienes de orden familiar como el jinchuma-marcación de ganado-, el apaccama-herencia de ganado asignado al hijo-, la asignación de jilakatas como autoridades propias de la “comunidad”, las expresiones de temor y respeto al rayo, los truenos u otros desastres naturales que caen sobre viviendas o parcelas cultivadas derivando petitorios y actitudes de perdón a los dioses de los choquelas, el uso de indumentaria propia como el ph'anticho, el chullo, el poncho, el respeto y temor a los achachilas o gentiles representados por huacas y chulpas, el culto a la Pachamama y al sol a través de la Ch'alla, el culto a los muertos y a los grades Apus, el uso de tecnología tradicional agropecuaria como el sistema de rotación de cultivos, el uso de la puruma o tierras descansadas para el barbecho común, su producción agropecuaria diversa –papa, oca, cebada, ollucos, quinua, cañihua, izaño, arvejas- el uso de prácticas de trabajo colectivo como la faena, el ayni, la paylla, la minka, y la ayuda voluntaria de los parientes, su tecnología alimentaria con procedimientos estandarizados de elaboración de chuño, tunta, moraya, caya, tayacha, cañihuaco, chalonga, charqui, la organización y estructura

familiar en el marco comunal, su red de parentesco consanguíneo y espiritual desde el medio rural al urbano, su sistema de propiedad distribución y uso de tierras, el uso de su lenguaje nativo, sus normas sociales y colectivas como la reciprocidad fraterna, la solidaridad, el respeto obligatorio del hermano menor al hermano mayor, sus roles de familia nuclear como la relación chacha: huarmi o relación hombre-mujer con una simetría simbólica no necesariamente utilitarista ni económica, sus costumbres, tradiciones históricas, y otros que por cierto significan la base de lo étnico aymara, son “características primordiales”... (JAHUIRA, 2001, p.14).

Para este autor también aymara, estas características primordiales son instrumentos de identidad étnica que se traslocan progresivamente desde el medio rural al medio urbano, y las sintetiza en cinco aspectos interrelacionados entre sí: la familia, la territorialidad, la lengua, la organización comunal y la tecnología andina. La familia es el primer elemento étnico, caracterizado por establecer relaciones fraternas entre miembros consanguíneos, miembros espirituales no consanguíneos y la comunidad colectiva, a través del padrinzago y compadrazgo resultante de actividades como el corte de pelo a hijos aymaras, el bautismo, la confirmación, el matrimonio, o de la participación de ritos como una mesa de salud, la wilancha en la construcción de techos para viviendas, la ch'alla a los cultivos o bienes materiales de importancia para el individuo. Todo ello constituye una red de parentesco bastante extensa en la que los miembros tienen la obligación de cumplir sus funciones. En el caso del compadrazgo, por ejemplo, se espera que el compadre brinde beneficios tanto al ahijado como a la familia de este ya sea con trabajo, orientación o apoyo económico para lograr sus metas, lo cual es retribuido con trabajo muchas veces gratuito, de ahí que generalmente, se establezca relaciones parentales espirituales con personas de mayor poder económico.

La relación con la tierra también constituye un rasgo étnico para los aymaras. La forma de propiedad de las tierras (individuales y colectivas), su sistema de herencia, el uso de tecnologías tradicionales (los warus warus, los cultivos mixtos, la rotación de cultivos, la crianza mixta de ganado ovino, vacuno, camélidos, la crianza del cuy y la Chinchilla, etc.) y la participación productiva de la comunidad emplea características andinas que tienen como soporte a la red familiar. En la producción, participa la comunidad asumiendo modelos de trabajo cooperativo como alquiler, cambio de fuerza de trabajo o “al partir” que consiste en cultivar un terreno entre dos socios, el propietario coopera con la semilla y la tierra, mientras el pariente socio, generalmente consanguíneo o espiritual, se encarga de cuidarla y trabajarla hasta la cosecha, cuando se la dividen de modo equitativo.

Asimismo, la lengua aymara constituye un rasgo distintivo. Aunque esta lengua originaria esté más o menos restringida en el ámbito capitalino de Puno, las provincias y sus pueblos aún la utilizan, la mayoría de veces de modo exclusiva, manteniendo la cosmovisión, valores, creencias, tradiciones y costumbres de sus hablantes en la interrelación diaria.

Todas estas características se encuentran entramadas con las formas de organización comunal. Jahuira (2011) señala dos formas de organización en la comunidad aymara: una étnica y otra gubernamental. La primera tiene autoridades étnicamente propias: el jilakata (hermano mayor, presidente de la comunidad) y una directiva asignada por turnos en asamblea comunal, ambas partes ejercen “prácticas culturales propias como la consejería de los mayores, la justicia participativa comunal, el control comunal de la familia nuclear que no son sino acciones conjuntas de agradecimiento a la comunidad y a las deidades supremas como la Pachamama que permiten el logro de un acuerdo y un beneficio, desde lo individual hasta lo colectivo y público” (JAHUIRA, 2011, p. 28). Del otro lado, se encuentra lo estatal conformado por el teniente gobernador que ejerce funciones de administración pública regidas por las leyes nacionales.

#### *4.1.2.3. Las fiestas en Puno*

Ya sea como “valores culturales” en palabras de Llanque (1990) o como “características primordiales” según Jahuira (2011), en la descripción que hacen ambos autores se puede observar el efectivo beneficio que los aymaras le encuentran a la reciprocidad y al comunitarismo, sobre todo para la producción agrícola que es la principal actividad económica que desempeñan, para lo cual resulta sumamente útil poseer una familia extensa e integrada. De ese modo, tenemos un fuerte engranaje entre tierra-familia-reciprocidad, lo cual explica la referencia de Llanque (1990) sobre la adhesión permanente del aymara con su grupo y el retorno a su comunidad en fechas especiales como las fiestas.

“La fiesta es la máxima expresión de unidad comunitaria en la alegría. Se alegran juntos. Rezan juntos (en las fiestas religiosas)” (Llanque, 1990, p. 47). A

través de ella, la comunidad se reúne y afirman sus lazos fraternos al compartir música, danza y comida.

Una característica tradicional aymara en cuanto a la organización de las fiestas es el establecimiento del alferazgo.

El alferazgo es un cargo que la comunidad encomienda a uno de sus miembros para que organice, presida y dirija la fiesta. Aunque este cargo acarrea gastos económicos, religiosamente significa una oportunidad para manifestar públicamente su fe, su devoción y socialmente significa su generosidad para compartir lo que tiene con toda la familia extensa de la comunidad. Por este acto de generosidad y sacrificio el alferado (el que asume el alferazgo) será tenido en mucha estima en la escala social de la comunidad con la convicción de que Dios o el santo patrón bendecirá abundantemente su generosidad. (LLANQUE, 1990, p. 53).

Actualmente, las fiestas en Puno se celebran de acuerdo al ciclo de actividades agrícolas y ganaderas como también en relación al santoral de la iglesia católica, de ahí que existan abundantes celebraciones festivas y rituales entre los aymaras (LLANQUE, 1990).

En función de las provincias cuyo mayor flujo migratorio va en dirección a Tacna, y por cuestión de extensión, se presenta en anexo 1 una tabla con las festividades patronales, religiosas y costumbristas de las provincias Puno, El Collao, Chucuito y Yunguyo, extraído del *Calendario de las mujeres artesanas de Puno* (VÍLCHEZ, 2014), realizado a través de la organización no gubernamental feminista Manuela Ramos. De ellas, pese a que existen especificidades a nivel distrital y provincial, existen dos fiestas de carácter departamental, aunque en algunos pueblos sean más importante que en otras: la fiesta de las cruces y los carnavales.

### *Fiesta de las Cruces*

La fiesta de las cruces no es exclusiva del pueblo puneño. Tiene sus orígenes en una tradición cristiana introducida en América por los españoles durante las campañas de cristianización, en la que se superponía la religión católica sobre los cultos a los Apus (cerros) de la religiosidad andina, razón por la que se colocaban cruces en los cerros más altos donde, según la tradición andina, habitan los *achachilas* (en el caso de los aymaras), espíritus tutelares de la aldea o pueblo que vive a sus faldas, creando de ese modo un símbolo sincrético entre ambas tradiciones.

A partir de eso, cada 3 de mayo se venera a las cruces y son llevadas en procesión hasta el cerro más alto y son bendecidas por un sacerdote católico. Es importante señalar que esta fiesta coincide con el fin de la época de lluvias y la floración de los campos de cultivo, por lo que constituye un ritual para pedir y agradecer a la Pachamama por la producción agrícola. En Puno, la celebración de cruces más popular es la Festividad de la Santísima Cruz del 3 de Mayo de Huancané, declarada Patrimonio Cultural de la Nación en el 2015. Torna especial a este evento los elementos que la componen. Dos días previos al 1 de mayo, se realiza la velación en casa de los alferados, acompañados por comida y grupos de sikuris. El 1 de mayo se inicia la procesión al cerro Poccopaca acompañadas por fieles y conjuntos de sikuris, una vez allí se realiza el ritual del pago a la tierra; participan también agrupaciones de comparsas autóctonas. El día 2 de mayo inicia la Feria de las Alasitas (pequeñas miniaturas que representan bienes del mundo rural y urbano, las cuales tienen un fin propiciatorio de bienestar y fortuna), luego ese mismo día se hace el descenso de las cruces, se realiza una misa en su honor, y se acompaña la procesión de cruces hacia la iglesia donde pasará la noche. Durante la noche, se encienden fuegos artificiales mientras la población celebra con júbilo. El día central, 3 de mayo, se asiste a la Misa de Fiesta, donde las cruces adornadas reciben la bendición del párroco y vuelven a salir en procesión por las calles seguidos de fieles, sikuris y comparsas. Ese día se conoce a los nuevos alferados, quienes se harán cargo del mantenimiento de la cruz durante el año. El día termina con un baile general de toda la comunidad. El 4 de mayo se realiza una misa y la visita a los nuevos alferados. El día 5 se produce la despedida, en la que todos los colaboradores salen a bailar en una vistosa comparsa despidiéndose hasta el año siguiente.

### *Los carnavales*

Otra festividad importante en el departamento, que muestra la superposición de fiestas tradicionales andinas como las Anatas, Pukllay, Wifalas, Pum Pin, Qachwa, etc. por prácticas católicas durante el proceso de extirpación de idolatrías, es el carnaval. Actualmente, los carnavales son el resultado de 500 años de sincretismo cultural. En la zona aimara de Puno, estos son entendidos como un tiempo (todo febrero) de alegría por los frutos que ofrece la tierra y la naturaleza a través de los cultivos y los animales, motivo por el que las comunidades celebran con trajes coloridos

que asemejan los colores de la naturaleza durante aquella época. Hombres y mujeres jóvenes bailan tomados de la mano sobre las chacras, mientras los mayores esparcen chicha y serpentinas, y realizan una serie de rituales. En el área urbana, se adornan las casas con flores, globos y serpentinas, se sahúma los ambientes, sobre todo los dedicados al comercio, y se *ch'alla* en agradecimiento a la Pachamama y a los achachilas por su amparo y protección.

Es un tiempo de renovación, regocijo, de juego, donde las relaciones sociales se restablecen, los ahijados visitan a los padrinos, los niños socializan con la comunidad, los jóvenes buscan a sus parejas y todo con respeto y dedicación a la naturaleza. (...) Para el mundo andino es un tiempo ritual muy sagrado en el que se evoca a las divinidades andinas, a los *Apus*, *Achachilas*, *Auwiris* y a la *Pachamama*, mediante el ritual de la *Ch'alla*; agradeciendo los primeros frutos, se le solicita también prosperidad en casa, en la familia, en los bienes, negocios, profesiones, etc. ("Y llegaron los carnavales" en *Haylli* 2011, pág. 1).

## 4.2. LA INMIGRACIÓN DE AYMARAS PUNEÑOS Y EL NUEVO ROSTRO DE TACNA

### 4.2.1. Causas de la migración a Tacna

Visto hasta aquí, se puede apreciar que las causas que animaron la migración de puneños aymaras a Tacna se encuentran en los factores de expulsión de su lugar de origen y en los factores de atracción que poseía Tacna desde mediados del siglo XX.

La condición de extrema pobreza del departamento de Puno generado por la concentración de tierras en las haciendas, la exagerada parcelación de tierras de cultivo y los factores climáticos en contra de la actividad agrícola la cual es la principal para las comunidades aymaras, trajo como consecuencia las primeras oleadas migratorias que una vez en Tacna cubrieron la demanda de mano de obra en el campo. "Los aymaras puneños se concentraban en la fuerza laboral agrícola de Tacna. Esto se vislumbra de los resultados del censo prefectural de 1935" (GÓMEZ y PIZARRO, 2016, s/p). Este hecho estuvo directamente relacionado con la sequía que azotó a Puno entre 1934 y 1947 a raíz del Fenómeno del Niño (GÓMEZ y PIZARRO, *loc. cit.*).

En Puno, esta situación persiste durante la segunda mitad del siglo XX hasta hoy. Así, la situación de pobreza y sequía es uno de los motivos que inducen a



buscar otras alternativas en Tacna. Bacilio, vecino de Viñani, radicado en Tacna desde 1972 se expresa sobre la situación laboral en Puno del siguiente modo:

"Hasta ahorita no hay [trabajo], pues. Allá solamente hay para sobrevivir. Allí criamos ganadito, pero ese ganadito en cuánto tiempo sale. En dos años. De dos años tienes que venderle. No hay ingreso diario. Acá trabajamos diario, ya tenemos siquiera ingreso diario" (Entrevista a Bacilio, residente puneño en Viñani, distrito Gregorio Albarracín).

Del lado de la ciudad receptora, en la década de 1940, Tacna aparece resurgida con la ejecución de obras contempladas en la Ley Tacna. Su alto potencial urbanístico la constituía en un foco de desarrollo. Los diarios de 1950 se expresaban así de Tacna:

Las obras realizadas por el Gobierno, por su magnitud y trascendencia, junto con dar categoría y prestancia a la ciudad han creado para el Municipio la obligación de situar su labor a la altura de la importancia urbana de Tacna, para que esta siga así el ritmo de progreso que se le ha impreso. De ahí que para ir hacia una renovada acción municipal que consulte las necesidades actuales de Tacna, sea imprescindible e inaplazable que se dote a nuestro Municipio de las rentas que le permitan dar cumplimiento a un plan de trabajo que armonice con la notable categoría urbana que ha alcanzado nuestra ciudad. ("Editorial" del diario *La Voz de Tacna*, 5 de enero de 1955)

En 1964, se creó el Parque Industrial con el que se crearon empresas ensambladoras de electrodomésticos que demandaban mano de obra, aunque esta actividad no logró arraigarse. La que sí destacó y generó mayor divisas al departamento durante esta década y la siguiente fue el sector minero. La instalación de la mina en Toquepala, por ende, fue un polo de atracción bastante fuerte para la inmigración. "De acuerdo a ONERN (1975), durante 1974, Tacna, Moquegua y Arequipa eran una de las zonas con mayor demanda de personal en el país y en donde mejores sueldos y salarios recibían los trabajadores mineros." (GÓMEZ y PIZARRO, 2016, s/p).

Entre 1972 y 1981, según Gómez y Pizarro, el sector económico que más creció fue el comercio, ello debido a que los migrantes puneños al no encontrar oferta laboral en el campo optaron por adaptarse a otras actividades como la construcción, el transporte, el servicio doméstico y el comercio; pero principalmente estuvo influenciado por la creación de la zona franca en Iquique (Chile) en 1975 que intensificó las actividades comerciales entre Tacna e Iquique y abrió puertas al contrabando. Cabe hacer una acotación al respecto, antes de la creación de esta zona franca, ya existía un comercio de menor cuantía especificado en el tratado firmado en 1929 que, entre otros puntos, permitía a los comerciantes llevar y traer alimentos entre

Arica y Tacna, de modo que en época de crisis peruana, Tacna se abastecía desde Arica, razón por la que el negocio del contrabando logró arraigarse (BERGANZA y CERNA, 2011).

En las siguientes décadas, el movimiento migratorio sigue siendo impulsado por las sequías (nuevamente el fenómeno del Niño en 1983) y por intensa actividad comercial basada en el contrabando, arraigada principalmente en las actividades económicas de las primeras generaciones de migrantes puneños aymaras.

En los años 80, tenemos el problema del movimiento migratorio, que ya se ha hablado anteriormente. Este problema, incentivado por el comercio informal de fronteras, hace que se desarrollen muchos pueblos jóvenes. Entre 1983 y 1984 el problema se agrava por la sequía en las zonas altiplánicas. Es así que ese movimiento migratorio se acentúa cada vez más. (Intervención del ingeniero Raúl Ardiles F. con el tema “Servicios de agua y desagüe de Tacna” en el debate sobre los problemas de Tacna, organizado por el Club Departamental Tacna<sup>28</sup> en Lima. CLUB DEPARTAMENTAL TACNA. *Por nuestro terruño*, 1978, p. 47).

Según Berganza y Cerna, actualmente Tacna sigue siendo un lugar de destino migratorio para los puneños debido a sus características socioeconómicas, el buen nivel de servicio educativo, las oportunidades laborales, el potencial territorial para la continua expansión urbana, los vínculos con familiares establecidos previamente en Tacna. Habría que agregarle la proximidad a Arica, ciudad chilena que se ha constituido como centro laboral para muchos peruanos, quienes cruzan la frontera diariamente solo para trabajar, y regresan a Tacna donde tienen su casa para descansar.

#### 4.2.2. Expansión urbana en Tacna

La población de Tacna ha crecido precipitadamente debido al gran flujo migratorio que ha recibido de la zona aymara del departamento de Puno. El siguiente cuadro muestra la evolución de la población en el departamento de Tacna basada en cifras de los censos de 1940 al 2007.

---

<sup>28</sup> El Club Departamental Tacna es una asociación de migrantes tacneños en Lima.

**Tabla 2. Población del departamento de Tacna según censos desde 1940 hasta el 2007**

Censo	1940	1961	1972	1981	1993	2007
<b>Población</b>	36 349	66 024	95 444	143 085	218 353	288 781

**FUENTE:** INEI

La tabla 2 muestra un salto cuantitativo entre 1940 y 1961, casi el doble de la población, y continúa su crecimiento en la misma cifra (alrededor de 29 420) para 1972, pero se despunta en 1981. Sostienen también que la presencia de la población procedentes de otros departamentos va en aumento: 21.1% en 1940, 36.6% en 1961, 36.56% en 1972 y 40.5% en 1981<sup>29</sup>. Y de estos, Puno constituye el departamento que más inmigrantes ha aportado a Tacna.

Una vez en Tacna, los puneños se asentaron hacinados en casas próximas al núcleo urbano y se establecieron en rancherías en la periferia de la ciudad<sup>30</sup>. Para 1960, persistían estos grupos poblacionales tugurizados y sin servicios básicos, y asimismo, Tacna continuaba acogiendo nuevas oleadas migratorias, lo que trajo consigo la reducción de las tierras agrícolas, pues el espacio físico de estos valles (las orillas del río Caramolle, Pampa Morón, Para, Huerta Perdida, Pocollay, Pago Silpay, entre otros) fueron utilizados para los asentamientos de las continuas invasiones de migrantes (GÓMEZ y PIZARRO, 2016).

Ante esta situación, el Estado intervino electrificando, saneando y habilitando nuevas urbanizaciones populares tales como 200 Casas, 100 Casas, Urbanización Caplina, Urbanización Tacna. Pero estos conjuntos habitacionales no satisficieron la demanda del número de pobladores por lo que comenzaron a asentarse en los alrededores de la ciudad, a través de la autoconstrucción de viviendas y de la organización de asociaciones, haciendo crecer el caso urbano de Tacna de extremo a extremo. Según Fúster (*apud* GÓMEZ y PIZARRO, 2016) en el periodo de 1970 y

---

<sup>29</sup> La presencia extranjera también descendió. En 1940 5.4% de la población censada era de procedencia extranjera, 2.5% en 1961, 1.49% en 1972 y 0.58 en 1981. (ACOSTA y REY, 1988, p. 110).

<sup>30</sup> *Rancherías* o *arrabales* eran los nombres con que se conocían a estos lugares en 1940 caracterizados por la precariedad y el hacinamiento (GÓMEZ y PIZARRO, 2016)

1975, existían 14 pueblos jóvenes en la ciudad de Tacna que aglomeraba al 35% de la población<sup>31</sup>. Un mayor panorama sobre los nuevos centros poblacionales se encuentra en el siguiente comentario:

Vine aquí como jefe de cooperación popular en el 83 con el gobierno del presidente Belaúnde. Me convocan porque sucedió la primera gran invasión a la ciudad en las faldas del cerro Intiorko, y constituimos el programa de vivienda 007. Se constituyeron 16 asociaciones de vivienda...Esto empieza con la Asociación La Florida, San Pedro, Señor de los Milagros, Gregorio Albarracín, San Pedro, San Pablo, Jorge Basadre, Odría, Mariscal Miller, 7 de Junio y 26 de Mayo. Eso me permitió a mí ver de cerca el crecimiento de la ciudad de Tacna y en mi tesis analizo el proceso de crecimiento de la ciudad de Tacna y te puedo contar que empezó en el año 58-60 con los primeros procesos invasivos en la ciudad denominados pueblos jóvenes. El primero se llamaba César Vallejo que está a orillas del río Caramolle que hoy no existe. Eso está frente a las 200 Casas, luego fue Francisco Bolognesi, Natividad, Jesús María, Para, Leguía, Leoncio Prado, Alto de la alianza, San Martín. Esos fueron los pueblos jóvenes que se crearon en esa época y que poblaron la ciudad en la zona norte en un periodo de 10 años. Y SINAMOS fue la institución que organizó eso a principios del 70 [...] En el año 84 se me permite ver cómo podría ser el desarrollo urbano de Tacna, y propongo que se haga hacia la zona sureste de la ciudad, ya que los límites eran el río Caramolle y el río Uchusuma, conocido como los terrenos de la agronómica. Se hace el proyecto para las asociaciones Las Vilcas, 3 de Diciembre, 5 de Noviembre, Periodistas, Pérez Gamboa, Flora Carvajal, Guillermo Auza, Primero de Mayo. [...] También el presidente Belaunde me encarga buscar una zona para proponer dos grandes programas de vivienda y proponemos los conjuntos habitacionales Alfonso Ugarte I y II que están juntos y fueron culminados en el 85 para una cantidad más o menos de 2000 lotes. Es así que esos son los primeros asentamientos que se conocía como Cono Sur de la ciudad que ahora es el distrito Gregorio Albarracín que es el más poblado y el más grande” (Entrevista a Luis, vecino tacneño del distrito de Tacna).

Cabe mencionar que estos asentamientos, en el espacio temporal de 1970 a 1980 contaban con una fisonomía y calidad habitacional superior a los pueblos jóvenes de otras ciudades del Perú incluyendo Lima. Las viviendas poseían paredes, techos, pisos de concreto y contaban con servicios básicos como luz, agua y desagüe (GÓMEZ y PIZARRO, 2016). Y pronto, en el lapso de 1980-1990, los migrantes constituyeron el grueso de la población tacneña. Algunas autoridades y magistrados mostraban su preocupación por la explosión urbana.

Estos asentamientos marginales se han ido ubicando en todo lo que es la zona periférica de la ciudad. Hasta la fecha tenemos 20 pueblos jóvenes con un total de 10 936 lotes de vivienda. (...) Debemos recalcar que los asentamientos urbanos marginales, constituyen el grueso de la población de Tacna. Así tenemos que en el año 61, la población de pueblos jóvenes era el 2.2% de la población total de Tacna;

---

<sup>31</sup> Gómez y Pizarro (2016) señalan que en ese periodo la población de Tacna comenzaba a desplazarse desde los tugurios hacia la periferia de la ciudad. Concluyen eso por la disminución de casas alquiladas en Tacna. "35,2 % en 1961 a 18% en 1972" (párr. 26).

en el año 72 abarcaba el 40%; en el año 79 el 54% y en el año 86, el 60% de la población de Tacna, El total de la población de Tacna es de 147 6000 habitantes de los cuales 88 721 son personas ubicadas en pueblos jóvenes. La población migrante es considerable. El 58.5% de la población de Tana es migrante; los tacneños residentes de Tacna son 41.5%. (Comentario de Carmen Nalvarte, representante del Consejo Provincial de Tacna, sobre el crecimiento urbano de Tacna, en el debate sobre los problemas de Tacna, organizado por el Club Departamental Tacna en Lima. CLUB DEPARTAMENTAL TACNA. **Por nuestro terruño**, 1978, p. 35-36).

Los números demuestran el crecimiento poblacional de Tacna, pero la consolidación de la migración puneña se manifiesta en la constitución de tres nuevos distritos: Alto de la Alianza, Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín, que albergan gran porcentaje de población puneña aymara y sus descendientes nacidos en Tacna.

El primer asentamiento con gran presencia de migrantes puneños aymaras que se constituyó en distrito fue Alto de la Alianza en 1984. Actualmente, se puede encontrar en determinados sectores del distrito a migrantes según su procedencia, siendo la parte norte del distrito mayoritariamente puneña. Pero la migración continúa; según el censo del 2007, en los últimos cinco años este distrito ha acogido a 1427 nuevos migrantes puneños. Cabe mencionar que estos han implantado sus costumbres y tradiciones, de modo que se vive con ímpetu los carnavales, la fiesta de las cruces y la festividad en honor a la Santísima Virgen de Copacabana, patrona del distrito.

Luego, en 1992 se creó el distrito de Ciudad Nueva aunque su existencia como asentamiento del mismo nombre aparece oficialmente desde 1981. El proceso de invasión de este distrito fue ordenado debido a los proyectos de vivienda que acompañó el desarrollo del asentamiento, lo cual permitió el destino de área para mercados, centros educativos, iglesia, y la prestación de servicios como agua, desagüe y luz. No así sucedió con el distrito Gregorio Albarracín creado como tal en el 2001. El terremoto sucedido ese mismo año que azotó el sur del Perú, dañó 12000 viviendas por encontrarse ubicadas en terrenos no aptos para asentamientos y por la calidad de los cimientos y materiales con que los propios pobladores construyeron sus casas. Como medida de emergencia, el presidente de la República, Alejandro Toledo, puso a disposición un área denominado Viñani en el distrito Gregorio Albarracín para reubicar a los damnificados. Ello provocó una invasión masiva de migrantes de diversa procedencia del país y la apropiación lucrativa de terrenos, pues muchos de los reubicados se quedaron con sus casas en la zona afectada por el terremoto y a la vez

adquirieron uno nuevo en Viñani, trayendo a familiares de otras ciudades para instalarse en esta nueva área urbana.

En Ciudad nueva se planteó un proyecto urbano parecido a lo que es Villa El Salvador en Lima con áreas de parques y grandes avenidas, pero esa operación fue post invasión, inclusive cuando ya la gente estaba un poco asentada allí y ellos trataron de ordenar un poco. En cambio Gregorio Albarracín no. Ellos han ido a poblar con primeros planos. Lo que no ha sucedido con Viñani no sé por qué. Parece que ahí vino gente que no vivía acá. Escucharon que el gobierno había dicho tomen esos terrenos de allá, pero era para la gente del cono norte. Y de cono norte prácticamente no vino nadie, estuvieron un ratito y de ahí se fueron, vino más bien gente externa. Maltrataron esa zona de la peor manera. Porque ya había se supone una cierta cultura de ordenamiento y de pronto surge una cosa tan catastrófica ahorita en el 2001. (Entrevista a Macarena, pobladora tacneña, vecina del distrito de Tacna).

Con el surgimiento de invasiones, aparecieron también las asociaciones, una forma de organización de los invasores. A través de esta figura se establece el diálogo con las autoridades para el reconocimiento legal de su invasión, la solicitud de títulos de propiedad y servicios públicos. Pero las asociaciones también lucran con el deseo del terreno propio, trafican lotes y estafan.

Entre quienes conforman las asociaciones suele haber personas que ya poseen título de propiedad. Una vez asentados en un lugar, alguno de ellos ven en la búsqueda de terreno de los inmigrantes recién llegados una posibilidad de lucro y de acumulación de tierras. Buscan a los interesados en invadir un terreno y proceden a tomarlo. Una vez en él, forman una asociación. (...) La confianza que los líderes proyectan a la población, hace que las personas les encarguen la realización del trámite. Pero en algunos casos estos líderes dejan de representar a las personas que no tienen dinero para comprar terrenos y solo miran los intereses de personas que pueden pagar por el lote. Quienes no tienen dinero o viven dificultades para trabajar (por ejemplo madres solteras) pueden vivir situaciones de maltrato. Intentan desalojarlos o atemorizarlos. En otros casos, aceptan la representación de un determinado poblador. En ese instante es cuando se producen los engaños. (BERGANZA y CERNA, 2011: 70-71).

A mi persona me botaron de la asociación La Rinconada Baja primera etapa por su presidente Adrián Mucho Villalva porque no quise pagar sus injustas penalidades como son pago por aniversario para contratar sicuris, tarcadas, tabladillos, cantantes, cientos de cajas de cerveza. Estos dirigentes ladrones han vivido sin trabajar tantos años engañando a los socios para pagar abogados funcionarios (Comentario de un residente puneño de nombre José Julio García Calcin a un artículo del diario *Sin Fronteras* titulado “Invasores rematan lotes por miedo a ser desalojados”, 17 de enero del 2017<sup>32</sup>).

Actualmente, en el 2017, esta situación no se ha contrarrestado, pues las migraciones e invasiones continúan —entre el 2011 y el 2016 hubo más de 200 (“Se

---

<sup>32</sup> Disponible en: <http://www.diariosinfronteras.pe/2017/01/17/invasores-rematan-lotes-por-miedo-a-ser-desalojados/>. Acceso en: 15 feb. 2017.

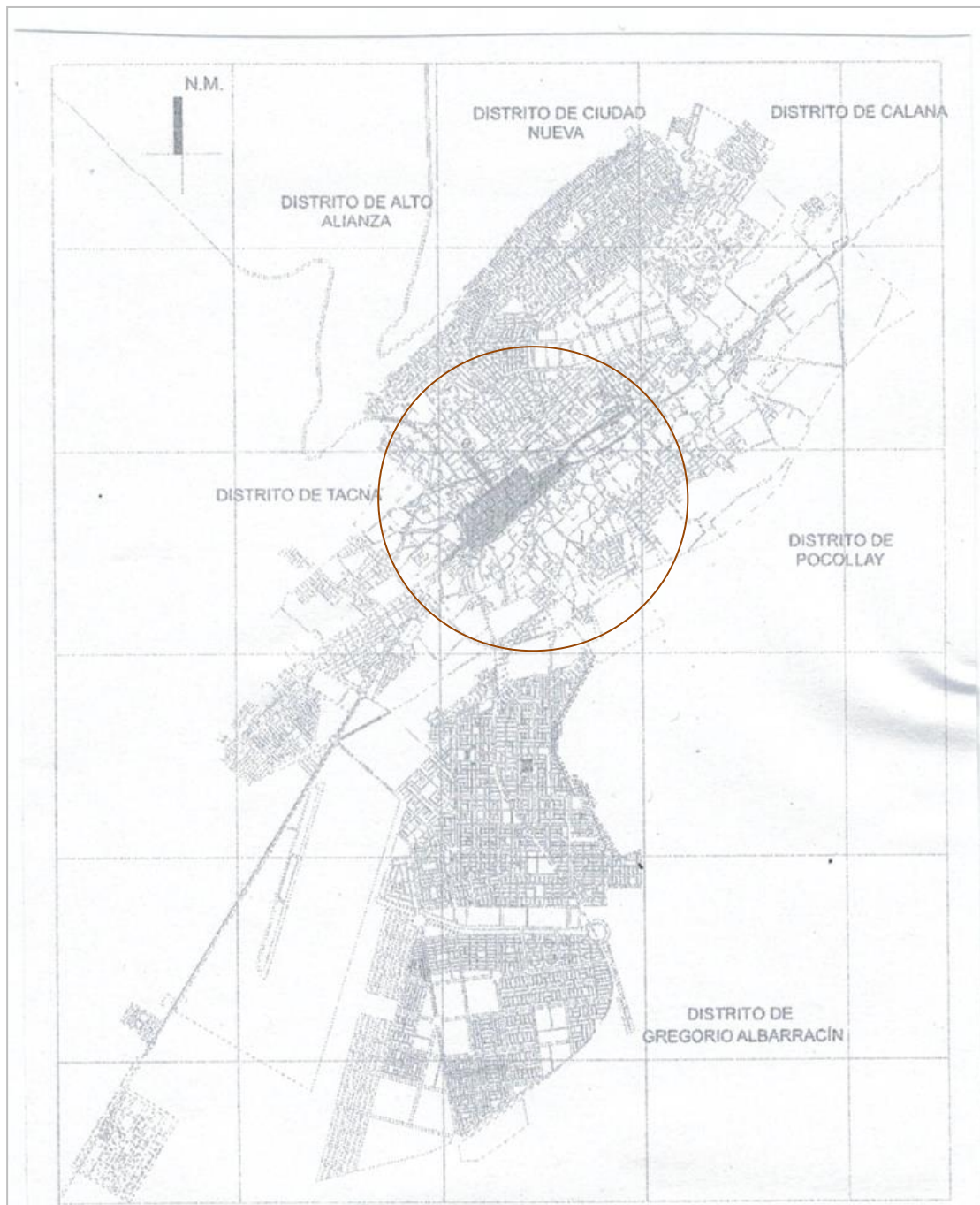
realizaron más de 200 invasiones en terrenos de Gobierno Regional de Tacna". La República, 4 de abril de 2017<sup>33</sup>). Como resultado de todo este proceso migratorio, Tacna ha crecido exponencialmente. El cambio en 50 años es evidente. "han desaparecido cerca de 240 ha de tierras agrícolas y otras de potencial agrícola. Esta desaparición de tierras representa cerca del 90% de la superficie agrícola existente 100 años antes, en los alrededores de la ciudad de Tacna" (GÓMEZ y PIZARRO, 2016, s/p). Cuando los pobladores de Tacna, recuerdan cómo lucía la ciudad durante las primeras migraciones, se corrobora el crecimiento urbano de Tacna que sostienen Gómez y Pizarro.

Es que Tacna era pequeña. Era desde el río Caramolle hasta el río Caplina, ni siquiera esta era una zona urbana, era chacra. Aquí donde estamos sentados era chacra, callejones, cañaverales, chacras, y habían las casasquintas donde vivían los dueños de las chacras y alrededor sus empleados que trabajaban en las chacras (Entrevista a Julveli, pobladora tacneña, vecina del distrito de Tacna).

Observando el mapa de Tacna actual (Figura 10) que presenta el arquitecto tacneño Montenegro (2010) en donde remarca la zona monumental de Tacna, vemos que esta área resaltada se corresponde con el mapa de Tacna en 1914 ofrecido por Cavagnaro (2010) (Figura 11). La comparación de ambos mapas, evidencia el crecimiento urbano, el cual según Gómez y Pizarro (2016) representa 40 veces lo que fue Tacna en el siglo XX.

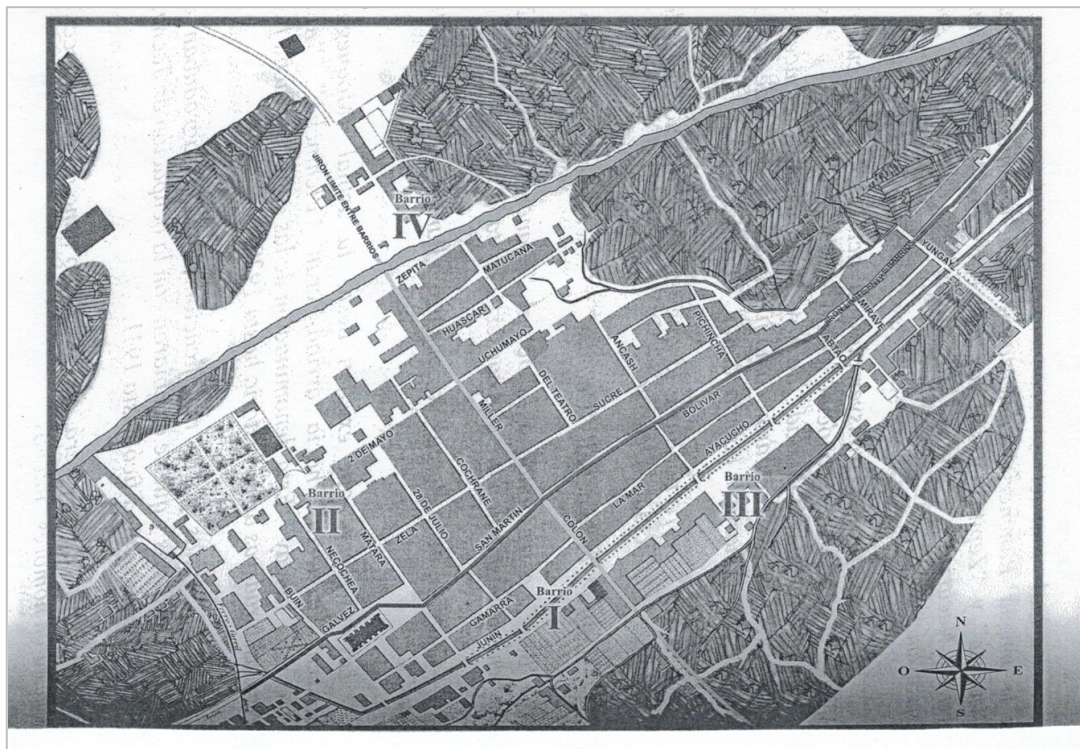
---

<sup>33</sup>Disponible en <http://larepublica.pe/sociedad/1028614-se-realizaron-mas-de-200-invasiones-en-terrenos-de-gobierno-regional-de-tacna>. Acceso en: 4 abril 2017.



**FIGURA 10.** Tacna en la actualidad. Se ha encerrado en un círculo el área monumental de Tacna para resaltar el plano ofrecido por Montenegro (2010).  
**FUENTE:** MONTENEGRO 2010, p. 20





**FIGURA 11.** Área geográfica de Tacna en 1914  
**FUENTE:** CAVAGNARO, 2001, p. 212

### 4.3. DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO, POLÍTICO Y CULTURAL DE AYMARAS PUNEÑOS EN TACNA

#### 4.3.1. El quehacer económico de aymaras puneños en Tacna

La inmigración puneña aymara en Tacna es fundamentalmente laboral (BERGANZA y CERNA, 2011). La revisión de datos estadísticos en base al XI Censo Nacional de Población y VI de Vivienda (INEI, 2007) permite una aproximación a su desenvolvimiento económico.

Cruzando la variable Población Económicamente Activa (PEA) “en qué distrito vivía su madre”, se puede observar que en el departamento de Tacna, el 30% de la población que trabaja tiene madre nacida en Puno, y el 51% en Tacna. Si el análisis se basa en distritos, se tiene que en Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín la población trabajadora de familia puneña supera en número a los trabajadores con madre en Tacna. En el caso del distrito Tacna y Alto de la Alianza, si bien el número de

trabajadores con madre en Puno no supera a los que tienen madre en Tacna, el porcentaje de familias puneñas tiene evidencia bastante alta.

Asimismo, el censo deja entrever las principales ocupaciones del grupo de puneños con madre en Puno. A nivel departamental, destaca la ocupación categorizada como “trabajadores no calificados, peones o vendedores ambulantes”; este es el sector que presenta mayor número de pobladores (el 8%) con madre en Puno (86% con madre en Tacna). El porcentaje se mantiene en los distritos Tacna, Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín. En estos dos últimos distritos también sobresale el grupo ocupacional “agricultor, agropecuario, pesquero”. Cabe destacar que de los cuatro distritos que sirven a esta investigación, Gregorio Albarracín presenta mayor porcentaje de trabajadores con madre en Puno que se desempeñan en la categoría ocupacional “miembros del poder ejecutivo y legislativo directivos, administradores públicos”, lo cual puede dar luces de un posicionamiento político en el distrito.

Por lo expuesto, se puede afirmar que las familias residentes puneñas se dedican en su mayoría al trabajo no calificado, venta ambulatoria, obreros de construcción. Sin embargo, se debe considerar que las variables tomadas para este análisis no contemplan los grupos generacionales, los hijos de migrantes nacidos en Tacna (con madre en Tacna) que en el imaginario social de la ciudad continúan siendo puneños, hijos de puneños. Además, la preponderancia del “trabajo no calificado” coincide con el distrito más nuevo, Gregorio Albarracín, el cual dada su creación más o menos reciente y a la inmigración que continúa recibiendo, hace de este distrito, sobre todo el área de Viñani, uno de los más pobres. Si se considera solo la variable “ocupación principal” de los pobladores, independientemente de su lugar de procedencia, se tiene que en el distrito de Ciudad Nueva y Gregorio Albarracín, se repite la predominancia de la ocupación “trabajo no calificado”, mientras que en Tacna y Alto de la Alianza destaca la ocupación “trabajador de servicios personales y vendedor de comercio y mercado”. Se debe recordar que son precisamente estos dos distritos los que albergaron a los primeros asentamientos de migrantes puneños aymaras, por lo que la coincidencia reafirma su consolidación económica de los aymaras en el sector comercial.

El sector poblacional de inmigrantes más exitoso que tiene Tacna corresponde a los ciudadanos del altiplano. *"Muchos de ellos han pasado del sector rural al costero de*

*forma abrupta, sin embargo, gracias a su perseverancia se han abierto camino en el sector comercial. La gran mayoría de inmigrantes puneños en Tacna dirigen grandes y exitosas empresas, hoteles, restaurantes, etc."* (Artículo "Más del 60% de habitantes nació en puno" en diario *Correo*, 15 de setiembre del 2014<sup>34</sup>).

El trabajo de Berganza y Cerna, confirma esta apreciación, y añade que el afianzamiento de los migrantes en la actividad comercial ha ocasionado un fuerte impacto en la sociedad tacneña, pues la hegemonía económica (comercial) favoreció a este grupo en desmedro de la colonia italiana que hasta entonces lideraba, cambiando la estructura del poder económico sumándose a este proceso prácticas comerciales informales (contrabando).

Los inmigrantes aymaras han sido relacionados con el comercio informal y con el contrabando. De hecho, la posibilidad de realizar esta actividad fue uno de los motivos que los atrajo. Su presencia en Tacna se hizo patente con la creación de mercadillos, que eran centros de venta de diversos productos. Muchos de ellos provenían del comercio de contrabando. Con el tiempo, los centros de venta fueron incluyéndose dentro de la dinámica de la formalidad. Sin embargo, esto no ha implicado que cese el llamado comercio o contrabando de hormiga, que consiste en la adquisición de diversos productos en Chile, que son llevados hacia Tacna y viceversa (BERGANZA y CERNA, 2011, p. 55).

Un ejemplo de éxito económico aymara se encuentra en la figura de Victoria Cáceres Curo, conocida popularmente en la colectividad tacneña como la Tía Vicky. Puneña de nacimiento, llegó a Tacna a la edad de 12 años, y de vendedora de limones en el mercado hoy a sus 73 años de edad es una empresaria millonaria dueña de tres hoteles, 4 grifos, 10 locales en alquiler y un negocio de distribución de licores finos, como vodkas y tequilas. Aunque ella asegure que su fortuna creció en base al trabajo y ahorro, la colectividad sostiene que fue a base del contrabando, actividad que como se explicó es bastante arraigada en la ciudad y asociada a los residentes puneños. Actualmente, la Tía Vicky tiene procesos judiciales por lavado de activos y contrabando, no obstante, el 2016 fue reconocida por la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo con motivo del día Mundial del Turismo, y por la Zona Franca de Tacna, incluso un canal nacional popular realizó el reportaje "La Tía Vicky, de empleada doméstica a exitosa empresaria" poniéndola de ejemplo de éxito y superación económica, hecho que suscitó reacciones a favor y en contra en la sociedad tacneña.

---

<sup>34</sup> El artículo contiene la declaración del exdirector de la oficina del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), Bequer Vega Quispe. Disponible en: <http://diariocorreo.pe/ciudad/tacna-mas-del-60-de-habitantes-nacio-en-pu-6544/>. Acceso en: 7 enero 2016.

A ver Jayras, para empezar lo único ilegal que tiene la tía en su haber, es que ella mismo reconoce que sí fue contrabandista durante un periodo, (dado que antes no existía zona franca ni la presencia de la Sunat<sup>35</sup>) desde que se instauró la Zofratacna la tía ha ingresado toda su mercadería legalmente, irónicamente luego se convirtió en la principal aportante de la recaudación de tasas via Zofratacna, si esa plata pasaba al tesoro público, la tía ha aportado millones. La tía tiene instinto en los negocios, eso ninguna escuela lo enseña, ha sabido invertir y negociar. Ahora las leyendas, mitos y cojudez y media que se habla sobre ella, son simple habladurías, fomentadas por renegados sociales y frustrados, que se admiran del éxito, y es que ante el éxito, siempre va a llegar la envidia demostrando el peor lado de los peruanos. Por ahí leí que se la llevó fácil, levántense temprano, trabajen de lunes a domingo, no tengan horario, incluso con carga familiar, para esta mujer, definitivamente no fue fácil, y así como ellas hay varios casos de éxito más en nuestra ciudad de gente migrante del altiplano a punta de esfuerzo<sup>36</sup> (Comentario de un vecino registrado como Juan Chura Vargas sobre una publicación del 28 de setiembre del 2016 en la página de *Facebook Ayni Tacna* que reproduce el artículo del diario *Correo* «"Tía Vicky" rompe leyenda negra sobre el origen de su riqueza»<sup>37</sup>).

¡Una total vergüenza! Todos los tacneños sabemos que esa señora es la mayor contrabandista de whisky a nivel nacional y ahora quiere salir que de limonera hizo toda la plata jajajajaja evadiendo impuestos y lavando activos será pero vendiendo limones imposible que vaya a exprimirle eso todos los corruptos que tiene como aliados en los gobiernos locales, regionales (Comentario de un vecino registrado como Augusto Edgar Calle Huayna, sobre una publicación del 28 de setiembre del 2016 en la página de *Facebook Ayni Tacna* que reproduce el artículo del diario *Correo* ""Tía Vicky" rompe leyenda negra sobre el origen de su riqueza"<sup>38</sup>).

#### 4.3.2. El quehacer político de aymaras puneños en Tacna

Los puneños pasaron de ser una minoría a ser una mayoría establecida y con representación política dentro de las instituciones gubernamentales a nivel regional. Las cifras apoyan este hecho.

Tomando como fuente los resultados electorales del año 2010 y 2014 que eligió al cuerpo ejecutivo y legislativo del Gobierno Regional de Tacna y sus Municipios, se observa en su composición representantes de inmigrantes puneños aymaras. En el periodo de gestión municipal 2011-2014, Ciudad Nueva contó con 7 regidores nacidos en Puno, de un total de siete; en Alto de la Alianza, 3 regidores puneños de 7. Estas cifras cobran sentido si se tiene en cuenta que ambos distritos albergan gran número de inmigrantes de las primeras invasiones. El distrito Tacna en

---

<sup>35</sup> Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria.

<sup>36</sup> Se ha corregido la ortografía de la letra.

<sup>37</sup> Disponible en: <https://www.facebook.com/TacnaParaElMundo/photos/pb.533946759975268.-2207520000.1475157610./1095860543783884/?type=3&theater>. Acceso en: 28 enero 2017.

<sup>38</sup> *loc. cit.*

cambio, es más variado en cuanto a representatividad (de 11 regidores, 3 son de Puno, 6 de Tacna, 1 de Arequipa y 1 de Lima; del mismo modo en Gregorio Albarracín, de 9 regidores, 4 son de Puno, 2 de Tacna, y 1 de Moquegua, Cusco y Lima.

En el periodo actual (2015-2018), se ha mantenido el mismo patrón. Ciudad Nueva sigue contando con 6 regidores puneños (que incluso corresponden con los distritos puneños de expulsión migrante: Chucuito, Yunguyo, El Collao); Alto de la Alianza ahora cuenta con 6 regidores de origen puneño; Tacna con 2 puneños, 1 arequipeño y 10 tacneños; y Gregorio Albarracín cuenta con representantes procedentes de Lambayeque, Lima, Puno, Tacna, Junín y Arequipa.

Tanto en Tacna como en Gregorio Albarracín, la variedad se debe a los asentamientos de migrantes y su procedencia. Estos dos distritos albergan mayor diversidad de migrantes —recuérdese que la zona de Viñani fue recientemente invadida por migrantes de diversos departamentos, aunque en su mayoría puneños. En otras palabras, el posicionamiento político de los migrantes puneños aymaras se evidencia en su representatividad que se corresponde con su visibilidad numérica en los nuevos distritos.

#### 4.3.3. Visibilidad cultural de aymaras puneños en Tacna

En Tacna ya se hizo común la presencia de la tarka y danzas típicas aymaras, así como danzas de trajes de luces en los corsos y pasacalles organizados con ocasión de festividades de esta ciudad (Del artículo “Puneños protagonizan festejos en aniversario de Tacna”, del diario *Los Andes* [edición virtual], 29 de agosto del 2015<sup>39</sup>).

De Puno o en global de la cultura aymara, se puede decir que es predominante en Tacna, su folklore, las danzas, los ritos religiosos, las costumbres y las tradiciones fueron adquiridas por esta ciudad y vienen siendo practicadas incluso ya no solo exclusivamente por los migrantes o descendientes de Puno, se sigue ganando más adeptos propios de esta ciudad (“De Puno a Tacna: el progreso del inmigrante”, publicación de la página de Facebook Ayni Tacna, el 4 noviembre del 2016<sup>40</sup>).

Quizá la consolidación de la presencia mayoritaria en términos cuantitativos de los residentes puneños aymaras en Tacna es la visibilidad que estos tienen a nivel cultural. Lejos de ser absorbidos por la cultura dominante criolla de

---

<sup>39</sup> Disponible en: <http://www.losandes.com.pe/Sociedad/20150829/91070.html>. Acceso en: 24 marzo 2017.

<sup>40</sup> Disponible en: <https://www.facebook.com/aynitacna/posts/571746459682653:0>. Acceso en: 12 mayo 2017.

Tacna, los residentes hacen pleno ejercicio de sus manifestaciones culturales. Su comida, su sistema de reciprocidad y cooperación, su religiosidad y su forma de celebrar son parte de su capital cultural que han traído desde su ciudad de origen y que han sabido cultivar y preservar.

Los aspectos que permiten la conservación de sus expresiones culturales son discutidos en capítulo siguiente, sin embargo, aquí se busca evidenciar que del mismo modo en que los residentes han sabido posicionarse en el sector económico y político de la ciudad, también lo hacen a nivel cultural.

La visibilidad es clara si se considera que hasta la década de 1980 y 1990 la música y danza puneña se encontraba fuera de circuito cultural de Tacna. Hoy, en cambio, estas forman parte de una población mayoritaria asentada en los conos de la ciudad quienes cuentan incluso con su propia estación radial en lengua aymara, y se apropian de espacios públicos para la celebración de sus actividades culturales.

Entre las festividades puneñas más instituidas en Tacna se encuentran la fiesta de las cruces, los Carnavales y la fiesta de la Virgen de Copacabana. La primera ha sido desde siempre celebrada por los aymaras de las provincias de Tacna, pero ahora con el establecimiento de la población puneña migrante es más aparatoso y visible. Acompaña a la celebración bandas y bloque de bailarines de danzas puneñas. La festividad comienza con una procesión de las cruces por la avenida Bolognesi y el recorrido termina en la catedral de Tacna. Las hermandades exhiben sus cruces fuera de aquel templo católico, frente al arco parabólico y la fontana ornamental, elementos que constituyen los principales adornos del Centro Histórico de la Ciudad. Ahí el obispo ofrece una misa, bendice las cruces, las despide y los creyentes regresan a sus respectivos barrios para festejar con alcohol, danzas, conciertos y comida, para lo cual a veces es necesario cerrar algunas calles o avenidas de la ciudad.





**FOTOGRAFÍA 1.** Fiesta de las Cruces

**FUENTE:** <http://folcloreternoperu.blogspot.pe/2016/05/festejan-con-intensidad-las-cruces-del.html>

Existen muchas cruces, cuyas fiestas se desarrollan durante todo el mes de mayo. Además, cada cruz suele rotar entre las familias de la hermandad, por lo que cada cruz puede ser festejada entre dos o cuatro veces más durante el mes.



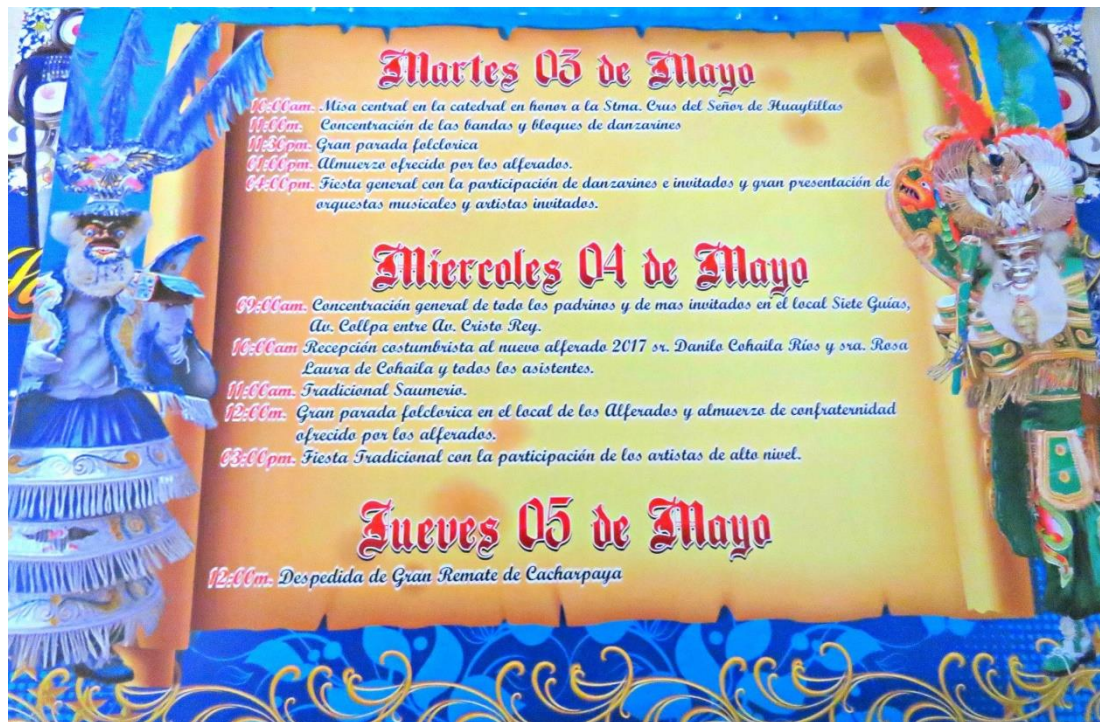
**FOTOGRAFÍA 2.** Invitación para fiesta de las cruces. Cruz del Señor de Huaylillas

**FUENTE:** Página de Facebook Ayni Tacna<sup>41</sup>

<sup>41</sup>Disponible

<https://www.facebook.com/aynitacna/photos/a.496337943890172.1073741898.329690483888253/496338070556826/?type=3&theater>





**FOTOGRAFÍA 3.** Programación de fiesta de las Cruces. Fiesta de Cruz del Señor de Huayfllas  
**FUENTE:** Página de Facebook Ayni Tacna<sup>42</sup>



**FOTOGRAFÍA 4.** Bloques de bailarines. Participantes durante los tres días de fiesta  
**FUENTE:** Página de Facebook Ayni Tacna<sup>43</sup>

<sup>42</sup>Disponible

<https://www.facebook.com/aynitacna/photos/a.496337943890172.1073741898.329690483888253/496338203890146/?type=3&theater>

en



Los carnavales, por su parte, se ejecutan durante todos los fines de semana del mes de febrero y marzo en varios puntos de la ciudad, organizadas por las propias asociaciones o juntas vecinales.



**FOTOGRAFÍA 5.** Afiche promocional de concurso por carnavales, organizado por la Municipalidad de Ciudad Nueva  
**FUENTE:** Página de Facebook Ayni Tacna

Además, existen los carnavales que forman parte de una actividad cultural instituida en el calendario cívico de Tacna, y son organizados por la propia Municipalidad Provincial de Tacna. Para la ejecución del mismo, invitan a las hermandades puneñas, a las fraternidades y bloques folclóricos para la exhibición de danzas puneñas, tales como la morenada, la tarkada, los caporales, entre otros.

La celebración de la Virgen de Copacabana es también una de las más populares entre los residentes puneños en Tacna. Se lleva a cabo en el distrito Alto de la Alianza en la parroquia que lleva el mismo nombre de la Virgen, y congrega no solo a residentes sino a devotos de todo el departamento. Si bien es cierto, las diferentes hermandades realizan esta fiesta en otros distritos paralela a la del Alto de la Alianza,

---

<sup>43</sup>Disponible en <https://www.facebook.com/aynitacna/photos/a.496337943890172.1073741898.329690483888253/496338300556803/?type=3&theater>

esas son de menor visibilidad, pues es la celebrada en la parroquia Virgen de Copacabana la más conocida y concurrida.

En Tacna, más de la mitad somos o puneños o descendientes de puneños; y aunque el aymara que escuchamos cuando niños de nuestros padres lo tengamos algo olvidado, hay fechas que nos recuerdan ese vínculo con el Altiplano, ese origen de nuestra sangre a las orillas del Lago Titicaca. Una de ellas, la Festividad de la Virgen de Copacabana.

Ya sé, la patrona de Tacna es la Virgen del Rosario, la Mariscala de las Fuerzas de la Ley como la proclamara Castilla. Y tiene su fiesta, aunque nunca recuerdo cuándo cae. Y está también la Virgen de las Peñas, y la de Pallagua que sirven de pretexto a los tacneños para sendas peregrinaciones. Pero la importancia de esas fiestas no se compara con la que los puneños (y sus descendientes) le celebramos a la réplica de la de Copacabana en el templo católico de la plaza Héroes del Alto de la Alianza (“Copacabana en Tacna”, artículo con autor desconocido publicado en el blog *La Web no Basta 2.0* el 05 de agosto del 2009<sup>44</sup>)

Aunque el 5 de agosto es el día central, la celebración comienza un día antes a tempranas horas de la mañana (4 horas) con el saludo de alba (la banda contratada inicia el día tocando frente a la iglesia, esperando la salida de la Virgen). Luego se celebra la misa y la tradicional *ch'alla*, seguida de la demostración artística de los numerosos grupos de danzantes. Por la tarde (a las 6 pm aproximadamente), los bloques vuelven a presentarse, termina la presentación artística con la quema de castillos. Al siguiente día, el central, se comienza con una misa y la procesión de la virgen de Copacabana por las calles del distrito, y acto seguido acompañan las danzas folclóricas, incluso se realiza concursos de bailes folclóricos entre todos los bloques participantes. Por la noche continúa la fiesta con la presentación artística de diferentes orquestas musicales, artistas nacionales e internacionales, que son contratados por los padrinos y alferados para amenizar la celebración, pero esta continúa aún el día 06, y cabe mencionar que desde el primer día se instalan en las calles aledañas a la parroquia más de 350 puestos de venta de alasitas y puestos de comida, pero sobre todo resalta la cantidad de vehículos (autos, camionetas, ómnibus, tráileres, entre otros) adornados que esperan en fila ser bendecidos por la Virgen.

---

<sup>44</sup> Disponible en: <https://lawebnobasta.wordpress.com/2009/08/05/copacabana-en-tacna/>. Acceso en: 30 julio 2017.



**FOTOGRAFÍA 6.** Procesión de la Virgen de Copacabana  
**FUENTE:** Página de Facebook Ayni Tacna<sup>45</sup>

Además, de las mencionadas, existen otras celebraciones (Virgen de La Candelaria, San Pedro y San Pablo) que aunque convoquen a un número menor de espectadores y/o participantes, demuestra la insistencia de los residentes puneños en asumir y visibilizar su identidad aymara. La fiesta de la Virgen de la Candelaria, por ejemplo, la celebración religiosa más popular en Puno, declarada patrimonio cultural inmaterial de la humanidad por la Unesco, es también celebrada en Tacna, aunque en menor dimensión.

Aunque se encuentran a miles de kilómetros de su tierra o la de sus ancestros, los residentes puneños han traído parte de sus celebraciones y costumbres a la ciudad de Tacna. La festividad de la Virgen de la Candelaria no podía ser la excepción porque constituye su más grande patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, declarado así por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). Es así que cientos de residentes puneños, familiares y amigos de esta noble región altiplánica, se congregaron en el centro de Tacna para celebrar a su patrona, la mamita Candelaria (“Músicos y danzantes puneños toman calles de Tacna para alegrar a la Virgen de la Candelaria”, artículo publicado en diario *Correo* el 30 de enero del 2017<sup>46</sup>).

<sup>45</sup>Disponible en: <https://www.facebook.com/aynitacna/photos/a.536669673190332.1073741909.329690483888253/541825182674781/?type=3&theater>. Acceso en: 30 julio 2017.

<sup>46</sup> Disponible en: <http://diariocorreo.pe/miscelanea/musicos-y-danzantes-punenosen-toman-calles-de-tacna-para-alegrar-a-la-virgen-de-la-candelaria-video-727643/>. Acceso en: 30 enero 2017.

La fiesta comienza en la víspera con bailes, pasacalle, comida y conciertos. El día central celebran la misa, pasean a la Virgen en procesión acompañados de grupos folclóricos de danzas, que generalmente desfilan desde la Iglesia Espíritu Santo hasta dos cuadras antes de la Plaza Zela (parte norte del casco histórico de la ciudad). Cabe mencionar que esta fiesta es la única organizada por la asociación de residentes de Puno en Tacna, el Club Departamental Puno.



**FOTOGRAFÍA 7.** Procesión de la Virgen La Candelaria, luego de ser bendecida en la iglesia Espíritu Santo en pleno casco histórico de la ciudad  
**FUENTE:** Página de Facebook Ayni Tacna<sup>47</sup>

Del mismo modo, existen otras celebraciones como el San Juan Aymara (la noche del 23 al 24 de junio, tradición sobre todo en el distrito Tacna) y el Año Nuevo Aymara (21 de junio) cuya práctica es bastante consolidada en la ciudad. Estas actividades están constituidas por rituales. “En Ciudad Nueva, en la pampa inalámbrica y en Che Chen, por ejemplo, la noche de San Juan queman ropa y cosas viejas, preparan mates calientes, caldos de gallina” (DEL CAMPO, 2003, p. 65). Por su lado, la celebración del Año Nuevo Aymara fue incluida en el 2003 en el calendario de fiesta del departamento de Tacna con el objetivo de difundir el significado tradicional

---

<sup>47</sup>Disponible

en: <https://www.facebook.com/aynitacna/photos/a.605620062961959.1073741918.329690483888253/610393572484608/?type=3&theater>. Acceso en: 30 julio 2017

del fenómeno astronómico ancestral aymara que marca el inicio del solsticio de invierno, iniciando un nuevo ciclo del calendario agrícola.

Nótese que en algunos de los casos de festividades presentadas como La Candelaria, —aunque no sea la fiesta más representativa en términos de convocatoria—, el escenario en que se llevan a cabo coincide parcialmente con los espacios tradicionales de la ciudad de Tacna, esto es el Centro Histórico<sup>48</sup>, que pese a ser el sector más pequeño de la ciudad posee un alto contenido de poder simbólico cultural<sup>49</sup>. En la cabecera de esta área monumental se encuentra la iglesia Espíritu Santo y la Plaza Zela que es el punto de inicio y final de la procesión de la Virgen de la Candelaria, y de los desfiles de sus comparsas folclóricas. La fiesta de las cruces, en cambio, utiliza el punto central del Paseo Cívico, la principal de Tacna, esto es, la catedral y muy cerca a ella la fuente ornamental y el arco parabólico. Sin embargo, pese a que la misa se desarrolla dentro y fuera de la catedral de Tacna, la procesión la realizan sobre la avenida Bolognesi, una calle aledaña al Paseo Cívico. Por su parte, los carnavales —a excepción de los realizados por la propia Municipalidad de Tacna que utiliza la avenida 2 de mayo, paralela al Paseo Cívico— son ejecutados en las jurisdicciones de las asociaciones y/o familias organizadoras, es decir, se encuentran diseminadas por toda la ciudad especialmente en los conos. Asimismo, la fiesta de la Virgen de Copacabana de mayor envergadura utiliza espacios físicos principales del distrito Alto de la Alianza que alberga mayor número de residentes puneños. Es decir, la mayoría de las actividades culturales están constreñidas a un determinado espacio: los distritos nuevos que están asociados a los puneños. Aquellas que se realizan en el centro histórico no llegan a ocupar la plaza principal de la ciudad (el Paseo Cívico), sino solo se acercan a ella llegando hasta la Plaza Zela y la Av. Bolognesi; solo la Fiesta de las Cruces toman el centro de la ciudad pero solo para ejecutar la ceremonia religiosa.

---

<sup>48</sup> O Zona Monumental según resolución suprema 281-78-VC-5500 del 26 de octubre de 1979. El Ministerio de Cultura declaró Zona Monumental de Tacna por resolución viceministerial N°. 138-2014-VMPCIC-MC el 22 de diciembre del 2014 al área “comprendida entre la calle Cusco, Av. Dos de Mayo hasta Moquegua, doblando por M. Basadre continúa por Alto Lima hasta C.B. Forero, luego avanza una línea paralela a 300 metros de la Alameda Bolognesi cortando las calles Coronel Valdivia, P. Céspedes, C.G. Herrera, C.R. Copaja, Miller, Billingham y Arica, luego dobla cortando la calle Sir Jones y empalma nuevamente con la calle Cusco” (MINISTERIO DE CULTURA, 2014). (Ver zona monumental en Figura 10).



## 5. CONSTRUCCIONES Y PERSISTENCIAS DE IDENTIDADES DIVERGENTES

En las siguientes líneas se trata de explicar el modo en que la llegada de los nuevos grupos sociales activa una frontera que separa drásticamente en el imaginario colectivo al grupo recién llegado del resto de la población tacneña, produciendo que en ese proceso se construyan, se reformulen o se afirmen identidades, y hagan uso de diferentes mecanismos para su persistencia en tanto delimitan sus fronteras culturales. Primero se evidencia las consecuencias del choque cultural entre los dos grupos de la población estudiada, luego se esboza sobre la base de qué se han construido las identidades de los residentes puneños y de los “pobladores tacneños”. Finalmente, se explica la manera por la cual estas identidades resisten y confluyen en el área urbana de Tacna.

### 5.1. EL CHOQUE CULTURAL: TENSIÓN SOCIAL

La migración siempre está marcada por un choque cultural entre el grupo inmigrante y la población que lo recibe. A raíz de ello surgen tensiones o conflictos en las dinámicas sociales y se hacen evidentes en los discursos que los unos y los otros utilizan para referirse hacia su otro. Berganza y Cerna sostienen, que en Tacna, la referencia hacia los migrantes puneños aymaras tiene carácter estereotipado asociado a lo desordenado, lo periférico, lo informal, lo cual constituye una frontera que “divide simbólicamente a aquellos que se consideran como oriundos o “netos”, de aquellos que vinieron a Tacna o que nacieron ahí, pero son hijos de inmigrantes” (BERGANZA y CERNA, 2011, p. 59). Pero estos estereotipos —que provienen de ambas partes de la población—llevan inmersos una carga discriminatoria racial.

El diario nacional *La República* registró un incidente ocurrido durante la campaña electoral 2014 en Tacna, cuando se refirieron con evidente denotación racista a la candidata de padres inmigrantes aymaras, Nelly Jahaira Mamani, al calificarla de “momia Juanita”, haciendo alusión a los rasgos indígenas. Ante ello, la candidata refirió que ella “es una víctima de este odio por parte de algunos grupos en Tacna por ser hija de migrantes” (Del artículo “Lanzan insultos racistas contra candidata

Jahaira en redes sociales”, del diario La República del 01 setiembre de 2014<sup>50</sup>); por su parte, la entonces congresista por Tacna, Natalie Condori Jahaira, descendiente de padres puneños, confirmó a la prensa que persiste discriminación hacia quienes no tienen orígenes tacneños. Ante ello, un psicólogo consultado para la nota de prensa sostenía que este tipo de actitudes racistas suelen aflorar durante los procesos electorales y se “dirigen hacia los grupos sociales emergentes como los aimaras, quienes han desarrollado con éxito empresas y negocios en la ciudad” (*loc. cit.*).

Del mismo modo, uno de los candidatos en disputa en una segunda vuelta electoral por la presidencia regional de Tacna también utilizó metáforas racistas para aludir a su contrincante: “Mucho se habla de corrupción, y cada vez que yo hablo de corrupción hay un candidato que se le pone la piel de gallina o de alpaca de repente.” (Del artículo “Acusan a candidato de lanzar frase racista contra rival” del diario *El Comercio* del 6 de diciembre de 2014<sup>51</sup>). Ante esto, el aludido candidato calificó a su contendor como “blanquito”, “médico de los ricos”, y “pro minero”. (Del artículo “Candidato insulta y minimiza a contendor en proceso electoral” de *RPP Noticias* [edición online] del 5 de diciembre de 2014<sup>52</sup>).

La carga discriminatoria no se reduce al ámbito político, se encuentra presente en otras esferas.

Es cotidiano escuchar esos cholos, quesos, serranos ignorantes...hacen quedar mal a Tacna, nos desprestigian y hacen que la Ciudad Heroica tenga una mala imagen, esos cholos solo saben robar y en los buses apestan, no se bañan, deberían irse de una vez a Puno (Tomado de José Luis Chipana. “El largo caminar de los aymaras”, publicación en blog el 7 de octubre del 2010<sup>53</sup>).

Asimismo, las prácticas culturales son interpeladas y estereotipadas. La página web de Radio Tacna, presentó un editorial en el que criticaba la celebración de la Fiesta de las Cruces y pretendía aclarar que la costumbre de emborracharse por varios días durante aquella celebración no es de origen tacneño, sino una práctica traída

---

<sup>50</sup> Disponible en: [cdn8.larepublica.pe/.../lanzan-insultos-racistas-contra-candidata-jahaira-en-redes-sociales](http://cdn8.larepublica.pe/.../lanzan-insultos-racistas-contra-candidata-jahaira-en-redes-sociales). Acceso en: 2 abril 2015.

<sup>51</sup> Disponible en: <https://elcomercio.pe/peru/tacna/tacna-acusan-candidato-lanzar-frase-racista-rival-311100>. Acceso en: 7 dic. 2014.

<sup>52</sup> Disponible en: [http://www.rpp.com.pe/2014-12-05-tacna-candidato-insulta-y-minimiza-a-contendor-en-proceso-electoral-noticia\\_748430](http://www.rpp.com.pe/2014-12-05-tacna-candidato-insulta-y-minimiza-a-contendor-en-proceso-electoral-noticia_748430). Acceso en: 11 ago. 2015.

<sup>53</sup> Disponible en: <http://lacronicatarata.blogspot.com.br/2010/10/el-largo-caminar-de-los-aymaras.html>. Acceso en: 15 ago. 2015.

desde fuera, propia de los bolivianos y peruanos puneños. Los comentarios que suscitó el artículo evidencia claramente el enfrentamiento entre los residentes puneños y los pobladores tacneños.

Es uno de los tantos perjuicios que nos trajo la llegada de esa gente, tacneños netos somos pocos y como dice la nota en nuestra niñez no están esos recuerdos de torres de caja de cerveza, banda tocando música inaudible, lástima que no se pueda hacer algo al respecto sino más bien acostumbrarnos a convivir con ellos (Comentario de un vecino identificado como Walter sobre el artículo “Realidad de las cruces” publicado por Radio Tacna en su versión digital<sup>54</sup>).

Una estupidez lo de tacneños ‘netos’, Tacna es una ciudad pujante por sus pobladores. A los italianos racistas que abusaban de los antiguos pobladores de Sama, a eso le llamas tacneño ‘neto’, al elefante blanco, el organismo de señoras, que jamás se ha pronunciado idóneamente ni ha luchado actualmente por los problemas que sufre Tacna, a eso le llamas ‘tacneño neto’, sin migración, los ‘tacneños netos no tendrían la ciudad desarrollada que es ahora, no supieron aprovechar su potencial comercial, tuvieron que venir los pobladores altiplánicos a hacer negocio, y poder desarrollar esta ciudad. Tacna jamás dejó de ser aymara, lo lleva hasta en el nombre, actualmente el 70% de la población son de origen aymara o altiplánico, no tenemos por qué avergonzarnos de mostrar nuestra cultura en diferentes partes de la ciudad (Comentario de un vecino identificado como Marco sobre el artículo “Realidad de las cruces” publicado por Radio Tacna en su versión digital<sup>55</sup>).

Aquí cabe hacer una acotación respecto del alcance que en el sentido práctico tiene estereotipar y repudiar las prácticas culturales de los aymaras. Juan, hijo de residentes puneños, sostiene que muchos años atrás la fiesta de cruces contaba con comparsas y bandas traídas desde Bolivia que bailaban en el Paseo Cívico, pero que poco a poco la presión social hizo que dejara de ejecutarse. El comportamiento de los puneños durante aquellas fiestas generó rechazo en la población tacneña que apoyada en la prensa ejerció presión hasta el punto de sancionar a la Cruz de Huayllías. De modo que poco a poco, el espacio que es utilizado para los ritos cívico-patrióticos de la población tacneña, continúa en exclusividad para las manifestaciones culturales de aquel grupo, dejando los núcleos periféricos para la población residente, que en contraparte han intensificado, en número y en grado de convocatoria, sus fiestas.

Queda explícito que en Tacna existen dos grupos culturales diferentes que representan, por un lado, a una Tacna antigua con familias de origen europeo, y a una Tacna actual totalmente distinta expandida por una población de características andinas. En el encuentro de ambos grupos, uno intenta subordinar al otro, basándose en

---

<sup>54</sup> Disponible en [http://www.radiotacna.com.pe/web/noticia\\_det.php?id=3893](http://www.radiotacna.com.pe/web/noticia_det.php?id=3893). Acceso en: 11 julio 2015

<sup>55</sup> *loc. cit.*



una supuesta superioridad de su ser casi siempre apoyada en la legitimación nacional de su identidad cultural. La siguiente cita, refuerza esta idea.

Luego de finalizadas las celebraciones del Carnaval de Tacna, es común oír algunas críticas que se repiten hace más de diez años: ¡Puro indio desfila, nomás!; ¡Esto Parece Puno!; ¿Qué no hay otras danzas?; ¡No hay como el carnaval de antaño!, etcétera. Esto es un reflejo de algo que se repite en casi todos los ámbitos, reflejo de la intolerancia, del racismo insertado, donde lo indígena es sinónimo de rebajamiento, pues dicen algunos que los verdaderos tacneños son aquellos de apellidos respetables, que son descendientes de los primeros españoles que llegaron a Tacna hace casi quinientos años o de los descendientes de las familias de comerciantes italianos que se asentaron en este Valle del Caplina y ahora son pues abundantes y exitosas estirpes, de buenas costumbres... (Artículo de opinión de Cristian Riveros, administrador técnico forestal del Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre de Tacna y Moquegua (SERFOR), en el diario *Correo*, 20 de marzo de 2014, p. 10).

La evidente tensión social, o el afán de estereotipar al residente aymara, cobran sentido si se recuerda que el poder económico de Tacna desde inicios de la República hasta la llegada de los puneños estuvo en manos de descendientes de europeos —ingleses primero e italianos después— cuyas costumbres y usanzas imprimieron en la ciudad particularidades occidentales dominantes. Piénsese en la polca, un baile de pareja de origen europeo que ahora es exhibido como parte de los bailes tradicionales de Tacna; en los elementos que adornaban y adornan la ciudad: la Alameda Nueva en el siglo XIX, y la Fuente Ornamental, uno de los más apreciados por la población tradicional de Tacna hasta hoy.

Sin embargo, recuérdese que en la actualidad los residentes puneños en Tacna alcanzan un número mayoritario; han establecido diferentes formas de asentamiento humano y poseen prácticas económicas que los han ponderado como el grupo dominante en el sector económico; van ganando posiciones en el poder político, y manifiestan con libertad sus prácticas culturales, constituyéndose en parte del folclore de Tacna. Incluso ya en la década del 1970 se manifestaba una preocupación de parte de los residentes tacneños por su representatividad numérica y el alcance de sus patrones culturales:

"Los tacneños oriundos son una minoría en el departamento y los valores culturales de la tradición tacneña están a punto de ser absorbidos por otros patrones culturales" (Club Departamental Tacna, 1978, p. 83).

Los puneños llegaron a Tacna, pues, trayendo consigo su capital cultural simbólico: costumbres, ritos, fiestas, danzas, música, comidas, formas de

organización, etc. Y se enfrentan al aparato simbólico cultural de Tacna cuyos representantes muchas veces han criticado las prácticas culturales de los otros construyendo una imagen estereotipada del puneño, y frente al cual se construye discursivamente la figura del “poblador tacneño” o “tacneño neto” que vendrían a ser descendientes de los primeros españoles y descendientes de las familias comerciantes italianas.

Las críticas se hacen desde ambas partes de la población y cobran mayor visibilidad en épocas de celebración de fiestas realizadas próximas a la ciudad, Cruces y el Remate de Carnaval, pues las prácticas distan mucho de lo que es encumbrado como lo “tacneño” y sus “buenas costumbres” en la memoria colectiva de los pobladores. Ya no son polcas, ni valsos, ni chachachá, ahora son morenadas, caporales, tarkadas, bailes aymaras. Ya no están los chisguetes de antaño para jugar decorosamente durante los carnavales, ahora hay muchas polleras, cervezas y música patronal que se prolongan por días.

La tensión social también se hace patente en épocas de elecciones políticas —como las registradas en el 2014—, y de movilidad social frente a intereses económicos, tal como se evidenció la última semana de agosto del 2017, cuando la formulación de un proyecto de decreto supremo que buscaba autorizar a capitales extranjeros la compra de terrenos en la frontera con Chile para el desarrollo de centros comerciales en Tacna, generó gran controversia y dividió a diversos sectores de la población. Había quienes se manifestaban en contra aduciendo que ello atentaba contra la soberanía nacional, que era una puerta abierta para la penetración económica chilena y su posterior invasión; este grupo era representado por comerciantes puneños y una parte de la población tacneña; pero había otro grupo que argumentaba que estos grandes proyectos traerían progreso económico a Tacna y combatirían la informalidad de los mercadillos, en clara alusión a las prácticas económicas de residentes aymaras. En este contexto, hubo una manifestación en contra del establecimiento de *malls* de capital chileno en la ciudad que congregó en su mayoría a puneños en el Paseo Cívico —la plaza principal del casco histórico de Tacna; pero también se sumaron vendedores ambulantes que instalaron sus puestos de comida frente a la Fontana Ornamental y el Arco Parabólico —elementos fundamentales del aparato simbólico de la población

tacneña. Las manifestaciones en contra de aquello no se hicieron esperar, y las diferencias entre tacneños y puneños hicieron más evidentes. Hubo una ola de críticas de un sector de la población por permitir la venta ambulatoria, y el inadecuado uso del ornato de la plaza principal. Se visibilizaron en el lenguaje los estereotipos sobre el puneño a través de adjetivos como “sucio”, “desordenado”, “informal”.



**FOTOGRAFÍA 8.** Ocupación del Paseo Cívico por vendedores ambulantes, durante manifestación del 25 de agosto del 2017

**FUENTE:** Página de Facebook de Gichi Hidalgo<sup>56</sup>

---

<sup>56</sup>El encabezado de la publicación señalaba lo siguiente: “¿Quiere a Tacna hacer esto en nuestro Paseo Cívico? Señores los Tacneños respetamos nuestra ciudad y no hacemos de esta un mercado, si en su ciudad les permiten hacer esto, regresen allá, por favor respetos guardan respetos”. Disponible en <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10155136812049412&set=pcb.10155136813024412&type=3&theater>. Acceso en: 26 de agosto 2017.

Considerando todo ello, se podría aseverar que es precisamente el encuentro de los intereses políticos, culturales, económicos que convergen en la ciudad la que propicia la afirmación de sus identidades, en un intento también por salvaguardar los elementos simbólicos que dan soporte a su identidad.

Ello porque como se ha evidenciado la visibilidad puneña es alta pese a que esté restringida a los márgenes de la ciudad. Los puneños han logrado reafirmar su identidad aymara en una ciudad que ha tenido siempre como protagonista una identidad de carácter nacional nacida en el contexto de la formación de los estados nacionales que recordemos fue desde sus inicios conducida por una burguesía criolla en cuyo proyecto político no necesariamente han considerado a las poblaciones originarias como son los aymaras.

## 5.2. LAS IDENTIDADES DIVERGENTES EN LA CIUDAD DE TACNA

Queda claro, entonces, que en la ciudad de Tacna coexisten dos tipos de identidades que por sus características, resultantes de su desenvolvimiento histórico, son divergentes: una identidad de carácter nacional correspondiente a los “pobladores tacneños”, y otra identidad étnica, de los residentes puneños. Cabe precisar, que ambas han sido construidas en base a un pasado histórico cuyo proceso se describe a continuación para poder comprender su idiosincrasia actual.

### 5.2.1. Identidad patriótica: ¿cómo se construye la Tacna “Heroica”?

#### 5.2.1.1. *Zela y los hermanos Paillardelli*

El 20 de junio de 1811, el criollo Francisco Antonio de Zela tomó con armas los cuarteles virreinales, se declaró independiente del gobierno español y se adjudicó el título de comandante militar de las fuerzas unidas de América (VICUÑA, 1860). Aunque frustrada, esta insurrección apoyada por criollos, mestizos e indios de Tacna, que luego se vinculó a las luchas independentistas de las Juntas Patrióticas de Buenos Aires, es considerada “el primer grito de rebelión armada en el Perú” (VICUÑA, 1860, p. 180); pero no fue la única. Dos años más tarde de haberse sofocado la rebelión, se produjo la segunda insurrección acaudillada por los hermanos criollos

Enrique y Juan Francisco Paillardelli, y el alcalde Manuel Calderón de la Barca, quienes formaron un pequeño ejército que se apoderó del cuartel tacneño y logró apresar al gobernador de la provincia el 3 de octubre de 1813. La lucha del grupo avanzó hacia otras ciudades como Arequipa, pero el 31 de octubre, el ejército realista derrotó la insurgencia y Tacna fue retomada por los españoles hasta 1821, cuando el Perú logró independizarse. Estos dos pasajes históricos son los antecedentes de lucha a favor de la patria peruana que valieron para que Tacna sea declarada “Ciudad Heroica” en 1828 por el presidente de la República José de La Mar (PANTY, VELA, CAVAGNARO y CHOQUE, 2001).

#### *5.2.1.2. La guerra del Pacífico: batalla del Campo del Alto de la Alianza*

Otro hecho que sumó al reconocimiento del patriotismo y heroicidad de Tacna fue la batalla del Campo del Alto de la Alianza ocurrida el 26 de mayo de 1880, en el contexto de la guerra del Pacífico. El nombre de la batalla hace referencia al tratado de coalición defensiva entre Perú y Bolivia, el cual al hacerse efectivo unió a ambos países en la guerra contra Chile.

A nivel histórico, esta cruzada fue decisiva, pues al ser perdida ante Chile, Tacna fue ocupada por el país vencedor. Además, fue una batalla que la historia ha calificado como sangrienta debido a las grandes pérdidas de vidas humanas que en su mayoría pertenecían a soldados campesinos, artesanos e indígenas.

El 26 de mayo de 1880, los chilenos pasaron a la ofensiva. Cuatro columnas que totalizaban 14 mil hombres se abalanzaron al asalto de Tacna, apoyados por una poderosa artillería. La batalla se transformó rápido en una carnicería. Los contraatacantes suicidas llevado a cabo por los indios quechuas y aimaras fueron repelidos por la artillería y las ametralladoras. Al caer la noche, los chilenos controlaban Tacna. (RAZOUX, 2005, p. 119)

Es importante destacar la participación de campesinos, artesanos e indígenas en esta batalla, y observar que pese a que se reconoce el desempeño y sacrificio de estos hombres y mujeres que lucharon en la contienda, la historia —la oficial al menos—no ha inmortalizado sus nombres en la memoria del pueblo. Son recientes las investigaciones que se tienen sobre las columnas conformadas por la sociedad civil que participaron en aquella batalla; entre ellas, la columna Para, integrado

por agricultores, artesanos y pequeños comerciantes que se adhirieron por decisión propia al conocerse la inferioridad del ejército peruano (FRANCO, 2008).

No obstante, la batalla del Campo del Alto de la Alianza, es un símbolo importante para comprender el sentido de “heroicidad” y patriotismo que reviste a Tacna. Hoy el campo donde se libró la batalla forma parte del Complejo Monumental Alto de la Alianza, conformado por un monumento, un museo y un campo santo.



**FOTOGRAFÍA 9.** Monumento a la batalla del Alto de la Alianza

**FUENTE:** <http://www.tarata21.com/2012/05/conozca-el-significado-de-los.html>

### 5.2.1.3. *El Cautiverio y la mujer tacneña*

A pesar de la importancia de los hechos históricos que se acaba de mencionar, parecería que lo más determinante para perpetuarse en el imaginario nacional como Ciudad Heroica se produjo en los años en que Tacna estuvo bajo jurisdicción chilena (1883-1929). Mucho se dice de esta etapa, todavía presente en la memoria colectiva de los ciudadanos tacneños, en la que se destaca la función que tenían las mujeres en la transmisión de valores patrióticos de peruanidad.

“La mujer convirtió su casa en el templo de la patria y al costado de su santo de devoción estaba la bandera roja y blanca para enseñar a su descendencia el amor filial al Perú y a cantar con su amor su himno nacional, porque seguían siendo peruanos” (COHAILA, 2013, s/p).

Pero la labor de las mujeres no se restringía al ámbito familiar; se reunían clandestinamente para elaborar y repartir propaganda sobre el plebiscito a favor peruano, y confeccionar centenares de banderas para ser izadas durante la celebración de la fiesta patria peruana. Quedan en la memoria los nombres de Carolina Vargas de Vargas, Zoila Sabel Cáceres, Dora Pizarro Arias, Olga Grohmann, entre otras. Las mencionadas damas formaban parte de las 1844 mujeres cristianas que bajo la protección del párroco José Andía fundaron en 1897 la Sociedad Católica de Instrucción y Auxilios Mutuos de Señoras, sociedad que además de sus funciones de beneficencia, fue la personificación de la resistencia contra la política de chilenización patrocinando escuelas peruanas clandestinas en las que se cultivaba el sentido cívico-patriótico. Al respecto, Jorge Basadre narra:

Asistí a una escuela de primeras letras y de educación primaria, que bajo el nombre de "Liceo Santa Rosa" usado antes por otro plantel, regentaba la señora Carlota Pinto de Gamallo, en su casa particular, en la misma plaza donde vivíamos. La enseñanza que doña Carlota, antigua maestra peruana, junto con don Pedro Quina Castañón, impartía a un grupo muy reducido de niños, presentaba, para nosotros, las apariencias de la clandestinidad. Experimentábamos la sensación de ir a clases día a día como quien va a algo prohibido. Hasta los policías de las esquinas conocían, sin duda, la existencia de ese centro escolar; pero como era pequeño y aislado, habían decidido tolerarlo (BASADRE, 2009, p. 10-11).

De este modo, la resistencia a la adhesión chilena fue un rasgo característico de la identidad de los tacneños de la época.

Nada pudieron hacer para lograr la chilenización en Tacna. Ni los halagos, ni los premios, ni las nuevas construcciones, las enseñanzas de los maestros que llegaron del sur o las crónicas que los periodistas escribían. Tampoco pudieron convencerla

las amenazas, las persecuciones a sus hijos, las cruces negras pintadas a la sombra de la noche, la muerte de los inocentes (Tomado del artículo “Tacna” de Freddy Gambeta, publicado en una página de internet<sup>57</sup> )

#### 5.2.1.4. *La procesión de la bandera en 1901*

El éxito de esta labor cultivadora de la peruanidad se evidenció en 1901, además, en un pasaje histórico durante el cautiverio, conocido como la Procesión de la Bandera. Cuenta el poeta tacneño Federico Barreto que en 1901 la Sociedad de Artesanos de Auxilios Mutuos El Porvenir nombró una comisión conformada por Gonzales Sardón, Amadeo Céspedes, Manuel Mena, Pablo Silva y Julio Gómez para solicitar permiso al intendente Salvador Vergara para conmemorar el aniversario patrio con el acto central de la bendición del pabellón. La solicitud fue negada dado que estaban prohibidas las manifestaciones públicas, ceremonias y banderas peruanas; sin embargo, ante la insistencia del grupo cedió la licencia con la condición de que al conducir la bandera por las calles, el pueblo peruano no hiciera manifestación alguna de fervor patriótico, es decir, sin aclamaciones, ni vivas, ni nada que se pudiera considerar una afrenta contra Chile. Al aceptar las condiciones, la Sociedad del Artesanos alertó a la población comprometiéndolas a guardar silencio, pues de no hacerlo corrían el riesgo de cancelar la celebración para siempre. De ese modo, el 28 de julio, la comisión llevó la bandera hasta la iglesia San Ramón donde fue bendecida, mientras la población de más de diez mil personas esperaba en el atrio. Cuando la bandera se asomó por la puerta del templo “sin previo acuerdo, como impulsadas por una sola e irresistible voluntad, cayeron, a la vez, de rodillas extendiendo los brazos hacia la enseña bendita de la Patria” (BARRETO, 1921).

No se oyó una exclamación, ni una sola exclamación, ni el grito más insignificante. Sellados todos los labios por un compromiso de honor, permanecieron mudos. Y en medio de aquel silencio extraño y enorme que infundía asombro y causaba admiración, la bandera, levantada muy arriba, muy arriba, avanzó lentamente por en medio de aquel océano de cabezas descubiertas.

Y pasó la bandera y detrás de ella, como enorme escolta, avanzó el pueblo entero, y aquella procesión sin músicas ni aclamaciones— siempre en silencio, siempre majestuosa— recorrió, imponiendo respeto, y casi miedo, los jirones más céntricos de la ciudad cautiva (BARRETO, 1921).

---

<sup>57</sup> Disponible en: <http://www.peruan-ita.org/personaggi/gambetta/my-tacna.htm>. Acceso en: 1 junio 2017.



Aquel pasaje descrito por el poeta tacneño Federico Barreto es la que ha calado en la memoria colectiva de los ciudadanos de Tacna, y actualmente apoyada en la historia oficial peruana y otros mecanismos de recordación sirve de sostenimiento de una identidad claramente nacional y patriótica de la población que se dice oriunda de Tacna.



**FOTOGRAFÍA 10.** Procesión de la Bandera, 28 de julio de 1901

**FUENTE:**<http://www.parthenon.pe/wp-content/uploads/2016/07/Procesi%C3%B3n-de-la-Bandera-1901.jpg>

Respecto de la construcción de esta identidad, en un breve e interesante ensayo, Efraín Choque Alanoca (2011), educador e historiador tacneño sostiene que en el discurso histórico que da sustento a la identidad sociocultural de Tacna ha estado presente en dos mitos. Primero, el mito del adanismo independentista tacneño, denominado así por el historiador Lizardo Seiner, que consiste en la construcción intelectualizada de Tacna como el primer pueblo del Perú y único comprometido a levantarse en armas por lograr la independencia del Perú, en clara alusión a Zela y Paillardelli. Este discurso, tuvo su base histórica en la otorgación de títulos honoríficos por parte del Congreso de la República en 1828 a los pueblos que destacaron en el proceso de la guerra de emancipación, con la finalidad de construir símbolos y mitos que apoyaran la construcción de la reciente nación republicana en

manos del sector criollo-burgués, contexto en el que Tacna es declarada Ciudad Heroica. Aquel mito fue utilizado para reforzar el sentimiento de pertenencia a la nacionalidad peruana durante el periodo de chilenización (1883-1929) haciendo recordar a los compatriotas que Tacna fue el pueblo de los grandes próceres como Zela y Paillardelli, a través de intelectuales historiadores locales de reconocimiento nacional como José Jiménez Borja y Jorge Basadre.

Sin embargo, menciona Choque, luego de la Guerra este mito fue desplazado por el de la resistencia chilena, el cual tiene plena vigencia hasta hoy.

Los símbolos e imágenes del adanismo de inicios de la República ya no son esgrimidos en las ceremonias cívicas o prosaicas, o en las reivindicaciones del pueblo, como en la literatura histórica y los mensajes de los medios de comunicación: (...) Ahora el mito movilizador es el que alude al recuerdo de la inigualable combatividad de artesanos, obreros, empleados, pequeños agricultores durante la guerra y la dura resistencia a la ocupación chilena en la región. (...) Con especial lustre y emoción se recuerda el 28 de agosto y el 26 de mayo como los mayores días cívicos del pueblo. Y para la ocasión se han creado mensajes y discursos alusivos, orlados de una simbología épica (música, marchas, himnos, banderas, etc.) (CHOQUE, 2011, p. 4).

Concluye el autor que este cambio obedece a una reestructuración en función de los intereses ideológicos vigentes. Cabría agregar que obedece también a intereses del grupo de poder hegemónico. Y los mitos de los que habla Choque se reestructurarían o reafirmarían con el fin de legitimar a una clase social.

#### 5.2.2. Puneños aymaras: identidad étnica y reivindicativa

Contrastando con una identidad criolla, de carácter nacional, se encuentra la identidad del migrante puneño aymara de carácter étnico y reivindicativo.

Es étnica porque sus particularidades surgen a partir de un proceso de confrontación que precisamente es lo que permite a esta cultura mantenerse vigente a través del ejercicio de sus prácticas culturales y religiosas que han sabido preservar al llevarlos consigo en su travesía migratoria a Tacna: la ch'alla, el ayni, devoción a santos, ritos festivos como el corte de pelo, el matrimonio, los carnavales, entre otros especificados en el punto 4.1.2. de este texto.

Por otro lado, la identidad de los puneños aymaras es reivindicativa porque al ser parte de una cultura originaria americana, su proceso histórico se ha teñido de dominación y esclavitud durante la Colonia, y de subordinación, discriminación y rezago durante la República, de modo que en la actualidad en medio de políticas interculturales, la cultura aymara se reafirma, busca su reconocimiento como pueblo originario y ancestral, y exige como tal el respeto de sus derechos y tradiciones.

El antropólogo Erik Pozo Buleje en su estudio *La promesa de lo aymara: La “Unión de comunidades Aymaras” (UNCA) y la formación del discurso identitario reivindicativo en el sur de Puno* (2015), sostiene que los aymaras buscan distinguirse de las categorías campesinos, indios, indígenas con los que generalmente han sido asociados. Ellos se consideran aymaras e incluso buscan distanciarse del término peruano (POZO, 2015). Además, señala que “los aymaras (...) argumentan que ellos nunca fueron considerados en la idea de Nación peruana y por eso mismo su demanda es, a decir de ellos, una justa reivindicación a su constante postergación” (POZO, 2015, p. 216). Considerando la procedencia puneña de los migrantes aymaras, se asume que este discurso reivindicativo es parte del capital cultural que estos traen consigo en su proceso migratorio. Así, *aymara* y *originario* son vocablos con los que los migrantes aymaras en Tacna suelen identificarse.

Asimismo, Clara Zapata Tarrés en *Las voces del desierto chileno: identidad aymara en el norte de Chile* (2001), hace un análisis de las organizaciones políticas y sociales de los aymaras en Chile (en la región Arica-Parinacota, la más próxima a Tacna), ella sostiene que dichas organizaciones poseen carácter reivindicativo, y algunos de ellos son de accionar práctico, “se preocupan por la revaloración y reconstrucción de la cultura así como por la lucha por el reconocimiento, la participación y por la convivencia...” (ZAPATA, 2001, p. 107).

Por otro lado, Pozo sostiene que hay tres tipos de discursividades identitarias reivindicativas en Puno. El primero enfatiza la idea del aymara respetuoso que vive en armonía con la naturaleza y celebra toda ritualidad ancestral; el segundo tipo de discurso es más politizado, enfatiza en la búsqueda de la esencia aymara para construir un “ethos contestatario y/o rebelde del sujeto aymara, cuya meta es la

movilización de este sujeto para el logro de objetivos concretos (alcanzar la alcaldía o promover alguna política pública regional, por ejemplo) o la formulación de proyectos futuros (como la construcción de la nación aimara)” (POZO, 2015, p, 247); y el tercer tipo de discurso tiene que ver con la construcción de lo aymara en base a la lectura y elaboración de textos académicos.

El segundo tipo que refiere Pozo se puede encontrar retratado en el plan de gobierno del Movimiento Popular Aymara Quechua Amazonense, una organización política de tipo movimiento regional en Tacna, que si bien no se puede asegurar su representatividad de toda la comunidad migrante puneña aymara, alberga a cierto sector al punto de posicionarse en el quinto lugar de un total de 18 organizaciones políticas que participaron en las elecciones provinciales y municipales en el 2014 –en Gregorio Albarracín, ocupó el tercer lugar en las preferencias. El Movimiento, propone como uno de sus objetivos:

Promover la identidad propia y el amor a la patria para dar a lugar que en todos los rincones del pueblo tacneño, flamee la "WIPHALA", como símbolo del encuentro con nuestro pasado histórico y nuestra identidad cultural.

... La corrupción, la prostitución y el crimen que vive la sociedad “tacneña” y “peruana”, es problema de todo hombre o mujer de bien, debemos revertir esta alarmante situación con la práctica diaria de los principios o valores morales ancestrales de nuestro pasado histórico (Tomado de la página web del Movimiento Aymara Quechua, Amazonense<sup>58</sup>).

En el planteamiento se puede apreciar la apelación a la ancestralidad, y también alude a la superioridad de los valores morales ancestrales de los aymaras.

### 5.3. RESISTENCIA Y PERSISTENCIA IDENTITARIA EN TACNA

Woodward (2008) sostiene que en el caso de las identidades nacionales y étnicas, es tentador afirmar nuevas verdades fundamentales y apelar a raíces anteriormente negadas. Ello queda demostrado al observar, en los acápites anteriores, la construcción de las identidades en base al ensalzamiento de algunos aspectos de su historia: la población tacneña nativa se sustenta en un pasado de acciones heroicas y patrióticas, mientras que los puneños aymaras, en un pasado ancestral. Sin

---

<sup>58</sup>Disponible en: <https://mpaq2014.wordpress.com/propuestas-y-proyectos/>. Acceso en: 11 dic. 2015.

embargo, en la actualidad, estas identidades se mantienen vigentes —aunque no inmutable— pese a los años, los procesos históricos, los conflictos sociales y culturales, la alienación, etc. La pregunta, en este sentido es ¿de qué manera persisten estas identidades divergentes?

### 5.3.1. Derramando heroicidad: 116 años después de la procesión de la bandera

“Tacna, ... aquí no acaba el Perú,  
aquí comienza la patria”

Nicomedes Santa Cruz<sup>59</sup>



**FOTOGRAFÍA 11.** Procesión de la Bandera, 28 de agosto 2015  
**FUENTE:** Ministerio de Defensa del Perú<sup>60</sup>

<sup>59</sup> Verso del poeta afroperuano limeño, Nicomedes Santa Cruz, muy popular en la celebración del Paseo de la Bandera y otras actividades cívico-patrióticas.

<sup>60</sup> Disponible en <https://www.flickr.com/photos/ministeriodedefensaperu/36702242912/in/album-72157688231711585/>. Acceso en: 5 noviembre 2017.

Actualmente, la memoria colectiva y los discursos oficiales y hegemónicos han ayudado a perpetuar la identidad patriótica a través de elementos simbólicos como es el rito del Paseo de la Bandera.

Cada 28 de agosto, miles de personas se reúnen alrededor de la Plaza de la Mujer junto con autoridades políticas —en ocasiones asiste el presidente de la República—, eclesiásticas y militares para dar inicio al Paseo de la Bandera, el cual desde la reincorporación de Tacna al Perú es organizado por la Benemérita Sociedad de Auxilios Mutuos de Señoras de Tacna.

Comienza la procesión de la Bandera en manos de más de trescientas mujeres quienes avanzan cantando sobre alfombras de flores, seguidas de niñas vestidas de blanco y acompañadas de la banda de la Tercera Brigada de Caballería. Durante el recorrido de las doce cuadras, los ciudadanos de pie o desde sus balcones avientan flores a la vez que exclaman ¡Viva Tacna! ¡Viva el Perú! resonando aplausos. Continúan los cantos hasta llegar al Paseo Cívico, su punto final, donde es recibida con flores y globos rojos y blancos. Entonces, son las mismas mujeres las encargadas de izar la bandera culminando así ese acto lleno de fervor patriótico que es renovado año tras año.

Ello ha valido para que el 17 de agosto del 2009 el Ministerio de Cultura de la República del Perú, con Resolución Directoral Nacional N.º 1191/INC-2009 declarara al Paseo de la Bandera Patrimonio Cultural de la Nación que “por su contenido histórico e identitario, constituye una valiosa expresión cultural que contribuye significativamente a la afirmación de la nacionalidad peruana” (MINISTERIO DE CULTURA, 2009). De este modo, se oficializa y valida la historia de 1901, que forma parte de la memoria colectiva de la población tacneña, y por lo tanto, de su identidad.

Actualmente, existen otros elementos artísticos-literarios que nutre la identidad patriótica del tacneño: canciones, poemas, bailes, películas, obras de teatro. Las canciones “Mi patria y mi bandera” de Federico Barreto e “Himno al 28 de agosto” de Eduardo Pérez Gamboa, por ejemplo, son entonadas durante la procesión de la bandera; pero la más representativa de todas es la polca “Mi Tacna hermosa” escrita por

Omar Zilbert Salas y musicalizada por Eduardo Pérez Gamboa, la que comenzó a popularizarse a inicios de 1940:

Mi tierra es un edén de fantasía  
que pueblan juncos, rosas, y buganvillas,  
mi tierra es un jardín de realidades,  
poema de mujeres y saudades.

Despierta con el beso que el Tacora  
le da con su blancura de alabastro,  
trabaja, vive y goza y en sus noches  
hay sueños de esperanza y de pasión.

Ciudad hermosa, Tacna,  
tierra preciosa, Tacna,  
va derramando, Tacna,  
su heroicidad.

Y en nuestra historia, Tacna,  
brilla tu gloria, Tacna,  
como una aurora de alba majestad.

Somos peruanos, Tacna,  
te adoramos, Tacna,  
como una enseña, Tacna,  
con lealtad.

Y le cantamos, Tacna,  
a tu bravura, Tacna,  
y a la hermosura de tu gran ciudad.  
("Mi Tacna hermosa" Omar Zilbert Salas y Eduardo Pérez Gamboa)

Se debe destacar que esta polca —cuyo origen polaco ya es una evidencia del carácter occidentalizado de las costumbres de los tacneños de la época en que fue compuesta— es reproducida en todos los eventos cívicos de Tacna, constituyéndose en una estampa folclórica recreada con bailarines y vestuario que se corresponde a la usanza del siglo XIX.

También destaca la primera novela histórica de Tacna *El ardiente silencio*, de Fredy Gambetta (2001), en la que se narra la resistencia patriótica durante los años de ocupación chilena. Asimismo, hay una amplia producción historiográfica sobre la época "gloriosa" de Tacna del siglo XIX, la guerra del Pacífico, el cautiverio y la reincorporación. Toda esta producción ha servido de insumo para la creación de un material audiovisual que contribuye a reforzar la idiosincrasia de la ciudad: la película *Gloria del Pacífico* (2014), dirigida y producida por el cineasta peruano Juan Carlos Oganés. La cinta se basa en la batalla del Campo de la Alianza en 1880 en el contexto



de la guerra del Pacífico, cuya derrota hizo que Tacna pasara a administración chilena. La narración es dada a través de los recuerdos de un tacneño que cuenta no solo los hechos de la batalla sino también la etapa del cautiverio y la constante lucha del pueblo tacneño porque se convoque a plebiscito.

No obstante a lo mencionado, el principal elemento que permite que el recuerdo de los actos patrióticos durante el cautiverio permanezca inalterable es el testimonio de personas que vivieron en aquella época, y cuya existencia es en sí misma una memoria viva. Es el caso de varios explebiscitarios y sus hijos quienes difunden sus testimonios de generación en generación. Tal como lo hace Julveli Gutiérrez Soto de Mainza de 76 años, hija de doña Lucía Otilia Soto Santa María Viuda de Gutiérrez quien durante el Cautiverio bordó en 1912, junto a su madre y hermana, una bandera peruana a la cual veneraban y adoraban en la clandestinidad. Contaba Otilia, y continúa propagándose por Julveli, que algunos peruanos vecinos visitaban su casa en Arica cada 27, 28 y 29 de julio para cantar el himno del Perú a la bandera bordada por su familia. Ese acto se repetía año tras año hasta 1926 cuando escaparon de Arica junto con miles de peruanos. Cuenta Julveli que la bandera fue traída a Perú envuelta en el cuerpo de su madre Otilia sin que nadie pudiera darse cuenta; es así que esa bandera es conservada por Julveli y su familia con mucho orgullo; también es prestada a las instituciones para realizar alguna celebración de conmemoración importante a la procesión de la bandera.



**FOTOGRAFÍA 12:** Bandera peruana bordada por Otilia Soto Santa María  
**FUENTE:** <https://ojo.pe/historias/la-bandera-de-la-resistencia-225073/>



### 5.3.1.1. ¿A quién le pertenece la identidad patriótica?

El Ministerio de Cultura del Perú en su Resolución Directoral argumentaba en favor del Paseo de la Bandera lo siguiente:

Alrededor de este acto de afirmación patriótica se ha construido la identidad de la ciudad de Tacna que con el pasar de los años ha hecho más fastuosa y larga esta procesión que hoy recorre el eje cívico más importante de una ciudad que ha crecido exponencialmente, lo que significa que lejos de ser una celebración de la élite del lugar, se ha vuelto una manifestación patriótica de la población local tacneña, cuya historia abarca ya tres generaciones (MINISTERIO DE CULTURA, 2009).

Sin embargo, si bien es cierto que el acto cívico es multitudinario y convoca a la mayoría de la población, no todos participan en el ritual.

Es importante señalar que los protagonistas del primer Paseo de la Bandera eran ciudadanos pertenecientes a la “Sociedad Católica de Instrucción y Auxilios Mutuos de Señoras” y la “Sociedad de Artesanos de Auxilios Mutuos El Porvenir”. A la primera pertenecían las mujeres que daban clases clandestinas de peruanidad; a la segunda, los hombres que solicitaron el permiso para bendecir la bandera peruana. Ambas sociedades siguen existiendo. Y en el ritual celebrado actualmente, cuya organización recae en manos del grupo de damas, también son ellos o sus descendientes quienes ocupan el lugar central de la ceremonia, pues su presencia constituye la encarnación de los patriotas tacneños.



**FOTOGRAFÍA 13:** Sociedad Católica de Instrucción y Auxilios Mutuos de Señoras

**FUENTE:** [benemeritasociedad.galeon.com](http://benemeritasociedad.galeon.com)

No hay identidad sin memoria colectiva, pero la construcción de una identidad no solo depende de lo acontecido en el pasado, sino también de la forma y el modo específico en que se recuerda. En ese sentido, el hecho de que aquel grupo de ciudadanos sea el centro del ritual, permite suponer que la identidad patriótica se construya en base a las características de dichos ciudadanos, cuyos patrones culturales asentados sobre la base de una cultura occidental diverge de las prácticas de los puneños, y los deja de lado excluyéndolos de ese patrón identitario.

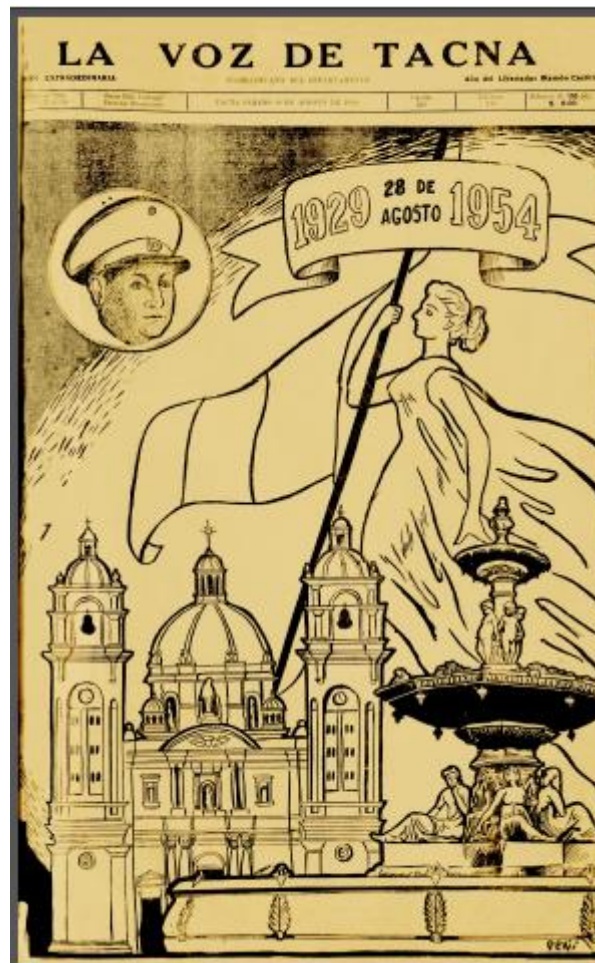
Esto último se refleja en los espacios de participación ciudadana en el contexto tacneño. Haciendo uso de la licencia social, legitimada por la celebración de la Procesión de la Bandera, y los otros elementos que encumbran a la identidad nacional, los miembros de las sociedades patrióticas (las beneméritas Sociedad de Mujeres y Artesanos, la Asociación de ex Plebiscitarios) son constantemente convocados en representación de la sociedad civil tacneña. Participaron, por ejemplo, en el XI Consejo de Ministros Descentralizado, realizado en Locumba (Tacna) el 07 de febrero del 2014, donde se tomaron decisiones importantes para el desarrollo de Tacna, que la resarciría de los resultados poco favorables de la Corte Internacional de Justicia en La Haya respecto del diferendo marítimo con Chile. Estos grupos, pues son los representantes de la ciudadanía tacneña.

Eso apoya la idea de que la memoria cultural a través de la ritualización de la Procesión de la Bandera, y de su construcción histórica oficial, y del aparato simbólico que se teje alrededor de ella, actualiza la identidad de los pobladores tacneños y además legitima a un sector de la sociedad que corporiza la idea de lo patriótico, excluyendo de él a parte de la población que no encaja en los parámetros establecidos: los puneños.

A estos, primero los excluye el ritual, puesto que a pesar de que muchos de ellos se identifican con él, las mujeres puneñas no participan cargando la bandera porque no son tacneñas. Segundo, los excluyen los parámetros ya que “lo tacneño(a)” está asociado además, a un conjunto de prácticas culturales y costumbres occidentalizadas. Por último, los excluye el espacio, pues el Paseo Cívico es el principal escenario de reproducción simbólica de la identidad patriótica, es donde la población

tacneña ejecuta sus más importantes celebraciones cívicas teniendo de espectadores a los residentes puneños a quienes, generalmente, les es restringido el uso del espacio para el ejercicio de sus prácticas culturales.

Un aspecto a favor del argumento de que el Paseo Cívico es parte de la simbología identitaria de la población tacneña, puede encontrarse en la portada de la edición especial de La Voz de Tacna de 1954.



**FOTOGRAFÍA 14.** Portada de la edición especial de La Voz de Tacna del 28 de agosto de 1954  
**FUENTE:** La Voz de Tacna, 28 de agosto de 1954

En realidad, la portada resume todo el aparato simbólico que forma parte del imaginario colectivo tacneño: la bandera, la mujer “tacneña”, la fontana ornamental con sus esculturas traídas de Europa y la catedral, tomo ello en el área del Paseo Cívico.

### 5.3.2. Reproduciendo etnicidad, remarcando fronteras

Uno de los postulados teóricos que sigue esta investigación es que el encuentro de culturas diferentes (en este caso la occidental y la étnica) en la interacción social activa con mayor ímpetu las fronteras étnicas. Esto quiere decir que cuando la identidad colectiva, se siente amenazada, asegura los elementos que le permite establecer una diferenciación radical entre los unos y los otros. De ese modo, la etnicidad, surgida siempre en confrontación con el Otro, asegura la unidad del grupo al mantener sus fronteras. Por ello, ante la creencia de que en la ciudad existe menos identidad y más dispersión, asimilación, confusión, negación, pareciera que la ciudad y su contexto adverso es el escenario que sirve para demarcar sus fronteras con mayor intensidad, y afirmar su identidad étnica, renovada y fortalecida para perpetuar su reproducción como cultura.

Se ha observado que los residentes fortalecen sus identidades en dos espacios. El primero en la ciudad de Tacna, donde reproducen sus prácticas económicas y culturales; el segundo, en su pueblo de origen en Puno al que retornan los días de celebración patronal para actualizar su adscripción al grupo étnico.

#### 5.3.2.1. “De allá, la gente, todas las tradiciones, traen acá”

“De allá, la gente, todas las tradiciones, traen acá” afirma Bacilio, residente puneño que llegó a Tacna en 1972, actual vecino de Gregorio Albarracín, al explicar por qué considera que sus hijos no han perdido sus tradiciones. Neyellko refuerza lo dicho, expresando orgullo por la reproducción de sus costumbres: “Aquí se notan por ejemplo, las fiestas... Todas las costumbres, por ejemplo los carnavales, la fiesta de las cruces, están arraigados. O sea, los aymaras nos vinimos, con todas nuestras costumbres” Incluso, afirma Neyellko que algunas prácticas están más institucionalizadas acá que allá:

Hay siempre fiestas patronales, fiesta de las cruces, inclusive actividades como por ejemplo tocar *palla palla*, incluso se hacen concursos de *palla palla*, tocan zampoña. Allá nosotros tocábamos como jugando, pero acá hasta concurso hay de eso. Y es una práctica que se ha arraigado (Entrevista a Neyellko, residente puneño en Viñani, Gregorio Albarracín).

### *Reforzamiento de redes de parentesco*

Además de las fiestas de carácter religioso que congrega a un mayor número de residentes, se encuentran las celebraciones sociales que refuerzan la red de parentesco: el corte de pelo, los matrimonios, los bautizos al “estilo de mi pueblo”.

Los residentes hacen sus fiestas, carnavales, las cruces, copabana. Algunos residentes hasta su matrimonio las hacen "al estilo de mi pueblo" le dicen, y hacen un matrimonio al estilo de Puno, pero acá. Se casan de día, hacen una procesión. La novia sale de la casa y se va bailando con toda la banda, salen bailado de la municipalidad y dura como tres días creo (Entrevista a Yoisi, hija de residentes puneños del distrito Alto de la Alianza).

Esta práctica es muy relevante porque además de cohesionar al grupo, tiene su base en la solidaridad que permite la superación personal y familiar. En los ritos de paso, como son el corte de pelo, el bautizo y el matrimonio, la presencia del padrino es fundamental. Representa la jerarquía de poderes que existe dentro de la red de parentesco, y a la vez el padrino asume socialmente el compromiso de apoyar al ahijado(a) ya sea durante su etapa de crecimiento y formación educativa, durante su inserción laboral o para salir de algún problema económico o familiar. La expresión “al estilo de mi pueblo” es usada para evidenciar el carácter étnico de sus prácticas, propias de su tradición cultural referidos, por ejemplo, a la presencia importante del padrino y su función social, la *ch’alla* como ritual para pedir permiso a la Pachamama al inicio de cada actividad, e incluso la forma en que se entregan los regalos a los agasajados de la fiesta. En el caso de los matrimonios, los invitados entran a la fiesta desfilando con su regalo para ser entregado a los novios. El obsequio es registrado en una lista con el nombre del invitado y la descripción del obsequio. A veces, se les coloca billetes en sobre la ropa que visten los novios. El dinero acumulado sirve de apoyo económico; sin embargo, tanto el dinero como los objetos regalados deberán ser devueltos cuando se intercambien los papeles con alguno de los invitados.

### *La reproducción del ayni*

En todas las actividades, están presentes el pago a la Pachamama a través de la *ch’alla* y la práctica del *ayni*. Este último elemento es el fundamental para comprender la permanente reproducción de sus fiestas en las que la solidaridad y la familia extensiva juegan un rol determinante. Yoisi explica cómo logra un alferado organizar las fiestas patronales. De similar modo, funciona para las demás celebraciones

(bautizo, matrimonio, etc.) donde la figura de los padrinos se vuelve clave. En ambos casos, es gracias al *ayni* que se asegura que la fiesta que hoy se realiza se vuelva a repetir con los mismos parámetros.

Al alferado le toca hacer la fiesta. El último día anuncian el alferado del próximo carnaval. El alferado no pone todo porque hay padrinos, de orquesta, de tarjeta, de castillo, de etc... Cada padrino pone algo, el padrino da la merienda, la ropa, los trajes. El alferado pone la comida si no encuentra un padrino de comida. El alferado gana cerveza y esa cerveza la vende ahí mismo. Es como los matrimonios de Puno. En un matrimonio de Puno al estilo de mi pueblo, un invitado va a la fiesta con su regalo y su caja de cerveza, y esas las venden igual que en los techos. Y ahí ganan pues. Si tú eres invitado te pasan tu tarjeta, tú tienes que ir con tu caja de cerveza y tu traje para bailar. Ahí se ve quién tiene más plata, y quién da más. Y así como has dado te van a dar. Yo he visto cerros de cerveza. Es un *ayni*, todo tiene que regresar algún día, lo que invertiste (Entrevista a Yoisi, hija de residentes puneños del distrito Alto de la Alianza).

Generalmente, cuando tú pasas a alferado es porque perteneces a una hermandad. Todo es un *ayni*, un apoyo. Entrás a la hermandad y vas sembrando poco a poco, primero vas siendo padrino de alfombra, de banda, y luego cuando te toca organizar la fiesta, la hermandad te va a apoyar también (Juan, hijo de residentes puneños del distrito de Tacna).

El *ayni* es el elemento fundamental para entender el círculo de reciprocidad entre los aymaras. El apoyo recibido debe ser devuelto tarde o temprano. A través del *ayni*, el grupo familiar o la comunidad en su conjunto se reúnen para apoyar a una familia o individuo que necesita apoyo en un determinado momento, el apoyo obtenido debe ser devuelto de cualquier otro modo cuando algún otro miembro del grupo también solicite apoyo. En el caso de las celebraciones de los ritos de paso, estos son oportunidades para obtener algún apoyo económico que luego será devuelto en su debido momento. Es por ello que cuando alguna familia piensa realizar una fiesta, se prepara “sembrando” durante una temporada previa. Ello quiere decir que asistirá a toda reunión de rito de paso a la que sea invitada, llevará su regalo o su donativo en dinero a cada fiesta, de modo que toda su acumulación le sea devuelta el día que ella organice la fiesta.

### *El chuño, tradición culinaria*

En las entrevistas también se ha podido observar que las prácticas culinarias se reproducen y producen identificación, pues una característica de los puneños es que la mayoría de sus comidas contengan chuño, una papa procesada de

color negro. A partir de esa asociación, se establece una diferenciación respecto de los pobladores tacneños:

“La gente dice pues, los puros puneños comemos puro chuño, si no comen chuño me vuelvo blanquito pues” (Entrevista a Bacilio, residente puneño de Viñani, distrito Gregorio Albarracín).

(...) Mis papás se autoidentifican como aymaras. Hacen la lectura de la coca, mi abuela cuando está acá hace eso, la fiesta de todos los santos que es una costumbre de allá que son las wawas, el altar para los muertitos, comida de allá que la hacen acá también como el chuño, la watya, el carachi, hay una cosa que se llama jispíño es como negrito como algo seco que parece no sé... a mis papás les gusta” (Entrevista a Yoisi, hija de residentes puneños del distrito Alto de la Alianza).

### *Revaloración de lo aymara en las nuevas generaciones*

Es importante mencionar que no solo los residentes nacidos en Puno practican estas actividades, lo hacen también sus hijos en todas sus generaciones.

[¿y sus hijos respetan las tradiciones de su pueblo?] Conocen, van, participan, sí. Al estilo de Puno, pues. Están enterados más que yo. Ya saben qué, dónde, cuándo se realizan las fiestas” (Entrevista a Bacilio, residente puneño en Viñani, distrito Gregorio Albarracín).

Hay una revaloración por lo aymara que lleva a las generaciones recientes a participar en grandes bloques folclóricos que danzan durante las fiestas religiosas. Cada año, mujeres jóvenes participan de estos bloques invirtiendo cerca de dos mil soles en sus trajes de baile. El gusto por su folclor ha hecho que de solo 5 bloques de morenada en el 2000, ahora existan más de 30.

Antes no había bloques, los danzarines eran poquitos en los 80, después en los 90 y 95 ya aparecen los primeros bloques de morenada. Porque antes las fiestas ya habían lo que no había eran los danzarines y los danzarines se los traían desde Bolivia así como si fuere el pasacalle central del carnaval. Y antes era un poquito más bonito porque lo que era la fiesta de mayo se bailaba en el centro de la ciudad (Entrevista a Juan, hijo de residentes puneños del distrito de Tacna).

El estudio de la activista social tacneña Gloria del Campo Castelo, *El largo caminar de la mujer aymara* (2003), corrobora esta información. Sostiene que durante las fiestas patronales, carnavales y Las Cruces, la mayoría de las jóvenes realizan denodados esfuerzos económicos que consumen el trabajo de todo un año en la compra de polleras. La autora en mención, en su estudio que da cuenta de tres generaciones de mujeres migrantes en Tacna, señala además, que si bien las mujeres de la tercera generación han ido dejando de lado sus prácticas tradicionales de su pueblo original, las fiestas tradicionales en las que participan con entusiasmo logra reunir e

integrarlas a su grupo cultural. De ese modo, se observa cómo la fiesta sirve para integrar las identidades individuales en una única identidad colectiva: la aymara.

Durante muchos meses hemos analizado la cotidianidad de las mujeres que llegan de Bolivia, Chile y Perú. Si bien sus cruces étnicos diversos han variado sus fisonomías físicas, las formas de producción, su inclinación por el comercio, su alegría y apego por las fiestas, la música y los colores diversos, así como por el misticismo frente a sus “apus” son similares u ostentan pequeñas variaciones”. (DEL CAMPO, 2003, p. 19)

### *La red comunitaria: las asociaciones*

Por otro lado, Jahuirá menciona que una estrategia colectiva de sobrevivencia en sociedades mayores es la formación de asociaciones capitalinas como los clubes departamentales cuyo rol es reproducir la estructura social y cultural e inclusive económica de sus provincias de origen. En este punto es necesario establecer una diferencia con otras ciudades capitales. En Tacna, si bien es cierto existe el Club Departamental Puno, este no es representativo en la ciudad, de hecho los integrantes de su sociedad son pocos en relación al gran contingente de puneños que radican en Tacna.

Acá es por familia. Es la fiesta de la persona e invita a todas las personas que lo puedan acompañar. Acá generalmente nombran padrinos, padrino de orquesta, padrino de banda, de tal de tal. Con esa dinámica todo sale. No es que la persona deba asumir todo. En la tarjeta siempre ponen padrino de orquesta tal, de banda tal, hasta de trago ponen. Aquí no es que organicen los clubes así como en Lima que hace presentaciones, no (Entrevista a Flor, residente puneña del distrito Gregorio Albarracín).

Nuestros entrevistados sugieren que eso se debe a su carácter segregacionista con el que se formó, considerando solo a aymaras de la provincia de Puno, y no las demás localidades. Son las propias asociaciones de vivienda o de residentes las que organizan de manera particular sus carnavales o eventos deportivos. La asociación de residentes agrupa a familias procedentes de un mismo pueblo, es una red comunitaria mucho más amplia que sirve para visibilizarse culturalmente. Por ejemplo, durante el pasacalle del Remate de Carnaval de Tacna (evento organizado por la Municipalidad de Tacna que convoca grupos de diferentes partes del país), los residentes participan con alguna danza representativa de su pueblo llevando delante de la comparsa de bailarines el estandarte con el nombre de su asociación de residentes.



### 5.3.2.2. *Ayni y fiesta: volver siempre*

La fiesta colectiva —como se dijo antes—, es un dispositivo que activa la conciencia identitaria. Además, está fijada a un territorio razón por la cual quienes viven fuera de su lugar de origen vuelven a él en épocas festivas.

Esos días de fiesta, de todos lados vienen, de Arequipa, de Lima regresan. Nos damos cuenta porque allá hay bastante venta. Y también nos damos cuenta cuando nosotros viajamos, porque también viajamos para esas fechas. Entonces, allá nos vemos todos. Los pasajes suben, faltan carros, y bueno, sí, la gente regresa. Por los carnavales, la gente se muere por ir a su carnaval. La gente tiene que ir como sea. Es una manera de ir a tu tierra a ver a la familia y aparte también es que allá hay bastante lo que es el ayni. Por decir yo me casé en Yunguyo, la gente ha venido a mi matrimonio y allá los matrimonios no son pequeños, a mi fiesta habrán venido quinientas personas. Entonces, tú tienes que devolver a todas las personas el acompañamiento que te han hecho. Tú tienes que ir como sea a cada tarjeta que te den. Pero tampoco es la única oportunidad, te va a seguir llegando invitaciones de bautizo, de otro matrimonio, de un alferado de la persona que te acompañó, y eso no se pierde. Tienes que ir. Y regresan, la gente regresa. Es una deuda que tienes y ese es un ciclo que no puedes romper. (Entrevista a Flor, residente puneña del distrito Gregorio Albarracín).

Y nuevamente, el ayni es el lazo que permite la reproducción de los elementos étnicos de su cultura. Es en la fiesta donde el migrante se reencuentra con su comunidad, se reafirman los lazos y se establecen nuevas relaciones parentales a través del matrimonio y el padrinzgo, ello sumado a la práctica de colaboración y solidaridad recíproca (*ayni*) instituida entre los aymaras mantiene a los miembros de la comunidad adheridos a esta, y a pesar de vivir fuera de su tierra natal reproducen sus costumbres y tradiciones en las ciudades en las que residen. De este modo, tierra-familia-reciprocidad interrelacionados entre sí son elementos de etnicidad de los aymaras que generan resistencia y persistencia identitaria a través de las fiestas. Ello se relaciona con la tesis de Jahuirá para quien si hay persistencia de la praxis cultural del aymara cuando migra del campo a la ciudad es porque entre los aymaras se da “un fenómeno social que tiende a translocalizar progresivamente la cultura aymara desde el medio rural al medio urbano” (JAHUIRA, 2001, p. 12). De ahí que los elementos que el autor considera característicos de los aymaras acompañen en el proceso de migración.

Solo así —ya sea en las fiestas que celebran en Tacna o en las fiestas en sus pueblos de origen—, se logra mantener la etnicidad, la cual se fortalece, además, por el contexto urbano de contacto en el que está inserta. Y de ese modo, aunque cambien las generaciones, la etnicidad aymara se reinventa y persiste, y aunque los hijos

de los residentes hayan nacido en Tacna, estos siempre se adscriben a la identidad aymara.

Y en contraparte, los migrantes con el pasar de los años ya dieron luz a nuevas generaciones, sus hijos y nietos ya eran propiamente tacneños, estos se identifican aún más con su ciudad natal Tacna pero a su vez no han dejado de lado su legado, han extendido el folklore y las danzas aymaras en nuestra ciudad, las tradiciones “al estilo de mi pueblo” continúan, y es que llevan arraigado ese espíritu y corazón puneñista (“De Puno a Tacna: el progreso del inmigrante”, publicación de la página de Facebook Ayni Tacna, el 4 noviembre del 2016<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> Disponible en: <https://www.facebook.com/aynitacna/posts/571746459682653:0>. Acceso en. 12 de mayo 2017.

## 6. CONSIDERACIONES FINALES

La investigación pretendió explicar cómo con la migración puneña a Tacna, se desarrollaron una serie de cambios estructurales en la ciudad, generando tensión socio-cultural entre la población que se dice oriunda de Tacna y la población puneña aymara residente en Tacna. Ello asumía la premisa de que efectivamente existen conflictos culturales entre ambos grupos sociales, pues había sido ya observado en campo por la autora y, además, registrado por el estudio de Isabel Berganza y Mauricio Cerna en el 2011. La pregunta que guio el desarrollo de la tesis, entonces, versó en saber el porqué del conflicto. ¿Estará relacionada con el progresivo empoderamiento (económico, político y cultural) del grupo aymara en Tacna?, es decir, ¿está implícita en los conflictos la lucha por el poder simbólico?

Para ello, primero fue necesario describir brevemente la ciudad de Tacna y su proceso histórico. En ese sentido, se contribuyó al acervo bibliográfico de Tacna al compilar en un solo trabajo información dispersa sobre los procesos históricos, sociales y culturales de Tacna entre 1940 y 2017. Ello, además, sirvió para comprender características de la idiosincrasia de los pobladores tacneños, de la que es posible afirmar que está basada en una historia oficial de corte liberal que enaltece un pasado glorioso en el que la hegemonía económica, política y cultural la detentaba la colonia extranjera. Por ello, la historia “oficial” peruana es responsable de la caracterización del “tacneño” que se asume como descendiente de los primeros pobladores europeos, cuyas prácticas culturales estaban regidas según cánones occidentales de la época.

Por otro lado, también fue necesario dejar registro de la migración de puneños a Tacna, puesto que estos no han sido abordados en otros estudios como sujetos de investigación —además del de Berganza y Cerna. En ese sentido, la disertación aportó identificando la procedencia, las causas y los años del desplazamiento migratorio de los puneños hacia Tacna. De acuerdo a estas evidencias, permite sostener 1) que la migración puneña es básicamente aymara, siendo los distritos puneños que mayor población han aportado a Tacna, Puno, Ilave, Yunguyo y Juli, 2) que la migración puneña tiene sus causas, por un lado, en la pobreza extrema por la que

atravesaba Puno a mediados del siglo XX, la exagerada parcelación de tierras y las condiciones climáticas desfavorables para la actividad agrícola; y por otro lado, el potencial desarrollo económico de Tacna a partir de la modernización urbana a mediados del siglo XX, y 3) que la migración puneña a Tacna comienza desde la década de 1940, pero se da con mayor intensidad entre 1970 y 1980; la última oleada migratoria masiva ocurrió en el 2001.

Este abordaje sobre la migración puneña conlleva a determinar que aquella es la principal causa del exorbitante crecimiento urbano de Tacna durante los últimos 50 años. Los residentes puneños representan un gran número de la población de la ciudad, aunque los censos nacionales no puedan reflejar del todo esta realidad debido a que para establecer la representatividad numérica el INEI se basa en variables como el lugar de nacimiento, la residencia 5 años atrás y el lugar de residencia de la madre cuando la persona censada nació, lo cual no da verdaderas luces de las generaciones de residentes aymaras (hijos y nietos de los primeros migrantes) que aun habiendo nacido en Tacna se autoadscriben al grupo aymara. Sin embargo, ello no impide que los residentes aymaras se perciban como un grupo mayoritario en la ciudad y denoten orgullo al manifestarlo, lo cual va aunado a su consolidación económica y política en la ciudad.

Respecto al desenvolvimiento económico, político y cultural de los residentes aymaras en Tacna, los datos proporcionados por esta disertación, evidencian que el grupo se consolida progresivamente en estas áreas. Económicamente, en el imaginario colectivo se reconoce a los puneños como el grupo que lidera el sector económico en la ciudad a través del comercio, sin embargo, hay quienes no gozan de bonanza y al contrario carecen de servicios básicos, sobre todo los grupos de migración reciente. Políticamente, su representación en las instancias gubernamentales de la ciudad tiene relación directa con su representatividad numérica en cada uno de los distritos, y cada vez son más los aymaras que aspiran acceder a los principales puestos de poder político (alcaldías y presidencias regionales). Culturalmente, los residentes aymaras tienen alta visibilidad, principalmente en los distritos que albergan mayor población puneña. La pomposidad, característica fundamental de sus fiestas, sea de carácter social, religioso o costumbrista, refleja el poder económico de los residentes en la ciudad. Es importante mencionar que si bien los aymaras utilizan el centro histórico

para sus expresiones artísticas (pasacalles y procesiones), estas no son realizadas en la plaza principal del centro histórico de Tacna, el Paseo Cívico.

Es pertinente indicar que la intención principal de la disertación no ha sido abordar el proceso de migración e inserción de los puneños a Tacna. Esta es aún una tarea urgente por ejecutar, puesto que no existen estudios sobre el tema. Conocer los mecanismos de inserción en la ciudad, el desarrollo progresivo de sus prácticas y éxito económico, sus patrones de asentamiento, entre otros, hubiese aportado significativamente a la presente investigación; sin embargo, aquí solo se pretendió dejar evidenciado que efectivamente los puneños se encuentran empoderados económica, política y culturalmente en la ciudad, logrando tener mayor visibilidad y resistencia frente a la estigmatización de la población tacneña. Ello porque a partir del encuentro producto de la migración y el desenvolvimiento de puneños en Tacna surge el tema principal de investigación: la tensión sociocultural entre tacneños y puneños, y la repercusión en sus identidades.

Una vez explicado los antecedentes, en la sección correspondiente a la tensión sociocultural, se describió el choque cultural de ambos grupos en la ciudad de Tacna. Se evidenció la fricción a través de elementos peyorativos expresados en el discurso que como lo expresaron en su estudio Berganza y Cerna ayudan a construir una frontera simbólica que separa a tacneños y puneños; sin embargo, se aduce aquí que la frontera deja de ser simbólica cuando se constata que en el uso del espacio, aquellos elementos discursivos sirven de base para delimitar el espacio que le corresponde a cada grupo social: a los tacneños, el centro; a los puneños, la periferia. Fuera de esto, la construcción del estereotipo del migrante por parte de la población tacneña no tiene otro alcance, pues no mella la autoidentificación del residente puneño. Por el contrario, el migrante se afirma como aymara y como residente. Ello permite coincidir con Stuart Hall en que dicho conflicto social latente activa la diferenciación entre ambos grupos, considerando que las identidades se construyen siempre en base a la diferencia. Esto no quiere decir que las características actuales de las identidades de ambos grupos no existieran previo a la migración y el conflicto; aquellas han estado siempre aunque con sus particularidades de acuerdo a sus contextos, así los aymaras poseerían una identidad fundada por principios rurales y no tanto urbanos como lo requiere la circunstancia

actual, que los coloca en la necesidad de afirmarse arraigadamente con el fin de resistir. Ello también coincide con el factor interactivo de las relaciones de los sujetos que menciona Fredrik Barth cuando describe a los grupos étnicos. Recuérdese que para este autor, de las diferencias culturales en contacto, surgen aquellas que distinguen a los grupos étnicos. Es así que en la ciudad, tacneños y puneños marcan sus diferencias para resistir, y se pone en evidencia sus dos identidades que divergen en el mismo panorama cultural. De un lado, una identidad patriótica construida en el marco de la formación de los estados nacionales que desde sus inicios ha sido conducida por una burguesía criolla cuyo proyecto político ha prescindido de la participación indígena. De otro, una identidad étnica, de carácter reivindicativo, que se autoadscribe a la cultura aymara, definida como pueblo originario y ancestral.

La identidad patriótica ha sido construida en base a hechos históricos relacionados a la edificación y sedimentación del estado nacional peruano, son por tanto hechos oficiales, que la historia y la educación ha sabido perpetuar en la memoria colectiva de sus habitantes. Su reforzamiento y resistencia ha sido posible gracias a una memoria cultural, esto es, a una forma de recordación institucionalizada y objetivada a través, principalmente, de la conmemoración anual de la Procesión de la Bandera, patrimonio cultural de la nación. Para recordar la Procesión de la Bandera, y todo hecho patriótico, se hace uso de otros elementos simbólicos como la producción histórica y literaria (novelas, canciones, poemas, obras teatrales) que ayudan a reproducir de generación a generación aquellos pasajes históricos que narran las epopeyas patrióticas para cultivar la identidad del tacneño.

Otra autora, cuya idea se reafirma con los resultados de esta investigación, es Aleida Assmann para quien la historia oficial que se comparte en forma ritualizada sirve para explicar y legitimar el orden actual. La Procesión de la Bandera, las novelas que hablan sobre el cautiverio, los testimonios, las canciones, las piezas teatrales, los poemas, etc., todo el aparato simbólico de Tacna recuerda a un ciudadano patriótico, con costumbres criollas del siglo XIX. La Tacna que se intenta legitimar por tanto, es la ciudad de aquellos hombres y mujeres vestidos a la usanza europea, que bailaban polcas, cuyos apellidos en su mayoría tenían algún origen europeo. Hoy en el siglo XXI, son pocos los apellidos de aquellas castas, pero se

legítima a un grupo reducido que los integra y que representa el amor a la patria: las sociedades patrióticas (sociedad de mujeres y de artesanos, explebiscitarios). Son ellos o sus hijos quienes ocupan el lugar central del rito (recuérdese que solo mujeres tacneñas cargan la bandera durante la procesión). Son por tanto ellos y ellas, los representantes de la ciudadanía tacneña. Es preciso decir que es de este ciudadano la plaza principal de la ciudad, el Paseo Cívico, donde se reinventa la identidad patriótica; pero también es importante señalar que los puneños se aproximan con sus bailes a ella, cubren los puntos cercanos y adyacentes a esta plaza como son la Av. Bolognesi y la Plaza Zela.

En cuanto a la identidad de los residentes puneños, pese a haber sido marginada y discriminada por siglos en el ámbito nacional, esta se ha resignificado. Es una identidad construida bajo los parámetros de la ancestralidad y cultura milenaria, y porta como elementos diferenciadores su propia constitución étnica sobre la base de la tierra, la familia, el ayni, su economía, entre otros. Pero ya en Tacna, en la urbe, su identidad resiste, persiste y se reafirma mediante la reproducción intensiva, constante, vistosa y ostentosa de sus prácticas culturales. Esta revaloración de lo aymara de forma magnificada sirve de estrategia identitaria al grupo de residentes; es la que les sirve de elemento diferenciador y la que hace frente a la imagen estereotipada del puneño construida desde el discurso tacneño.

Se puede afirmar que la práctica cultural más importante y visible que ayuda a reafirmarse como aymaras en la ciudad es la fiesta. Esta, sea social, religiosa o costumbrista, une al grupo, crea lazos entre aymaras y los refuerza a través del ayni, una tradición cultural andina que perpetúa la práctica solidaria de manera cíclica. El ayni entre los residentes puneños en Tacna se traduce la mayoría de las veces en apoyo económico mediante donativos entregados en las fiestas. Los invitados a las fiestas sociales (matrimonios, bautizos) entregan dinero en efectivo, grandes regalos o cajas de cerveza para que sean vendidos en la celebración. En las fiestas costumbristas y religiosas también apoyan con donativos a través del padrinazgo (padrino de cerveza, padrino de banda, padrino de árbol, etc. según se requiera). En cualquier caso, dicho apoyo luego se ha de devolver, pues es un compromiso tácito que asume el grupo y que asegura la renovación del ciclo solidario. De ese modo, el ayni crea una cadena de

favores, sistema del que no se puede escapar sin dejar de ser parte del grupo; del mismo modo, crea las condiciones para la organización de sus fiestas.

Durante el desarrollo de las fiestas, se reproducen elementos tradicionales de su cultura, rituales como la ch'alla, bailes, vestimentas, el modo de celebración (la duración, intensidad de la fiesta y la cantidad de alcohol). Pero sobre todo destaca el carácter aparatoso de sus eventos, en especial de sus fiestas costumbristas. Los residentes puneños demuestran su poder económico mediante la organización ostentosa de sus fiestas. Contratan comparsas, bandas, orquestas y artistas famosos y cotizados en el medio —Deyvis Orosco y su grupo Néctar, Muñequita Milly, solo por nombrar algunos. Este modo de mostrarse y de reproducir sus fiestas representa, por un lado, una manera de mantener el vínculo con sus tradiciones aymaras, pues simbólicamente es una vuelta a sus pueblos que sirve para reforzar su autoadscripción a lo aymara en el contexto urbano. Por otro lado, representa también el deseo manifiesto de demostrar su poder económico y su consolidación en la ciudad, magnificando los elementos diferenciadores de su etnicidad para afirmarse como un aymara en Tacna.

Otra manera de mantener la autoadscripción al grupo aymara es el retorno físico a su lugar de origen para la celebración de sus principales fiestas. La proximidad de Tacna a Puno les permite ello. Y nuevamente es el ayni el que permite la reproducción cíclica del retorno para la fiesta. Por el ayni, el residente puneño en Tacna vuelve a su pueblo, ya sea para devolver o “sembrar” un ayni. Y en las fiestas se reafirman los lazos y se establecen nuevas relaciones parentales a través del matrimonio y el padrinzago. De ese modo, el aymara aunque resida en Tacna mantiene activo el vínculo con su tierra.

Finalmente, luego de todas estas consideraciones expuestas, se puede responder a la pregunta general de la presente investigación afirmando que existe en la ciudad de Tacna una lucha tácita por el poder simbólico, siendo la plaza principal —el Paseo Cívico— el espacio que otorga dicho poder a quien lo detente. De ese modo, la ocupación del centro histórico de la ciudad y especialmente de su Paseo Cívico por parte de los residentes puneños representaría para los tacneños un desplazamiento ya no



solo económico y político, como lo ha venido siendo hasta hoy, sino también cultural, lo cual atenta implícitamente contra su poder social. Frente a ello, su identidad criolla, nacional y patriótica se ve también amenazada. De ahí, la importancia de luchar por preservar para sí el centro de la ciudad, y la necesidad de establecer y delimitar los espacios para cada quien: el centro histórico para el tacneño, especialmente el Paseo Cívico, y la periferia para los aymaras, aunque cada vez estos se aproximen más a la plaza principal. Por otro lado, para el residente, dicha ocupación cultural del centro histórico de la ciudad representaría su propia lucha por ser reconocido como ciudadano de Tacna, se reivindique su tradición cultural y se reconozca su representatividad poblacional que hace de la ciudad un pueblo de aymaras urbanos. Es en ese contexto, donde ambas identidades luchan por reafirmarse y resistir en una ciudad que se resiste a ser andina o mejor dicho a ser aymara puneña.

## REFERENCIAS

ACOSTA E., José.; REY P., Isaías. **Evolución de la población de Tacna (1940-1981)**. Tacna: Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, 1988.

ALBÓ, Xavier. **Identidad étnica y política**. La Paz: CIPCA, 2002.

ÁLVAREZ T., Erick. Decolonizar el imaginario: reflexiones en torno a la herida colonial y el racismo en América Latina. **Revista de Estudios Antiultraristas e Poscoloniais**, n.1, 2011. Disponible en: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/realis/article/viewFile/8728/8703>. Acceso en: 26 set. 2016.

ARIAS, Andrés. y POLAR, Obdulia. **Pueblo aymara: Realidad vigente**. Puno-Cusco-Lima: Instituto de Pastoral Andina-Tarea, 1991.

ASSMANN, Aleida. **Espaços da recordação. Formas e transformações da memória cultural**. Campinas: Editora da Unicamp, 2011.

ASSMANN, Jan. Communicative and Cultural Memory. In: ERLI, Astrid. y Nünning, Ansgar. (Ed.). **A Companion to Cultural Memory Studies**. Walter de Gruyter, 2010. p. 109-118.

BARI, María Cristina. La cuestión étnica: Aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas. **Cuadernos de Antropología Social**, n°16, 2002. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n16/n16a02.pdf>. Acceso en: 23 set. 2016.

BARRETO, Federico. La Procesión de la Bandera (Episodio del Cautiverio de Tacna). **Variedades, Edición del Centenario de la Independencia**, n. 700, 1921. Disponible en <http://cavb.blogspot.com.br/2010/11/la-procesion-de-la-bandera-episodio.html>. Acceso en: 16 mayo 2016.

BARTH, Fredrik. (Comp.) **Los grupos étnicos y sus fronteras**. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

BASADRE, Jorge. **Infancia en Tacna**. Lima: PEISA, 2009.

BELLO, Álvaro. y RANGEL, Marta. **Etnicidad, "raza" y equidad en América Latina y El Caribe**. CEPAL, 2000. Disponible en [http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/6714/lcr\\_1967\\_rev.21.pdf](http://www.cepal.org/publicaciones/xml/4/6714/lcr_1967_rev.21.pdf). Acceso en: 11 marzo 2016.

BERGANZA, Isabel., CERNA, Mauricio. **Dinámicas migratorias en la frontera Perú-Chile. Arica, Tacna e Iquique.** Lima. 2011. Disponible en: [http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0783/11\\_BER\\_DIN.pdf](http://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0783/11_BER_DIN.pdf). Acceso en: 18 jun. 2015.

BOURRICAUD, François. **Cambios en Puno: estudios de sociología andina.** Segunda edición. Lima: Cooperación Regional para los Países Andinos. Embajada de Francia; IFEA; IEP, 2012.

BRAGA L., María. Luzia. Movimentos sociais da América Latina e a construção de novas identidades. In: LEMOS, María Teresa Toríbio Brittes(Org.). **América Latina: Identidades em construção. Das sociedades tradicionais à globalização.** Rio de Janeiro: 7 Letras, 2008. p. 127-135.

CAGGIANO, Sergio. Racismo, fundamentalismo cultural y restricción de la ciudadanía: forma de regulación social frente a inmigrantes en Argentina. In: NOVICK, Susana. (Comp.). **Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias.** Buenos Aires: Catálogo, 2008.

CAVAGNARO O., Luis. **Materiales para la historia de Tacna. Tomo I, Cultura Autóctona.** Tacna: Cooperativa San Pedro de Tacna-Fondo de Desarrollo Cultural, 1986.

CAVAGNARO O., Luis. **Materiales para la historia de Tacna. Tomo II.** Tacna: Cooperativa San Pedro, 1988.

CAVAGNARO O., Luis. **Tacna desarrollo urbano y arquitectónico (1536-1880).** Tacna: Gobierno Regional de Tacna, 2010.

CHOQUE A., Efraín. **La burguesía comercial en Tacna.** Tacna: Pakoyunque, 1988.

CHOQUE A., Efraín. “Del mito del adanismo independentista al mito de la resistencia antichilena”. **Nueva Historia. Revista de investigaciones históricas y ciencias sociales.** Marzo, 2011, 2da época N°5.

CHOQUE A., Efraín. **Historia de Tacna una síntesis de sus pueblos.** Tacna: Instituto de Ciencias Sociales del Perú, 2016.

CLUB DEPARTAMENTAL TACNA. **Por nuestro terruño. Debate sobre los problemas de Tacna** Lima: Club Departamental Tacna, 1978.

COHAILA, V. Sociedad de Señoras: Cuna de la mujer tacneña. *Correo*, 20 de agosto, 2013. Disponible en <http://diariocorreo.pe/historico/sociedad-de-senoras-cuna-de-la-mujer-tacnen-83115/>

CONDORI A., Marisol. **Migración, inserción y trayectoria de puneños en la ciudad de Huancayo**. Lima: PUCP, 2006. Tesis de maestría. Disponible en: [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/94/CONDORI\\_APAZ\\_A\\_MARISOL\\_MIGRACION\\_INSERTION.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/94/CONDORI_APAZ_A_MARISOL_MIGRACION_INSERTION.pdf?sequence=1&isAllowed=y). Acceso en: 12 abril 2016.

DaMatta, Roberto. **Carnavales, malandros y héroes. Hacia una sociología del dilema brasileño**. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2002.

DAMONTE, Gerardo. **Construyendo territorios. Narrativas territoriales aymaras contemporáneas**. Lima, GRADE-CLACSO, 2011.

DEL CAMPO C., Gloria. **El largo caminar de la mujer aymara**. Tacna: Centro de Promoción de la Mujer, 2003.

DÍAZ, Alberto; GALDAMES, Luis; RUZ, Rodrigo. Aymaras y plesbicitarios. Los indígenas andinos, la chilenización y las identidades en la frontera cultural (Putre 1920-1929). **Si somos americanos** [online], vol.13, n.2, p.81-111, 2013. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ssa/v13n2/art05.pdf>. Acceso en: 12 dic. 2016.

DIJK, T. A. V. **Racismo y discurso de las élites**. Barcelona: GEDISA, 2003.

ECHEVARRÍA S., Rocío. y GUZMÁN R., Pablo. **Resignificación de la identidad aymara en el contexto económico actual de la zona de Arica**. Santiago de Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2009. Tesis de Licenciatura. Disponible en: [bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/123456789/881/1/tant85.pdf](http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/123456789/881/1/tant85.pdf). Acceso en: 25 nov. 2015.

GÁLVEZ, Verónica. (2012). Los carnavales en la zona aimara de Puno. **Boletín Mujeres Rurales y Derechos Económicos**, vol. 2, n.1. Disponible en: <http://www.casadelamujerartesana.com/PDF/bol3.pdf>. Acceso en: 10 jun. 2016.

GAMBETTA, Fredy. **Ardiente silencio. Primer novela Histórica de Tacna (1899-1911)**. Tacna: EDPYME CREAR Tacna, 2001.

GAMBETTA, Fredy. **Tacna es una emoción**. Tacna, 2012.

GOBIERNO REGIONAL DE TACNA. **Plan Basadre. Plan de Desarrollo Regional Concertado**. Tacna. 2014. Disponible en

[http://www.regiontacna.gob.pe/pagina/grt/documentos/2011/personal/PLAN\\_B2014.pdf](http://www.regiontacna.gob.pe/pagina/grt/documentos/2011/personal/PLAN_B2014.pdf)  
f. Acceso en: 20 abril 2015.

GOLTE, Jürgen. y ADAMS, Norma. **Los caballos de Troya de los invasores: estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima.** Lima: IEP, 1987.

GÓMEZ, P. Patrimonio y etnopolíticas de la memoria: El pasado como aparato ideológico en la Fiesta del Zacán en El Templo del Sol de Sogamosol. **Antípoda, Revista Antropológica Arqueológica**, n. 12, 2011.

GÓMEZ, Sonia y PIZARRO, José. La inmigración (1935-2000) y sus efectos ambientales en Tacna. Tacna: 2016. Disponible en <https://gestionambientaltacna.wordpress.com/2016/10/05/la-inmigracion-1935-2000-y-sus-efectos-ambientales-en-tacna/>. Acceso en: 22 ago. 2017.

HALBWACHS, Maurice. **Los marcos sociales de la memoria.** Barcelona: Anthropos, 2004.

HALL, Stuart. Identidad y diáspora. In: HALL, Stuart. **Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales.** Popayán-Lima-Bogotá-Quito: Instituto de estudios sociales y culturales Pensar-Universidad Javeriana- Instituto de Estudios Peruanos-Universidad Andina Simón Bolívar-Enviñón Editores, 2010. Disponible en: [http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/stuart\\_hall\\_-\\_sin\\_garantias.pdf](http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/stuart_hall_-_sin_garantias.pdf). Acceso en: 28 abril 2016.

HALL, Stuart. Introducción: ¿Quién necesita “identidad”? En: HALL, Stuart y DU GAY, Paul. (Comp.) **Cuestiones de identidad cultural.** Buenos Aires: Amorrortu, 2003. Disponible en: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>. Acceso en: 29 abril 2016.

HOWARD, Rosaleen. **Por los linderos de la lengua. Ideologías lingüísticas en los Andes.** Lima: IEP, IFEA, PUCP, 2007.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA-INEI. **VI Censo Nacional de Población y I de Vivienda.** Lima, 1961

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA-INEI. **VIII Censo Nacional de Población y III de Vivienda.** Lima, 1981

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA-INEI. **XI Censo Nacional de Población y VI de Vivienda.** Lima, 2007

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA-INEI. **Perfil socioeconómico del departamento de Tacna**. 2009. Disponible en: [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib0838/Libro25/Libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0838/Libro25/Libro.pdf). Acceso en 10 marzo 2015.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA-INEI. **Conociendo Tacna**, 2000. Disponible en: [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib0366/Libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0366/Libro.pdf). Acceso en: 11 de marzo 2015.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA-INEI. **Directorio Nacional de Principales Festividades**. 2013. Disponible en: [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1107/Libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1107/Libro.pdf). Acceso en: 16 mayo 2016.

JAHUIRA H., Faustino. **Identidad aymara. Caso del altiplano del Perú**. Tesis de maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador, 2001.

LARRAÍN, Jorge. **Sobre el concepto de identidad**. *FAMECOS*, n°. 21, 2005.

LLANQUE Ch., Domingo. **La cultura aymara: Desestructuración o afirmación de identidad**. Puno-Lima: Idea-Tarea, 1990.

MALDONADO, Manuel. Literatura, memoria e identidad. Una aproximación teórica. **Cuadernos de Filología Alemana**, Anejo III, p.171-179, 2010. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/RFal/article/view/36595>. Acceso en: 25 nov. 2015.

MALDONADO-TORRES, Nelson. Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. In: CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSFUGUEL, Ramón (Eds.) **El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar, 2007. p. 127-166. Disponible en: <http://www.unsa.edu.ar/histocat/hamoderna/grosfuguelcastrogomez.pdf>. Acceso en: 29 oct. 2015.

MARCÚS, Juliana. Apuntes sobre el concepto de identidad. **Intersticios, Revista Sociológica de Pensamiento Crítico**, vol.5, n°.1, 2011. Disponible en: <http://www.intersticios.es/article/view/6330>. Acceso en: 18 marzo 2016.

MARKHAM, Clements. **La Guerra entre el Perú y Chile**. Lima: Ediciones Tasorello, 1922.

- MATOS M., José. **Desborde popular y crisis del Estado**. Lima: IEP, 1984.
- MEENTZEN, Angela. **Relaciones de género, poder e identidad femenina en cambio. El orden social de los aymaras rurales peruanos desde la perspectiva femenina**. Cusco: CBC, 2007.
- MIGNOLO, Walter. **La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial**. Barcelona: Gedisa, 2007.
- MONTENEGRO V., Luis. **Estudio tipológico de la vivienda tacneña**. Tacna: Colegio de Arquitectos del Perú-Regional Tacna, 2010.
- MONTOYA, Rodrigo y LÓPEZ, Luis Enrique. **¿Quiénes Somos? El tema de la identidad en el Altiplano**. Lima: Mosca Azul-Universidad Nacional del Altiplano, 1988.
- MUNIZ de A. Jr., Durval. **Preconceito contra a origem geográfica e de lugar: As fronteiras da discórdia**. São Paulo: Cortez, 2007.
- ORTEGA, Luis. **En torno a los Orígenes de la Guerra del Pacífico: Una visión desde la historia económica y social**, 2006. Disponible en <http://www.ajlas.org/v2006/paper/2006vol19no402.pdf>
- ORTIZ, Renato. **Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo**. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1996.
- PANTY, Oscar; VELA, Carlos.; CAVAGNARO, Luis; CHOQUE, Efraín. **Nueva historia general de Tacna**. Tacna: Centro de Estudios Sociales del Perú, 2001.
- PANTY, Oscar. **Enfoque liberal en la historiografía del extremo sur peruano**. Tacna: Tercer Milenio Ediciones, 2005
- PINTO C., Luis. **Tacna: geografía, historia y turismo**. Tacna: 2001.
- POLLAK, Michael. Memória e identidade social. **Estudos Históricos**, vol. 5, n°.10, 1992. Disponible en: <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/reh/article/view/1941/1080>. Acceso en: 2 agos. 2015.
- POUTIGNAT, P., y STREIFF-FENART, J. **Teorias da etnicidade: seguido de grupos étnicos e suas fronteiras de Fredrik Barth**. São Paulo: UNESP, 2011.

POZO B., Erik. **La promesa de lo aymara: La “Unión de Comunidades Aymaras” (UNCA) y la formación del discurso identitario reivindicativo en el sur de Puno.** Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2015. Tesis de maestría. Disponible en: [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/5916/POZO\\_BULEJE\\_ERIK\\_PROMESA.pdf?sequence=1](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/5916/POZO_BULEJE_ERIK_PROMESA.pdf?sequence=1). Acceso en: 26 feb. 2016.

PROMOCIÓN 1974. **El folklore del departamento de Tacna. Tesis para optar los títulos de profesor de primaria y secundaria.** Tacna, Escuela Normal Superior Mixta “Champagnat” de Tacna, 1974.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: LANDER, Edgardo. (Comp.) **La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas.** Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000.

QUIJANO, Aníbal. Colonialidad del poder y clasificación social. In: CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSGOUEL, Ramón. (Eds.) **El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.** Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007. p. 93-126. Disponible en: <http://www.unsa.edu.ar/histocat/hamoderna/grosfoguelcastrogomez.pdf>. Acceso en: 29 oct. 2015.

QUIJANO, Aníbal. **Dominación y cultura: lo cholo y el conflicto cultural en el Perú.** Lima: Mosca Azul, 1980.

QUIJANO, Aníbal. Urbanización y tendencias de cambio en la sociedad rural en Latinoamérica. **Documentos teóricos**, 5. Lima: IEP, 1967.

RAZOUX, Pierre. La guerra del Pacífico (1879-1884). **Istor Revista de Historia Internacional**, n° 21, año VI, 2005.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. **Diccionario de la lengua española**, vigésima tercera edición. Madrid: Espasa Calpe, S. A, 2014.

REPÚBLICA DEL PERÚ. Ministerio del Cultura. Resolución Viceministerial N° 122-2015-VMPCIC-MC, 02 de setiembre de 2015. Disponible en: <http://transparencia.cultura.gob.pe/sites/default/files/transparencia/2015/09/resoluciones-del-viceministerio-de-patrimonio-cultural-e-industrias-culturales/rvm122.pdf>. Acceso en: 5 abril 2015.

REPÚBLICA DEL PERÚ. Ministerio del Cultura. Resolución Directoral Nacional N.º 1191/INC-2009, 17 de agosto de 2009.



RODRÍGUEZ, Juan José. El bello sexo en guerra: Cultura política y género durante la Guerra del Pacífico. **Illapa**, n. 5, 2009. Disponible en [http://www.academia.edu/6695147/El bello sexo en guerra Cultura pol% C3% ADtica y g% C3% A9nero durante la Guerra del Pac% C3% ADfico](http://www.academia.edu/6695147/El_bello_sexo_en_guerra_Cultura_pol%C3%ADtica_y_g%C3%A9nero_durante_la_Guerra_del_Pac%C3%ADfico). Acceso en: 19 jun. 2015.

SEYDEL, Ute. La constitución de la memoria cultural. **Acta Poética**, n°. 35, p. 187-214, 2014. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/ap/v35n2/v35n2a12.pdf>. Acceso en: 13 jun. 2015.

SMITH, Anthony. **La identidad nacional**. Madrid: Trama Editorial, 1997.

SMITH, Sara. **La “cuestión indígena” y el estado nacional. Análisis crítico de discursos oficiales contemporáneos de Chile**. Canadá: Universidad de Montreal, 2005. Tesis de Maestría. Disponible en: [http://www.academia.edu/225637/La\\_cuesti% C3% B3n ind% C3% ADgena y el estado nacional an% C3% A1lisis cr% C3% ADtico de discursos oficiales contempor% C3% A1neos de Chile](http://www.academia.edu/225637/La_cuesti%C3%B3n_ind%C3%ADgena_y_el_estado_nacional_an%C3%A1lisis_cr%C3%ADtico_de_discursos_oficiales_contempor%C3%A1neos_de_Chile). Acceso en: 30 ago. 2016.

STALLAERT, Christiane. **Etnogénesis y etnicidad en España: Una aproximación histórico-antropológica al casticismo**. Barcelona: Proyecto A, 1998.

TADEU da SILVA, Tomas. A produção social da identidade e da diferença. In: TADEU da SILVA, Tomas (Org.); HALL, Stuart; WOODWARD, Kathryn. *Identidade e diferença/ A perspectiva dos Estudos Culturais*. Rio de Janeiro: Vozes, 2008. p. 73-102

TAYLOR, Charles. **El multiculturalismo y “la política del reconocimiento”**. México: Fondo de Cultura Económica, 2009.

URRUTIA, Jaime. Fiestas e identidades. In: GALÁN, Jhon. (Ed.). **Fiestas y rituales. Memorias X Encuentro para la Promoción y Difusión del Patrimonio Inmaterial de Países Iberoamericanos**. Lima: 2009. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001871/187158s.pdf>. Acceso en: 6 may. 2015.

VÁZQUEZ, Adrián. **Identidad cultural y resistencia. Stuart Hall y los estudios culturales**. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2014. Tesis de licenciatura. Disponible en <http://zaguan.unizar.es/record/31217/files/TAZ-TFG-2014-1831.pdf>. Acceso en: 9 jul. 2017.

VERA, José y VALENZUELA, Jesús. El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. **Psicología y Sociedad**, n. 24, 2012. Disponible en <http://www.scielo.br/pdf/psoc/v24n2/03.pdf>. Acceso en: 14 jul. 2016.

VERA, Eland. **Cultura y política en Puno: El dispositivo de la identidad etnocultural**. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2010. Tesis de doctorado. Disponible en:

<https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/cultura-politica-puno.pdf>.

Acceso en: 25 oct. 2015.

VICUÑA, Benjamín. **La revolución de la independencia del Perú desde 1809 a 1819**.

Lima: Imprenta del Comercio por J. M. Monterola, 1860. Disponible en

<https://books.google.es/books?id=WgE0AQAAIAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>. Acceso en: 7 mayo 2015.

VÍLCHEZ, Rosa del Carmen. **Calendario de las mujeres artesanas de Puno. Agropecuario, rituales, festividades, ferias y tiempo de tejer**. Puno: Manuela Ramos,

Economistas sin Fronteras, Unión Europea, 2014. Disponible en

[http://www.manuela.org.pe/wp-content/uploads/bsk-pdf-manager/Calendario\\_de\\_mujeres\\_artesanas\\_de\\_Puno\\_Agropecuario\\_Rituales\\_Festividades\\_Ferias\\_y\\_Tiempo\\_de\\_Tejer\\_164.pdf](http://www.manuela.org.pe/wp-content/uploads/bsk-pdf-manager/Calendario_de_mujeres_artesanas_de_Puno_Agropecuario_Rituales_Festividades_Ferias_y_Tiempo_de_Tejer_164.pdf). Acceso en: 2 jul. 2016.

WEHR, Christian. Memoria cultural, experiencia histórica y perspectiva mesiánica en el cine de Fernando Solanas: Tangos. El exilio de Gardel (1985). **Taller de Letras**, n. 49, 2011.

WOODWARD, Kathryn. Identidade e diferença: uma introdução teórica e conceitual.

In: TADEU da SILVA, Tomas (Org.); HALL, Stuart; WOODWARD, Kathryn.

**Identidade e diferença/ A perspectiva dos Estudos Culturais**. Rio de Janeiro: Vozes, 2008. p. 7-72

YAMADA, Gustavo. Patrones de migración interna en el Perú reciente. In:

GARAVITO, Cecilia. y MUÑOZ, Isabel. **Empleo y protección social**. Lima:

Departamento de Economía-Pontificia Universidad Católica del Perú, 2012. p. 91-124.

¡Y LLEGARON los carnavales! **Haylli**, vol. 15, n. 1, marzo 2011. Disponible en:

[http://centrocultural.unmsm.edu.pe/1/docs/dependencias/folklore/boletines/boletin\\_haylli\\_15.pdf](http://centrocultural.unmsm.edu.pe/1/docs/dependencias/folklore/boletines/boletin_haylli_15.pdf). Acceso en: 6 jun. 2017.

ZAPATA, Clara. **Las voces del desierto: Identidad aymara en el norte de Chile**.

Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2001.

ZORA, Francisco. **Tacna, historia y folklore**. Tacna: Cooperativa San Pedro, 1987.

ANEXOS

**ANEXO 7. Fiestas en Puno, provincias El Collao, Puno, Yunguyo, Chucuito**

	<b>Festividad</b>	<b>Fecha</b>	<b>Provincia</b>	<b>Tipo de Celebración</b>
Enero	Año Nuevo y Fiestas de Turkasiri	1	Yunguyo/Chucuito	Costumbrista
	Feria de las Alasitas	6	El Collao	Costumbrista
	Fiesta de Reyes Magos	6	Chucuito	Costumbrista
	Festividad ritual del Pachatata y Pachamama	3er jueves	Puno	Religiosa
	Día central Festividad Virgen de la Candelaria-ciudad de Puno	2 (dura 15 días)	Puno	Patronal y religiosa
	Concurso de danzas autóctonas	19	Puno	Fiesta local y costumbrista
	Carnavales en todas las localidades del departamento Puno	Movible	Multiprovincial	Fiestas locales, regionales y costumbristas
Marz	Día de los casados	19	Puno	Costumbrista
	Festividad San Juan de Dios	8	Puno	Religiosa
Abril	Aniversario Amantani	9	Puno	Aniversario
	Aniversario Platería	25	Puno	Aniversario
	Aniversario Chucuito	2	Puno	Aniversario
	Semana Santa en la Región Puno	movible	Multiprovincial	Religiosa
	Feria Internacional de las Alasitas y las Cruces de Mayo	2 al 8	Puno	Religiosa y costumbrista
	San Martín de Porras	6	El Collao	Religiosa
	Fiesta de San Isidro Labrador	15	Puno	Patronal y religiosa
	San Isidro Labrador Pentecostés	15	Puno	Religiosa
Mayo	Aniversario de Juli	3	Chucuito	Aniversario
	Fiesta de San Antonio de Padua	13 y 14	Yunguyo	Religiosa
	San Juan Bautista	23	Multiprovincial	Regional y costumbrista
	Día del Campesino y fiesta de San Juan Bautista	24	Puno	Patronal o religiosa
	Festividades de San Pedro y San Pablo	29	Puno/Chucuito/Yunguyo	Patronal y religiosa
Julio	Fiesta Nuestra Señora Virgen del Carmen	16	El Collao	Religiosa
	Festividad San Santiago Apóstol el Mayor	25 y 25	El Collao/Chucuito/Yunguyo	Patronal y religiosa
	Fiesta de San Santiago	28	Puno	Religiosa
	Octava de San Santiago	Movible	Puno	Religiosa y turística
Agosto	Octava de San Santiago	Movible	Puno	Religiosa y turística
	Niño de Praga	6	Puno	Patronal y religiosa

	Festividad de San Ramón	10	Puno	Religiosa
	Fiesta Virgen de Cancharani	15	Puno	Religiosa
	Fiesta Virgen de la Asunción	15	Puno/Yunguyo	Patronal y religiosa
	Festividad Patronal de Santa Rosa de Lima	30	Multiprovincial	Patronal y religiosa
Setiembre	Fiesta patronal de la Virgen de la Natividad	8	Yunguyo	Feria y religiosa
	Festividad Señor de la Exaltación	14 al 16	Yunguyo	Patronal y religiosa
	Aniversario de Huancané	19	Huancané	Aniversario
	Festividad Virgen del Carmen	24	Puno	Patronal y religiosa
	Festividad San Miguel Arcángel	29	El Collao/Yunguyo	Patronal y religiosa
	Festividad Nuestra Señora del Rosario	2	Chucuito/Puno	Patronal y religiosa
Octubre	Fiesta de San Francisco de Asís	4	Puno	Patronal y religiosa
	Concurso de sikuris	8	Yunguyo	Patronal y religiosa
	Festividad San Francisco de Borja “Tata Pancho”	10 Y 11	Yunguyo	Patronal y religiosa
	Veneración Virgen del Rosario	12	Puno	Religiosa
Noviembre	Todos Los Santos	01 al 02	multiprovincial	Costumbrista
	Aniversario de la ciudad de Puno	4	Puno	Aniversario
	Festividad San Martín Obispo	11	Chucuito	Patronal y religiosa
	Aniversario de Yunguyo	14	Yunguyo	Aniversario
	Fiesta patronal de San Andrés Apóstol	30	Puno /El Collao	Patronal y religiosa
Diciembre	Santa Bárbara	4	Chucuito	
	Festividad Virgen Inmaculada Concepción	8	Chucuito	Patronal y religiosa
	Fiesta Virgen Inmaculada Concepción	8	Puno	Patronal y religiosa
	Aniversario de Ilave	12	El Collao	Aniversario
	Fiesta de la Navidad	25-25	Multiprovincial	Religiosa
	Wawua Q'ato	15-31	Puno	Turístico

Fuente: Elaborado a partir de Vélchez, 2014